

# **UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA**

---

**CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN HISTORIA**

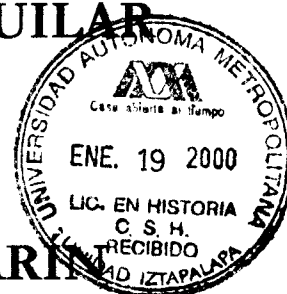
**SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN III**

**“ LAS POLÍTICAS DE FOMENTO  
INDUSTRIAL EN EL D.F. 1940-1952”**

**Alumno: MIGUEL JIMÉNEZ AGUILAR**

**Matrícula: 88336221**

**Asesor: MTRO. FEDERICO LAZARIN  
MIRANDA.**



**México, D. F., a 28 de julio de 1999.**

# **UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA**

---

**LICENCIATURA EN HISTORIA**

## **“ LAS POLÍTICAS DE FOMENTO INDUSTRIAL EN EL D.F. 1940-1952”**

**Alumno: MIGUEL JIMÉNEZ AGUILAR**

**Asesor: MTRO. FEDERICO LAZARÍN  
MIRANDA**



# ÍNDICE

|                                                                   | Pág. |
|-------------------------------------------------------------------|------|
| Introducción.....                                                 | 3    |
| 1. El segundo impulso industrial en la década de 1940.....        | 8    |
| 1.1 Contexto económico, político y social en el país en 1940..... | 12   |
| 1.1.1 Enfoque de la política cardenista.....                      | 13   |
| 1.1.2 Situación de los empresarios.....                           | 19   |
| 1.1.3 La población.....                                           | 22   |
| 1.2 El elemento externo.....                                      | 27   |
| 2. El período de las rectificaciones.....                         | 30   |
| 2.1 Los cambios paulatinos.....                                   | 34   |
| 2.2 El tiempo de los cambios profundos.....                       | 51   |
| 2.3 Balance de dos sexenios.....                                  | 57   |
| 2.3.1 Inversión.....                                              | 59   |
| 2.3.2 Comercio.....                                               | 65   |
| 2.3.3 Crecimiento industrial.....                                 | 70   |

|                                                                                     |     |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 3. El crecimiento de la industria en el D.F.: 1940-1952.....                        | 73  |
| 3.1 Condiciones sociales que favorecieron a la industria en el D.F.: 1940-1952..... | 75  |
| 3.2 Administración de Javier Rojo Gómez.....                                        | 80  |
| 3.3 Administración de Fernando Casas Alemán.....                                    | 97  |
| 3.4 Crecimiento industrial en el período 1940-1952.....                             | 107 |
| Conclusiones.....                                                                   | 111 |
| Fuentes y Bibliografía.....                                                         | 119 |

## INTRODUCCION

El Distrito Federal es la entidad más famosa del país y ha sido, también, desde tiempos prehispánicos, el centro de mayor desarrollo comercial y económico del país. Esta situación es una de las causas por las que también se ha identificado como la región en donde se concentra el mayor poder político, sobre todo porque es ahí donde se localizan los tres poderes de la República Mexicana: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

La razón por la cual se eligió este tema para ser desarrollado en el presente trabajo fue porque, siendo el D.F la ciudad más grande del mundo, resulta necesario que comprendamos las dificultades que ha ido enfrentando su crecimiento industrial para que así tengamos un panorama más amplio que nos ayude a entender mejor los problemas que lo aquejan actualmente, tales como: la gran concentración de población la elevada contaminación, la inseguridad pública, etc. Esto puede auxiliarnos en la búsqueda de posibles soluciones.

El presente trabajo es uno de los primeros estudios que se orientan a analizar las políticas de fomento industrial que fueron impulsados por Javier Rojo Gómez y Fernando Casas Alemán, durante el período de 1940 a 1952. Esta situación nos abrió una gran cantidad de posibles objetivos que se podían lograr, pero se decidió abarcar solamente los siguientes:

1. Identificar las principales acciones realizadas por Lázaro Cárdenas durante su gobierno, que sirvieron como base para que, los siguientes dos presidentes que le sucedieron emprendieran políticas económicas tendientes a dar un segundo impulso a la industria del país.

2. Determinar el efecto que tuvo la política de la “Buena Vecindad”, emprendida por Estados Unidos, en los gobiernos de Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán V.
3. Determinar el efecto que tuvieron, en el crecimiento industrial de México, los conflictos armados en los que participó Estados Unidos: la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea.
4. Identificar cuáles fueron las políticas económicas aplicadas por los gobiernos del Distrito Federal: Javier Rojo Gómez y Fernando Casas Alemán.
5. Analizar el proceso que tuvo el crecimiento poblacional, urbano e industrial en el Distrito Federal entre 1940 y 1952.
6. Establecer cuáles fueron los problemas generados por el desarrollo industrial durante el período que va de 1940 a 1952.

El trabajo aborda el tema del crecimiento industrial en el Distrito Federal durante el período que va de 1940 a 1952, pero toma como antecedente las condiciones que tenía el país durante los gobiernos de Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán V. Se partió de lo general a lo particular.

La hipótesis que se manejó fue que el Distrito Federal atrajo la mayor cantidad de capitales nacionales y extranjeros, entre 1940 y 1952, debido a que contaba con un alto número de población, por contar con los mejores medios de comunicación y por tener los mejores servicios públicos, así como a las políticas de fomento industrial implementadas por Javier Rojo Gómez y Casas Alemán.

Para llevar a cabo esta investigación se consultaron documentos del Archivo General de la Nación. El Archivo Histórico de la Ciudad de México fue visitado en distintas ocasiones, pero desgraciadamente éste solo cuenta con documentación clasificada hasta

1928 y los expedientes no clasificados se encontraron en total abandono y desorden, por lo que fue muy difícil su consulta. De este último sitio se pudo obtener información de los informes de gobierno de los jefes del Departamento del Distrito Federal: Javier Rojo Gómez (1940-1946) y Fernando Casas Alemán (1946-1952).

En los informes de gobierno de Javier Rojo Gómez y de Fernando Casas Alemán, se pudo ver que tenían una tendencia oficialista, pero de los dos, el segundo fue el que careció de mayor objetividad e información ya que en la mayoría de los casos se dedicó a hacer comparaciones entre los logros de su administración y la anterior, haciendo resaltar sus obras y los gastos realizados pero nunca hizo mención de algún censo industrial, los avances económicos de las inversiones que hicieron los bancos para el impulso de las empresas. Por esto mismo, es esta la parte donde mayor carencia se tuvo de datos que nos pudieran ayudar a hacer un análisis más profundo de esta administración. Con respecto al primero debemos hacer la aclaración que en un cuadro que presenta (cuadro 19 del trabajo), establece una relación de todas las empresas existentes en el D.F., las cuales ascienden a 15 116 pero, después de haber revisado los documentos del A.G.N. del fondo industrias, tuvimos ciertas dudas sobre si era correcto el número presentado de industrias por parte del gobierno del D.D.F. Esto se puede sostener porque muchos de los giros que se consideraron como empresas manufactureras no eran sino talleres de reparación o locales comerciales, además de que estaban integrados solamente por una sola persona que hacía las veces de patrón, obrero y empleado de servicio. Esta situación nos debe hacer tomar ciertas reservas con los datos del cuadro antes mencionado. En nuestro caso, consideramos que una microempresa debe considerarse como tal cuando cumpla con ciertos requisitos: que se dedique a la elaboración de productos, que cuente con un patrón y con un empleado cuando menos y, que su capital invertido no esté incluido en el costo del local que ocupa.

De las fuentes hemerográficas consultadas podemos mencionar a dos periódicos de la época: *Excélsior* y *el Universal*, los cuales a pesar de tener una tendencia oficialista, fueron de mucho apoyo para la obtención y verificación de información.

Por lo que corresponde a las fuentes bibliográficas, debemos hacer mención de que los estudios económicos, políticos y sociales que se han realizado sobre este período han sido a nivel nacional principalmente y, aunque en ellos se mencionan algunos ejemplos de desarrollo industrial en distintas localidades del país no se ha hecho un seguimiento sobre algún estado o ciudad en particular. Aún así, con lo poco que se ha escrito sobre industria en el D. F., de 1940 a 1952, se pudo echar mano para tener un punto de partida y así poder realizar el estudio sobre el tema del trabajo.

De las obras consultadas, dos son trabajos que hacen estudios sobre el Distrito Federal: *Ensayos sobre el desarrollo urbano de México* y *La ciudad de México*. La primera de ellas se enfoca a analizar el crecimiento urbano y demográfico de la ciudad de México desde la época precolombina hasta 1970 y la segunda, aunque también se dedica a tratar el asunto del aumento poblacional, también hace referencias sobre el crecimiento de las industrias durante el siglo XX, aunque se da mayor preferencia al período de 1960 a 1970.

Así pues, las políticas de fomento industrial en el D.F., de 1940 a 1952, es un tema que carece de una investigación profunda, tal vez porque este período de historia regional no ha tenido gran interés para los historiadores, a pesar de que el D.F. ha sido el lugar donde se han establecido la mayor cantidad de industrias en comparación con otras entidades del país.

Este trabajo se encuentra dividido en tres capítulos: 1. El segundo impulso industrial en la década de 1940, 2. El período de las rectificaciones y 3. Las políticas de fomento industrial en el D.F: 1940-1952.

En el primero de éstos apartados se mencionan a los antecedentes de la industria mexicana, haciendo incapié en la política económica cardenista, que sin duda fue la que estableció muchas bases para que durante los 40 se pudiera dar un crecimiento industrial. Claro está que el incremento manufacturero presentado en los años posteriores a 1940, tuvo grandes alcances gracias a un hecho histórico: la Segunda Guerra Mundial.

El capítulo segundo nos indica cuáles fueron las políticas económica social y exterior que los presidentes Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán V. impulsaron para fomentar el crecimiento de la economía mexicana, dirigiendo sus mayores esfuerzos hacia la industria nacional.

El último capítulo se refiere al tema principal del trabajo: las políticas de fomento industrial en el D.F durante el período de 1940 a 1952. Es aquí en donde se hace un análisis sobre las causas que influyeron para que en la capital del país existiera un incremento de empresas y sobre los principales problemas surgidos a raíz de este mismo incremento empresarial en una entidad tan pequeña como lo es el D.F.

Espero que el presente trabajo sirva para que se comiencen a realizar más y mejores estudios que traten sobre este tema, aunque los próximos no se refieran al D.F exclusivamente.

## 1. EL SEGUNDO IMPULSO INDUSTRIAL EN LA DÉCADA DE 1940.

Desde fines del siglo XIX se dio en nuestro país un gran impulso al sector industrial, éste se benefició con políticas proteccionistas, de exención de impuestos y con el control de la fuerza laboral por parte del gobierno porfirista. \* (1).

Pero el inicio de la industrialización enfrentó muchos problemas que no habían sido previstos por el gobierno porfirista y empresarios mexicanos: mercado interno dividido, impreparación de los obreros para el trabajo fabril, falta de una infraestructura en comunicaciones y transporte, falta de un sector financiero fuerte, etc.

El gobierno de Porfirio Díaz quiso establecer, en este primer impulso industrial, un desarrollo empresarial que pudiera semejarse al que tenían en ese tiempo los países desarrollados como Estados Unidos, Inglaterra, Francia o Alemania, pero nunca se tomaron en cuenta ni las deficiencias en infraestructura que tenía la nación para el desarrollo de la industria ni la desunión del mercado interno.

Los problemas iniciales que enfrentó la industria mexicana hicieron que su crecimiento tuviera ciertas características particulares. Se crearon grandes monopolios; no se apoyó la investigación para mejorar la maquinaria; se importaba tecnología, maquinaria y hasta obreros para poder echar a andar el trabajo; no se generó la creación de otras industrias que dotaran de insumos como materias primas, herramientas, refacciones, etc., para las empresas ya existentes.

En consecuencia se propició que la competencia no se desarrollara plenamente y, como resultados, los productos no mejoraron su calidad. Aunado a todo esto, el precio de los productos nacionales resultaba mucho más elevado que el de los extranjeros

---

\* (1). Stephen H. Haber. Industria y Subdesarrollo, Alianza, México, 1992, Cap. 1.

debido al alto costo que tenía el transporte de los mismos. Así pues, resultaba más económico traer un producto “x” de Inglaterra a Veracruz que de Querétaro a Oaxaca.

Después del porfiriato se sucedieron 2 períodos importantes para las empresas mexicanas: la revolución mexicana (1910-1925) y la gran depresión mundial (1926-1932) \* (2). Después de estos 2 ciclos vino otro de recuperación y crecimiento que fue de 1933 a 1940.

En el primero, la planta industrial prácticamente no se vió afectada, mientras que en el segundo la situación fue diferente, pues muchas compañías quebraron y otras tantas quedaron en situación poco favorable como para poder competir con los nuevos empresarios que comenzaron a surgir en la década de los 30's.

Después de estos 2 ciclos vino otro de recuperación y crecimiento que fue de 1933 a 1940 \* (3).

Lázaro Cárdenas fue el presidente que promovió la recuperación de las industrias, pues durante su gobierno se implementaron muchas acciones que privilegiaron al empresario mexicano y, entre otras, podemos mencionar las siguientes: exención de impuestos para empresas de nueva creación; control del movimiento obrero, política proteccionista, nacionalización del petróleo y de los ferrocarriles; y creación y expansión de instituciones crediticias. De éstas últimas, las que tuvieron una expansión fueron: El Banco Nacional de Crédito Agrícola, Nafinsa y el Banco de México. Con respecto a las instituciones bancarias de nueva creación fueron: el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, (1934); el Banco Nacional de Comercio

---

\* (2). Ibid p. 162

\* (3). Ibid p. 197

Exterior (1934); el Banco Nacional de Crédito Ejidal, (1935); y el Banco Nacional Obrero y de Fomento Industrial, (1937).

Con respecto a Nafinsa, debemos mencionar que aunque comenzó a desempeñarse como institución crediticia desde 1933, fue a partir del gobierno cardenista en que extendió sus funciones y comenzó a otorgar créditos a empresas con el fin de impulsar su desarrollo.<sup>•</sup> (4).

Pero, por otro lado, debemos comentar que para 1934, fecha en que inicia el gobierno cardenista, ya existía un gran número de industrias en nuestro país, independientemente de las carencias y conflictos por los que pasaban, éstas ya se desarrollaban de forma amplia. Muchas de ellas se habían establecido desde el gobierno de Porfirio Díaz.<sup>•</sup> (5).

Ahora bien, la política presupuestaria que los gobiernos mexicanos ejercen ha estado determinada por la ideología del momento y ha afectado directamente a la economía, a la sociedad o a la administración pública. Esto a su vez, ha establecido ciertas características en el desarrollo económico, político y social del país. James W. Wilkie realizó un estudio sobre la economía mexicana y de 1910 a 1963 establece cuatro períodos ideológicos: el de la Revolución Política (1910-1930); la Revolución Social (1930-1940); la Revolución Económica (1940-1959) y; la Revolución Equilibrada (1959-1963).<sup>•</sup> (6).

La Revolución Política se caracteriza por contar con gobiernos conservadores, muy parecidos al porfiriato, y por otorgar un mayor porcentaje del gasto federal al rubro administrativo por encima del económico y del social.

---

<sup>•</sup> (4). Dale, Story. *Industria, estado y política en México. Los empresarios y el poder*. Grijalvo, 1986, p.65.

<sup>•</sup> (5). Ibis. p. 17.

<sup>•</sup> (6). James W. Wilie. La Revolución Mexicana: (1910-1976) Gasto federal y cambio social. pp. 71-73.

La Revolución Social tuvo como iniciador al presidente Ortiz Rubio, pero su máximo representante fue Lázaro Cárdenas y dentro de sus particularidades se encuentran el rechazar abiertamente el antiguo concepto del estado administrativo y el de tomar como base principal la justicia social, aunque es en este momento cuando se comienza a dar mayor importancia a lo económico, quedando en segundo lugar lo administrativo y en tercero lo social. Es este el motivo que nos hace suponer que las buenas intenciones de mejorar las condiciones del común de la población sólo quedaron en el discurso pues los hechos demuestran lo contrario.

De 1940 a 1959 se presenta el período conocido como la Revolución económica y aunque esta etapa se inicia con el fin del gobierno de L. Cárdenas de hecho es él quien se debe considerar como el presidente que principia este ciclo. Aquí se da un viraje de los gastos en pro de lo económico con menosprecio de lo social, siendo su principal representante Miguel Alemán Valdés. El cuarto y último período, el de la Revolución Equilibrada, intentó, como su nombre lo dice, orientar proporcionalmente los gastos del presupuesto federal hacia los tres rubros a que se destinan: económico, social y administrativo. Aunque este último período y parte del tercero no pertenecen al tema que se trata en este trabajo, es importante mencionarlos para que se tenga un panorama amplio sobre las tendencias que se han dado en el manejo del presupuesto por diferentes gobiernos y de esa manera se pueda ver con mayor claridad las repercusiones que esto ha generado en la vida económica del país.

### 1.1. CONTEXTO ECONOMICO, POLITICO Y SOCIAL EN EL PAIS EN 1940.

En 1940 existía una gran efervescencia dentro y fuera del país. En lo interno se vivía la sucesión presidencial donde se pretendía poner fin a las reformas cardenistas mientras que en el exterior se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial.

Por un lado, en Europa se desarrollaba una cruenta guerra que iba involucrando poco a poco a más Estados europeos y, aunque los primeros brotes de violencia se habían presentado en el viejo continente, ya se había extendido al norte de África y en Asia Menor y Oriental. Esto hacía suponer que de continuar así, inevitablemente tendría que extenderse al continente americano, situación que hacía preocupar a los Estados Unidos.

Por esta misma razón, Estados Unidos hacía preparativos para incorporarse a la contienda y trataba de influir en los países latinoamericanos por medio de acercamientos amistosos, préstamos o acuerdos comerciales para que participaran junto con él al lado de los aliados. \* (7).

Por otro lado, nuestro país veía el término de un período presidencial que había alcanzado el punto máximo de los ideales de 1917. \* (8). Estaba terminando el gobierno cardenista para ser reemplazado por el de M. Ávila Camacho y la movilidad política nacional ocupaba la mayor atención de la población, muy por encima de la que se prestaba al problema bélico que se estaba desarrollando en Europa.

---

\* (7). Torres, Blanca. Historia de la Revolución Mexicana; 1940-1952, Colegio de México, México, D.F., Tomo 19 p.54.

\* (8). Medina, Luis. Historia de la Revolución Mexicana, Colegio de México, México, D.F. 1978 p. 13, tomo 18 (1940-1952).

Aunque los efectos, sobre todo económicos, se estaban sintiendo por la 2ª. Guerra Mundial, la población mexicana estaba más inmersa en la sucesión presidencial que en la contienda armada.

#### 1.1.1. ENFOQUE DE LA POLITICA CARDENISTA.

Desde que en Estados Unidos se comenzó con la política del New Deal, propuesta por Franklin Delano Roosevelt, muchos países comenzaron a hacer experimentos en su política social sin que fueran mal vistos por el gobierno estadounidense.

Durante el cardenismo la política económica, social e internacional estuvo caracterizada por un nacionalismo que fue arraigado rápidamente por la mayoría de la población mexicana y aunque tenía tintes populistas esto no lo notó la mayoría de la gente y brindó su apoyo al presidente Lázaro Cárdenas.

En México, Lázaro Cárdenas fue elegido como candidato por el partido oficial para ocupar la silla presidencial gracias al programa social que aplicó en Michoacán cuando fue gobernador de ese estado. En el momento en que llegó al poder en 1934 y comenzó a desarrollar su proyecto de revolución social, su trabajo no inició desde cero pues ya su antecesor había llevado a cabo algunos cambios en el orden social y económico, tales como el fijar un salario mínimo, la creación de la Secretaría de la Economía Nacional y la creación de un código para mejorar el reparto de la tierra. Durante el cardenismo se postuló una revolución social directa la cual pretendía otorgar beneficios inmediatos a las masas.

Durante este sexenio se fueron desmembrando latifundios que por mucho tiempo habían dominado la vida de los mexicanos y las tierras de los mismos fueron repartidas entre los campesinos. Esta acción acarreó mucha enemistad a esta política por parte de los

elementos conservadores del país. Además, el 1º de mayo de 1934 el presidente se pronunció a favor de los derechos del obrero y advirtió a la industria privada a no hacer agitaciones que pudieran desencadenar una lucha armada \* (9).

La educación se vio incrementada significativamente en cuanto al número de escuelas, pues los centros educativos preescolares pasaron de 248 en 1934 a 334 en 1940, mientras que en el nivel primario el incremento también se manifestó, pues de 16,488 planteles que había en 1934 se aumentó hasta 21874 en 1940 \* (10). Y, aunque no existen datos que contabilicen los niveles que siguen, con los ya obtenidos nos dan idea del apoyo que recibió la educación durante el cardenismo. En este mismo aspecto se impulsó la educación socialista porque se pretendía que las masas fueran educadas con un espíritu colectivista para sobreponerse al egoísmo individual que se supone era fomentado por la ética capitalista.

Durante el sexenio de L. Cárdenas, en promedio, el gasto social abarcó un porcentaje muy importante del presupuesto federal. Esta situación no fue mejorada sino hasta el gobierno de Adolfo López Mateos, en 1958. \* (11).

Pero durante el cardenismo no sólo se pensó en el mejoramiento de las masas, sino que se enfocó también a generar un cambio en la política económica. Cuando L. Cárdenas llegó a ser jefe del ejecutivo ya había sido superada la crisis económica mundial al interior del país, pero la gran depresión mundial hizo que se cambiara el pensamiento sobre el rumbo que debería seguir la economía nacional: la concepción que se tenía de que México podía seguir siendo una nación agrícola que cambiara exportaciones por importaciones se

---

\* (9). Wilkie. Op. Cit. p.104.

\* (10). INEGI. p.85.

\* (11). Wilkie. Op. Cit. pp. 103-104.

modificó por la de desarrollar una industrialización al interior para diversificar las exportaciones e intentar satisfacer las necesidades de la población. \* (12).

Tal vez este pensamiento fue el que motivó al presidente para impulsar la reforma agraria durante su gobierno con una doble intención: por un lado buscaba ganarse la simpatía del campesinado que era el sector más numeroso del país y, por el otro, desanimar a los inversionistas para que buscaran otros sectores, como la industria y el comercio, en los que pudieran concentrar sus capitales.

Lázaro Cárdenas se propuso impulsar la economía del país, y por lo mismo, rompió con el anterior esquema de otorgar más del 50% del presupuesto federal al rubro administrativo para mejorar los otros dos: el económico y el social, aunque éste último no tuvo grandes beneficios. Esta fue la razón por la que el promedio del presupuesto federal ejercido durante su sexenio se distribuyó de la siguiente manera: economía 39.2 %; social 16.5 % y; administración 44.3 %. Fue este el período presidencial en que se rompió con la regla que tenían los anteriores presidentes de destinar para el rubro administrativo más del 50 %. Nunca antes se le había dado tanta importancia al impulso de la economía del país.

La política económica fue de tipo nacionalista y estuvo encaminada a combatir los monopolios extranjeros que se encargaban de extraer la riqueza del subsuelo mexicano, pero al mismo tiempo intentaba favorecer la pequeña y mediana industria nacional.

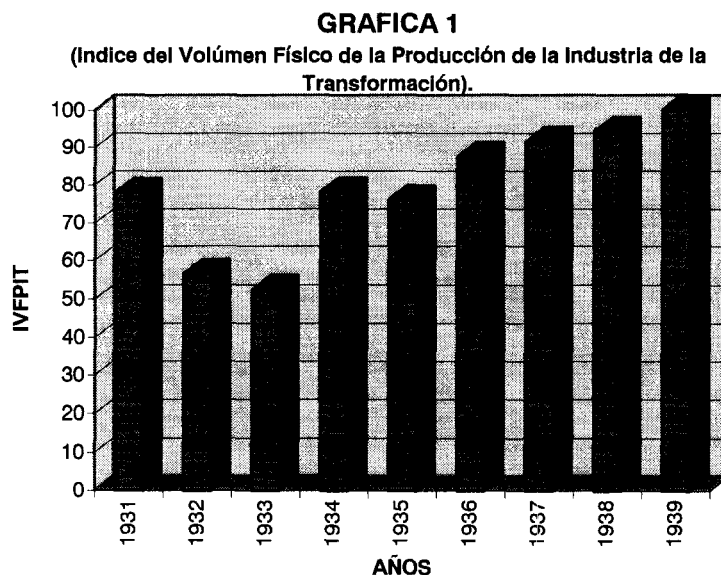
La aplicación de medidas intervencionistas durante el gobierno cardenista fue el elemento que se utilizó para proteger la industria nacional. La devaluación del peso, exención de impuestos por 5 o 10 años a las empresas de nueva creación y a las consideradas como estratégicas. Las expropiaciones del petróleo y de los ferrocarriles junto

---

\* (12). Loyola, Rafael. Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40's. Edit. Grijalvo, 1986. p. 14-15.

con la creación de instituciones crediticias y de la Comisión Federal de Electricidad fueron otros elementos que ayudaron al crecimiento de las empresas mexicanas. • (13).

Todos los apoyos que recibió la industria por parte del gobierno no fueron suficientes para satisfacer los requerimientos de los empresarios mexicanos y extranjeros, sobre todo por el manifiesto apoyo que el presidente otorgaba al movimiento obrero. Esto creaba un gran malestar entre los inversionistas, pero el crecimiento de la industria durante este sexenio se puede ver reflejado en el índice del volumen físico de la producción de la industria de transformación (IVFPIT).



Fuente: Martínez del Campo, Manuel. Industrialización en México, El Colegio de México, p. 71

Ahora bien, en lo que se refiere a la tendencia que tomó la política exterior debemos decir que fue de un abierto rechazo hacia las naciones imperialistas que se aprovechaban de

---

• (13). Torres, Blanca. Tomo 19. Op. Cit. p.

los países que como el nuestro, tenían un bajo desarrollo industrial. Estos estados eran principalmente Estados Unidos e Inglaterra. Por esta razón la población mexicana estaba influida por un antinorteamericanismo que se vio fomentado con las campañas de desprestigio hacia nuestro país por parte de las dos naciones mencionadas, además del bloqueo comercial para la venta del petróleo mexicano.

Esta es la razón por la que la mayoría de los mexicanos vieron con beneplácito el que los países del Eje, principalmente Alemania, se enfrentaran contra una de las naciones odiadas por el pueblo azteca y que sin duda lo fue Inglaterra.

Las campañas negativas habían creado un ambiente de incertidumbre en nuestro país provocando fuga de capitales, tanto nacionales como extranjeros, además de haber perjudicado gravemente al turismo. <sup>\*</sup>(14).

El bloqueo comercial que se hizo al petróleo mexicano por parte de Estados Unidos e Inglaterra provocó que México sufriera grandes pérdidas económicas además de ver incrementadas las críticas al presidente Cárdenas. Pero la actitud imperialista cambió cuando nuestro país comenzaba a vender el hidrocarburo a los países del eje, pues al ser considerado como producto estratégico hizo que los estadounidenses comenzaran a adquirirlo aunque fuera en pequeñas cantidades.

Aunque el bloqueo comercial hecho al petróleo mexicano representó pérdidas importantes para la economía nacional, se puede ver claramente en la gráfica 2 que la exportación de mercancías hacia los Estados Unidos no sufrió retrocesos, durante el sexenio cardenista, sino todo lo contrario. En el caso de las importaciones se puede apreciar en la gráfica 3 que solamente en 1938, año de la expropiación petrolera, hubo una

---

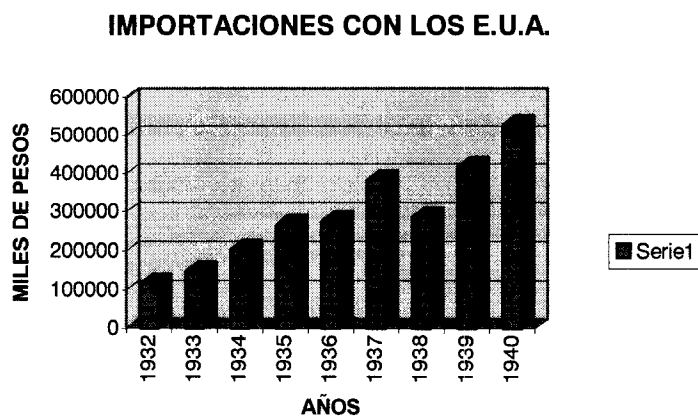
<sup>\*</sup>(14). Loyola, Rafael (Coor). Op. Cit. p. 15.

disminución significativa en los productos que se traían del exterior, pero después, cuando se rectificó la política económica al interior del país, se dio una muy buena recuperación.

GRAFICA 2. ( Fuente: Estadísticas Históricas de México. INEGI.p. 801 )



GRAFICA 3. ( Fuente: Estadísticas Históricas de México, INEGI. p. 803 )



Pero, después de 1938 la política cardenista tuvo que disminuir las acciones que reivindicaban las luchas sociales debido a las presiones que ejercían las naciones

imperialistas y otros sectores de la población mexicana que se habían visto afectados por las reformas de L. Cárdenas y que, por lo mismo, pedían dar un giro a esta forma de gobierno.

Tal vez éstas fueron, entre otras, las razones por las que Cárdenas, a pesar de trabajar con personas con ideología comunista y tener mucho en común con ellos, no estuvo de acuerdo en dejarlos al frente del gobierno que lo habría de suceder y fue así como buscó una persona que fungiera como mediador entre la izquierda oficial y los grupos de derecha extrema.

#### 1.1.2. SITUACION DE LOS EMPRESARIOS.

Como ya se comentó, la política económica de L. Cárdenas estuvo encaminada a combatir los monopolios extranjeros que dominaban las ramas extractivas del país, pero al mismo tiempo intentaban favorecer el desarrollo de la pequeña y mediana empresa nacional. Por esta razón, el gobierno implementó medidas intervencionistas que protegieran al empresariado mexicano. Esto dio como resultado que el presidente recibiera muchos apoyo por aquéllos que fueron beneficiados pero rechazo por parte de los afectados.

Una de las primeras medidas fue la devaluación del peso de 3.60 a 5.19 por dólar con el fin de encarecer las importaciones, pero al mismo tiempo se bajaron los impuestos de la maquinaria importada que servía para fortalecer la infraestructura de las industrias.

Debido a que el sector de bienes de capital era muy limitado, ya que solo alcanzaba a financiar industrias de composición orgánica baja, el gobierno cardenista creó instituciones bancarias que pudieran apoyar la producción tanto del sector agrícola como del industrial. El Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas (1934); el Banco Nacional de

Comercio Exterior (1934); el Banco de Crédito Ejidal (1935), entre otros son ejemplos de organismos crediticios que tenían como obligación financiar a los empresarios y ejidos.

En el ámbito legal se establecieron normas que protegieron a los inversionistas extranjeros y nacionales que apoyaban el desarrollo del país. Un ejemplo de esto es la ley de Industrias Nuevas y Necesarias, creada en 1939, y que establecía la exención de impuestos por 5 y 10 años para todas las industrias de nueva creación y a las consideradas como estratégicas. A consecuencia de esto se crearon 6916 empresas nuevas. En contraste con esta ley se aumentaron, en ese mismo año, los impuestos al sector extractivo del país que contaba con capital predominantemente extranjero. " (15).

Pero, la política proteccionista del Estado no terminaba en lo que ya se mencionó, aparte debemos decir que los empresarios contaban con otros pilares que sostenían su desarrollo. La nacionalización de la industria petrolera daba seguridad para que el combustible de este sector no faltara, además de dar precios preferenciales a los industriales mexicanos; un apoyo semejante se dio cuando el gobierno mexicano creó la Comisión Federal de Electricidad; la nacionalización de los ferrocarriles daba precios bajos a todos los productores del país y esto servía para bajar los costos de los mismos y; el control del movimiento obrero en el país garantizaba estabilidad en las industrias. A pesar de que durante el cardenismo se desarrollaron una gran cantidad de huelgas que el presidente consentía, debemos pensar que las protestas obreras estaban dirigidas por su líder Vicente Lombardo Toledano y que llegaban hasta donde él lo determinaba. Y como las principales organizaciones obreras estaban afiliadas al partido oficial, las exigencias no rebasaban lo permitido por el PRM.

---

\* (15). Torres, Blanca. Op. Cit. p. 29-30.

Es cierto que durante el cardenismo se ampliaron las opciones de crecimiento para las industrias, pero esto no satisfizo a los empresarios pues consideraban peligrosas las acciones que realizaba el gobierno.

La Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio e Industria se oponían a la reforma agraria y a las nacionalizaciones porque tenían temor de llegar a ser afectados por alguna expropiación gubernamental.

Las reformas cardenistas habían provocado el temor de muchos ahorradores potenciales, nacionales y extranjeros, que sacaron sus capitales del país o los invirtieron en terrenos, casas, etc., provocando con esto que escaseara el capital para financiar a las empresas.<sup>•</sup> (16).

El aumento del gasto del gobierno para las obras de tipo social, junto con la temerosidad de los empresarios para invertir propició una inflación que servía como pretexto para que la derecha extrema del país exigiera el cambio radical de la política gubernamental.<sup>•</sup> (17).

Muchos comerciantes, empresarios y latifundistas que habían visto afectados sus intereses durante el cardenismo, tenían un franco rechazo hacia este régimen, a pesar de los logros obtenidos, los inconformes inversionistas proponían un Estado débil que solo interviniera en la economía para fomentar obras de infraestructura o para aportar alicientes fiscales, cosa contraria de lo que pensaba el gobierno de L. Cárdenas, pues para 1940 la inversión pública representaba el 37% del total. De ésta más de la mitad se enfocó a comunicaciones y transporte: una quinta parte al fomento económico y un porcentaje aun menor al fomento industrial.<sup>•</sup> (18).

---

<sup>•</sup> (16). Ibid. p.41.

<sup>•</sup> (17). Loyola, Rafael. Op. Cit. p.15.

<sup>•</sup> (18). Ibid. p. 13-14.

La inconformidad de los empresarios aumentó porque el gobierno veía con buenos ojos los logros obtenidos por los obreros, en particular de la CTM y atacaban ferozmente a su líder V. Lombardo Toledano por considerarlo un aliado del bloque socialista.

A pesar de los problemas económicos por los que pasaban el país en 1940, donde la inflación era el resultado de los mismos, las opciones de crecimiento para las industrias no habían disminuido. En este tiempo las empresas más sobresalientes, en cuanto a inversión y producción nacional fueron: la alimenticia, la textil, la de bebidas, la de prendas de vestir y la química que representaban más del 70% del total de la rama. • (19).

La industria local estaba representada por las ramas tradicionales como: la cervecera, la textil del algodón y los ingenios azucareros. En menor grado se encontraba los bienes intermedios como el vidrio, cemento, dinamita, refinación de petróleo papel y fundición de hierro.

A fines del sexenio la actitud del gobierno cardenista se había mostrado más complaciente y conciliadora con los empresarios y había dejado de aplicar reformas sociales. Este cambio de actitud ha sido considerado por muchos especialistas como el inicio de la política de Unidad Nacional.

### 1.1.3. LA POBLACIÓN.

La característica que en 1940 tenía el país, junto con los acontecimientos que se estaban dando en Europa, lo ponían en una situación muy favorable para dar un nuevo impulso a su planta industrial, misma que se había establecido desde las últimas dos décadas del siglo XIX.

---

• (19). Loyola Rafael. Op. Cit. p.18.

Pero, debido a las condiciones del país, la concentración de las industrias se dio, en mayor medida, en localidades que ya se consideraban como centros industriales desde algunas décadas anteriores: Puebla, Estado de México, Monterrey, Guadalajara, León, el D.F., por mencionar algunos. Sin embargo, de todos éstos, el último era el que contaban con los mejores elementos para avanzar en el crecimiento de su planta industrial.

Las características de la población del México de los 40 nos sirven para entender mejor por qué se pudo dar un crecimiento de la planta industrial en el país y, principalmente, en el Distrito Federal. Aunque debemos aclarar que las cualidades de los habitantes del país no fueron las determinantes para que se presentara un avance en las actividades secundarias del país, sino que éstas se conjugaron con otras, que serán analizadas posteriormente, para crear las condiciones necesarias y dar fortalecimiento a la planta industrial del país.

Después de la Revolución Mexicana, donde la disminución de la población, provocada por el conflicto armado y que dejó 1 millón de muertos aproximadamente, no tuvo grandes consecuencias para el crecimiento de la misma, el incremento de los habitantes comenzó a notarse a tal grado que para 1940 el número ascendía a 19,653,552. Si consideramos a la que existía en 1900 que era de 13,607,272, el aumento había sido del 44.4%. Más significativo fue que para 1950, diez años más tarde, el crecimiento había llegado a casi el 100%.

Pero también importante resulta ver que el incremento poblacional se hizo notar más en las zonas urbanas que en las rurales, como se puede ver en el Cuadro 1.

CUADRO 1.

| AÑO  | POBLACIÓN TOTAL DE MÉXICO | POBLACIÓN URBANA | POBLACIÓN RURAL |
|------|---------------------------|------------------|-----------------|
| 1900 | 13,607,272                | 3,849,489        | 9,757,770       |
| 1910 | 15,160,369                | 4,351,172        | 10,809,197      |
| 1921 | 14,334,780                | 4,465,504        | 9,869,276       |
| 1930 | 16,552,722                | 5,540,631        | 11,012,091      |
| 1940 | 19,653,552                | 6,896,111        | 12,757,441      |
| 1950 | 24,791,017                | 10,983,483       | 14,807,534      |

Fuente: Estadística Histórica de México. S.P.P. pp. 9 y 33.

Otros elementos importantes para conocer a la población son, sin duda alguna, la población económicamente activa, las actividades a las que se dedicaban y la preparación de la misma, entre otros.

CUADRO 2.

| AÑO  | POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA | SECTOR PRIMARIO % | SECTOR SECUNDARIO % | SECTOR TERCIARIO % | SECTOR NO ESPECIFICADO |
|------|---------------------------------|-------------------|---------------------|--------------------|------------------------|
| 1900 | 5,131,051                       | 62.50             | 15.66               | 16.33              | 6.07                   |
| 1910 | 5,337,889                       | 67.10             | 15.02               | 16.57              | 1.23                   |
| 1921 | 4,883,561                       | 71.43             | 11.49               | 9.3                | 7.76                   |
| 1930 | 5,165,803                       | 70.20             | 14.39               | 11.36              | 4.05                   |
| 1940 | 5,858,116                       | 65.39             | 12.73               | 19.07              | 2.79                   |
| 1950 | 8,272,093                       | 58.32             | 15.95               | 21.45              | 4.29                   |

Fuente: Estadística Histórica de México. S.P.P. p. 273.

En el cuadro dos se puede apreciar que la población económicamente activa disminuyó a partir de 1910 y solo se comenzó a recuperar a partir de 1930. Con respecto al sector primario, éste, después de un crecimiento en las primeras tres décadas del siglo, comenzó a disminuir a partir de 1940. El sector secundario tuvo un decrecimiento paulatino que llegó a tocar fondo hasta 1940 y después de este año comenzó a recuperarse. Al parecer, el sector de servicios fue el que albergó a la población que se iba restando a los otros sectores. Tal vez porque este se enfocó a la creación de caminos, puentes, etc., infraestructura

necesaria para apoyar al comercio de productos que se producían en el país y a los importados. Por último el sector no especificado también fue disminuyendo paulatinamente.

CUADRO 3.

| AÑO  | POBLACIÓN ALFABETA MÉXICO | % DE SU POBLACIÓN | POBLACIÓN ALFABETA D.F. | % DE SU POBLACIÓN |
|------|---------------------------|-------------------|-------------------------|-------------------|
| 1900 | 3}2,185,761               | 22.3              | 208,742                 | 49.5              |
| 1910 | 2,992,076                 | 27.7              | 361,901                 | 64.6              |
| 1921 | 3,564,767                 | 33.8              | 523,584                 | 73.1              |
| 1930 | 4,525,035                 | 38.5              | 523,584                 | 75.1              |
| 1940 | 5,416,188                 | 41.8              | 1,060,027               | 79.0              |
| 1950 | 11,766,258                | 56.8              | 2,067,970               | 81.7              |

Fuente: Estadísticas Históricas de México. S.P.P. pp. 117 y 118.

En el cuadro 3 se puede ver que la población alfabetizada en todo el país fue aumentando muy lentamente en todo el territorio a partir del presente siglo. Pero, de todas las entidades de México, el D.F. fue la que tuvo mayor incremento en este aspecto. Esto nos hace suponer que la población de la capital del país estaba mejor preparada con respecto a la de los demás estados para incrustarse en la industria de ese tiempo.

Pero el D.F. no solo estaba mejor alfabetizado sino que también era la localidad que contaba con un alto porcentaje poblacional, además de ser también el sitio cuya población económicamente activa tenía el porcentaje más elevado con respecto a su población total. Esto puede apreciarse mejor en el cuadro 4.

CUADRO 4.

| AÑO  | POBLACIÓN<br>TOTAL D.F. | % DE LA POBLACIÓN<br>CON RESPECTO A LA<br>DEL PAÍS | POBLACIÓN<br>ECONOMICA-MENTE<br>ACTIVA | % DE LA P.E.A.<br>CON RESPECTO<br>A LA<br>POBLACIÓN DEL<br>D.F. |
|------|-------------------------|----------------------------------------------------|----------------------------------------|-----------------------------------------------------------------|
| 1900 | 541,516                 | 3.9                                                | 355,604                                | 65.66                                                           |
| 1910 | 720,753                 | 4.7                                                | 361,224                                | 50.10                                                           |
| 1921 | 906,063                 | 6.3                                                | 305,885                                | 33.70                                                           |
| 1930 | 1,229,576               | 7.4                                                | 394,097                                | 34.00                                                           |
| 1940 | 1,757,530               | 8.9                                                | 610,115                                | 34.70                                                           |
| 1950 | 3,050,442               | 11.8                                               | 1,096,747                              | 34.70                                                           |

Fuente: Estadísticas Históricas de México. S.P.P. pp. 13 y 273.

En este último cuadro podemos observar que la población en el D.F. fue creciendo paulatinamente hasta llegar a representar el 11.8% de la población total del país. Esto daba como resultado que la capital fuera la localidad más poblada del territorio nacional, y además, tener la mayor densidad de la nación. Con respecto a la población económicamente activa ( P.E.A. ), aunque existió una disminución de la misma, ésta comenzó a repuntar a partir de 1940.

El análisis de los cuadros anteriores nos permite ver que en 1940, la población mexicana se encontraba en pleno crecimiento. Pero el aumento poblacional no se estaba dando de forma proporcional en el campo y en la ciudad. El cuadro 1 nos muestra que los habitantes rurales iban disminuyendo y los urbanos aumentando. Esto beneficiaba al sector industrial pues le daba la posibilidad de contar con una buena cantidad de mano de obra, que al existir en exceso le permitía que fuera barata.

Junto a este dato podemos ver que la población también fue creciendo en cuanto a preparación, pues en el cuadro 3 podemos observar el aumento de los habitantes alfabetizados. Esto, sin duda que también daba una buena ventaja al sector industrial, pues

podía contar con gente que le garantizaba un mínimo de preparación para poder manejar la maquinaria que se utilizaba en las empresas.

Pero, aunque los datos anteriores no se manifestaron proporcionalmente con la P.E.A., pues ésta fue disminuyendo a partir de 1910, hasta tocar fondo en 1940, para volver a crecer posteriormente. Esto mismo se manifestó en el número de trabajadores por sectores: el primario aumentó formidablemente hasta 1930 en detrimento del secundario y del terciario. Pero después de este año se da un crecimiento en éstos últimos dos y una disminución del primero. Con esto se puede ver que la industria volvió a crecer.

Ahora bien, como ya se mencionó, de todas las localidades del país, el D.F. contaba con las mayores ventajas con respecto a las demás. Tenía la mayor concentración de habitantes en el territorio más pequeño de la nación, pero además, tenía el porcentaje más elevado de población alfabeta, pues mientras que a nivel nacional el porcentaje era de 41.8 en 1940, en el D.F. era de 79 en el mismo año. Y por si fuera poco, también era la zona que contaba con el mayor número de obreros. Y si a todo esto le agregamos que en este lugar se encontraban las mejores vías de comunicación podemos entender por qué la capital representaba un sitio atractivo para que los empresarios invirtieran sus capitales en las diferentes ramas que le permitía la ley.

## 1.2. EL ELEMENTO EXTERNO.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se había dado una relación poco amistosa entre México y Estados Unidos debido a las políticas puestas en práctica durante su gobierno. La nacionalización de la industria petrolera fue sin duda el principal elemento que provocó el distanciamiento entre las dos naciones. El gobierno estadounidense, junto con Inglaterra, nación afectada también por la expropiación del petróleo, habían utilizado

una política de desprestigio contra México e implementado un bloqueo comercial al petróleo mexicano, afectando con esto enormemente a la economía del país. Esto a su vez acrecentó la antipatía hacia los estadounidenses, ya existente de por sí en la población mexicana.

Pero los acontecimientos que se venían dando en Europa comenzaron a modificar la actitud de Estados Unidos, no solo para México, sino que para toda Latinoamérica, cambiando la política del Gran Garrote por la de la Buena Vecindad. La razón de este cambio se debió sin duda al clima bélico que se respiraba en el viejo continente y que provocó una disminución del comercio que realizaban los estadounidenses con varios países de aquel continente.

Ante esta situación, Estados Unidos tuvo interés de mejorar las relaciones con América Latina para conseguir dos fines principalmente: tener un surtidor de materias primas y al mismo tiempo tener mercados abiertos para vender los excedentes de su producción. \* (20).

Cuando en 1939 estalla la Segunda Guerra Mundial, los estadounidenses vieron la posibilidad de tener enemigos dentro del mismo continente americano debido a que algunos Estados americanos fabricaban armas para venderlas a Alemania e Italia, además de las graves crisis por las que pasaban muchos de ellos hacían probable que algunos fueran presa de las ideas fascistas. \* (21).

Para evitar esto, el presidente Roosevelt propuso la llamada Política Económica del Hemisferio.

---

\* (20). Ibid. pp. 19-20.

\* (21). Loyola, Rafael. Op. Cit. p. 19.

Por medio de ella se pretendía establecer un comercio más libre reduciendo o eliminando tarifas, mejorando el transporte y reduciendo sus costos. Incrementando las inversiones en Latinoamérica y tratando de equilibrar la balanza comercial.\* (22).

Aunque podemos pensar que el gobierno de Estados Unidos, a cargo de Franklin Delano Roosevelt, no perseguía el bienestar de los países latinoamericanos sino más bien buscaba beneficiar al propio, la Política Económica del Hemisferio tuvo repercusiones en el balance del comercio exterior de México. Esto se puede apreciar en el cuadro 5.

CUADRO 5. (MILLONES DE DÓLARES) (1932-1940)

| AÑO  | IMPORTACIÓN | EXPORTACIÓN | SALDO  |
|------|-------------|-------------|--------|
| 1932 | 57.3        | 96.4        | 39.1   |
| 1933 | 69.9        | 104.3       | 34.4   |
| 1934 | 92.6        | 178.8       | 86.0   |
| 1935 | 112.8       | 208.4       | 95.6   |
| 1936 | 128.9       | 215.4       | 86.5   |
| 1937 | 170.5       | 247.9       | 77.4   |
| 1938 | 109.3       | 185.4       | 76.1   |
| 1939 | 128.2       | 216.1       | 87.9   |
| 1940 | 132.4       | 213.9       | 81.5   |
| 1941 | 199.5       | 243.2       | 43.7   |
| 1942 | 172.2       | 272.5       | 100.3  |
| 1943 | 212.2       | 410.1       | 197.9  |
| 1944 | 311.0       | 432.2       | 121.2  |
| 1945 | 372.5       | 500.7       | 128.2  |
| 1946 | 600.6       | 570.1       | -30.5  |
| 1947 | 720.3       | 713.9       | -6.4   |
| 1948 | 591.4       | 715.5       | 124.1  |
| 1949 | 514.4       | 701.1       | 186.7  |
| 1950 | 555.7       | 493.4       | -62.3  |
| 1951 | 822.2       | 591.5       | -230.7 |
| 1952 | 807.4       | 625.3       | -182.1 |

Fuente: Estadísticas Históricas de México. INEGI. p. 800

Como se puede apreciar fue a partir del primer año de gobierno de Lázaro Cárdenas en que el saldo a favor del comercio exterior para México creció más del doble con respecto al de 1933. Durante este sexenio el año con el mejor balance comercial fue 1935, pero en 1937 y 1938, años en que las políticas cardenistas tuvieron mayor repercusión negativa en las inversiones extranjeras, el balance disminuyó mucho, aunque siguió siendo favorable.

\* (22). El Colegio de México. Op. Cit. tomo 18. p.27.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial dio como resultado que muchas industrias europeas se enfocaran a la producción de armas para satisfacer las necesidades del momento y dejaran de un lado la elaboración de otros productos. Esto trajo como consecuencia que muchos países, incluido México, que requerían de los productos europeos se vieran en una crisis de carestía de los mismos. Los Estados Unidos intentaron aminorar un poco el problema vendiendo sus excedentes de producción, pero no fue suficiente, sobre todo porque también se comenzó a preocupar por la producción de armas para venderlas a los países aliados y para prepararse para una posible intervención en la contienda mundial.

Ante esta situación, nuestro país, al igual que otros más, se vio en la necesidad de fortalecer su planta industrial por medio de la sustitución de importaciones. Por esta misma razón se dio puerta abierta a los capitales extranjeros que provenían de Estados Unidos y de Europa. Estos últimos venían huyendo de la incertidumbre que trae como consecuencia una contienda armada de las magnitudes como se presentó en ese tiempo.

La situación mundial junto con las características que tenían internamente el país, fueron las bases que permitieron un crecimiento enorme de la industria mexicana durante la década de los 40s y que será analizado solamente en la región del Distrito Federal.

## 2. EL PERIODO DE LAS RECTIFICACIONES (1940-1952).

El gobierno de Lázaro Cárdenas representó el máximo triunfo de los ideales que surgieron de la Revolución Mexicana. Este fue el tiempo en que más logros tuvieron las organizaciones obreras y campesinas que se encontraban afiliadas al PRM, el partido oficial.

Pero, al mismo tiempo, estos logros generaron una gran oposición, hacia la política cardenista, por aquellos grupos que vieron afectados seriamente sus intereses tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

En lo interno fueron dos los principales factores que provocaron una escisión en la sociedad mexicana: La reforma agraria y el apoyo gubernamental que se le otorgó al movimiento obrero. El primero, a pesar de no haberse llevado a cabo plenamente por diversos problemas burocráticos, técnicos y económicos fue el que mayores controversias causó debido a que se afectó a un sector que generaba una buena parte de la riqueza nacional y que ocupaba al 65.39% de la población económicamente activa del país. El segundo, provocó un rompimiento con el sector empresarial pues, a pesar de haber obtenido grandes privilegios para promover su desarrollo y crecimiento, nunca estuvo de acuerdo con los logros obtenidos por los obreros que seguían a su líder Vicente Lombardo Toledano.

La derecha extrema del país criticaba a lo que llamaba “liderazgo político sindical” y lo señalaba como el principal causante de los problemas económicos que se vivieron durante el cardenismo. La Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio e Industria CONCANACO también criticaba a la reforma agraria y se proponía apoyar a la propiedad privada.\* (23).

En el ámbito internacional, las presiones hacia el gobierno cardenista y hacia las políticas implantadas por él se dieron a raíz de la expropiación de la industria petrolera. Inglaterra y Estados Unidos fueron los países afectados por esta medida y por lo mismo fueron ellos los que promovieron un bloqueo comercial para la venta de petróleo mexicano en sus territorios.

---

\* (23). Ibid. p.41.

La temerosidad de muchos empresarios nacionales que se vieron en peligro de una posible nacionalización de sus propiedades hizo que muchos de ellos sacaran sus capitales del país o los invirtieran en bienes raíces para protegerse. Esto junto con las reformas de tipo social, que el gobierno impulsó, propició una gran inflación a fines del sexenio. \* (24).

Si a todo esto se le agrega el bloqueó económico nos damos cuenta que el país se encontraba en una severa crisis económica.

Así las cosas, a finales de la década de los 30's la sociedad mexicana se encontraba dividida entre quienes deseaban mantener lo ganado y quienes querían cambiar el rumbo de la política.

La discusión en torno a estas dos tendencias tuvo como consecuencia la elección, por parte del PRM, de un candidato moderado para la presidencia de la nación que rectificara el rumbo de la política económica del país sin que provocara una mayor división en la sociedad mexicana que la ya existente en ese tiempo.

Manuel Avila Camacho fue el elegido para realizar esta tarea, pero antes de ser electo presidente de México enfrentó una oposición por parte de Juan Andreu Almazán.

De 1940 a 1946, el gobierno de Manuel Avila Camacho realizó cambios paulatinos que estaban sustentados en su política de Unidad Nacional. Así pues, las modificaciones se realizaron con el fin, de suavizar las relaciones entre el gobierno y los empresarios, en el ámbito nacional; y de lograr lo mismo entre México y Estados Unidos e Inglaterra en el Internacional.

Pero si Avila Camacho realizó cambios paulatinos durante su gobierno, su sucesor, Miguel Alemán, encontró el terreno propicio para emprender medidas rectificadoras a

---

\* (24). Loyola, Rafael. Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40's Edit. Grijalvo, México, 1986. P.1.

fondo. Durante el sexenio alemanista, 1946-1952, el rumbo de la política económica cambio de manera radical.

Los dos sexenios siguientes al de Lázaro Cárdenas representaron un cambio de rumbo enorme al que se había seguido hasta ese momento: De una política antiyanqui se pasó a otra de colaboración y sumisión al gobierno estadounidense; de un abierto apoyo al movimiento obrero se pasó a un rechazo gubernamental de las conquistas laborales; de un tiempo en que se expropiaban propiedades en el campo y en las empresas se llegó a otro en que se estableció un gran respeto hacia la propiedad privada y hacia las empresas tanto nacionales como extranjeras. Todo esto repercutió en la relación entre el gobierno y los empresarios nativos y los que no lo eran.

La política de rectificación orquestada por los dos sexenios que abarcan de 1940 a 1952 y que limó las asperezas que tenía el gobierno con los empresarios y con algunos países imperialistas tenían como fin principal el de crear un ambiente de confianza para que todos los inversionistas trajeran sus capitales al país y de esa forma apoyar el crecimiento de los industriales sin importar el costo que tuviera que pagar la sociedad mexicana.

El gobierno de Manuel Avila Camacho (1940-1946) representa la transición entre el radicalismo reformista surgido de la Revolución Mexicana y cuya máxima manifestación se dió durante el cardenismo (1934-1940) y el afianzamiento del conservadurismo por el gobierno alemanista (1946-1952). \* (25).

---

(25). Programa de gobierno del Presidente Manuel Avila Camacho. El Universal, 2 de diciembre de 1940 pp. 1 y 14.

## 2.1. LOS CAMBIOS PAULATINOS.

Cuando Manuel Avila Camacho supo que ocuparía la presidencia se dió cuenta de que se necesitaba cambiar el rumbo económico del país y por esta razón, desde el 1° de diciembre de 1940 cuando hizo la toma del poder ejecutivo, pronunció un discurso al que se le consideró como un programa de gobierno, pero que más bien fue la enunciación del camino político que se seguiría durante su administración. \* (26).

En el discurso de toma de posesión, pronunciado por Avila Camacho, se mencionaron cinco aspectos importantes que determinarán el nuevo rumbo del país: 1) Relaciones internacionales, 2) Relación con los empresarios agrícolas, 3) Relaciones con los industriales y obreros, 4) Relación con el ejército y la marina y 5) Relación con el magisterio.

El primer punto del discurso estuvo enfocado a justificar el nuevo accionar de la nueva administración al considerar los problemas bélicos mundiales del momento, como factores que afectaban directamente la economía nacional. Al mismo tiempo, esto servía como argumento para aceptar la doctrina Panamericana, la cual expresa la aspiración de los pueblos americanos a tener una estrecha relación política, económica y cultural y, en los momentos de guerra mundial que se vivía en ese tiempo, también el de la protección hemisférica.

---

\* (26). García Marcelo y otros. E., U.A. Síntesis de su historia II. Instituto Mora, Tomo 10 pp.227-228.

La protección hemisférica fue una idea que comenzó a promover el presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, quien con su política del “buen vecino”, no significaba que estaba renunciando el gobierno estadounidense a mantener la hegemonía de su país sobre el continente americano, sino todo lo contrario. Se intentaba mantener el dominio pero con otros métodos, pues se había dado cuenta que la amistad y la colaboración eran estrategias más efectivas que las amenazas y las incursiones militares. • (27).

Avila Camacho se comprometió a participar en el Panamericanismo para limar asperezas con el gobierno estadounidense y tratar de romper el bloqueo comercial que el vecino del norte había impuesto y que tanto daño había causado a la nación mexicana. Pero, por otro lado, el cambio de la política exterior también estaba encaminado a abrir los mercados anglosajones para los productos agrícolas y algunas manufacturas mexicanas que se requerían con urgencia como consecuencia de la guerra mundial.

Así pues, la política exterior estaba encaminada a promover el desarrollo de los empresarios que invertían en el campo y en las industrias. Por esto mismo, el presidente se comprometió a dar apoyo y confianza, dentro del país, a los inversionistas del campo. Para él, el problema agrario requeriría la mayor atención de su gobierno y desde el principio se manifestó aliado de ellos al obligarse a respetar la propiedad privada legítima del campo. En este sentido, para promover la inversión en este sector, propuso, fortalecer la parcela, pero sobre todo la pequeña propiedad. En esta última se buscaría aumentar la extensión para que los inversionistas se sintieran aún más motivados. Nunca habló sobre el apoyo que

---

• (27). El Universal. Op. Cit. pp. 1 y14.

se le brindaría al ejido, por lo que hizo suponer, y así sucedió después, que no se le daría una buena promoción.

Cuando invitó a los agricultores a que tuvieran fe en la tierra para que la trabajaran, no se estaba refiriendo a los ejidatarios, ni mucho menos a los campesinos que contaban solamente con su parcela. Se estaba refiriendo a los empresarios que habían llevado sus capitales al campo. Y aunque no se manifestaba abiertamente, pero la iniciativa privada lo entendió así, la expropiación de tierras a particulares para formar nuevos ejidos o para dotar a campesinos que carecieran de ella, se detendría en la administración avilacamachista. De esta manera, se pretendía encaminar las inversiones al campo para obtener productos de exportación y satisfacer las necesidades que el exterior demandaba más que para cubrir las que se requerían en el interior del país.

Debemos aclarar que esta situación no la vivió sólo México, sino que fue una circunstancia que imperó en muchos países latinoamericanos. La necesidad de Estados Unidos para proveerse de materias primas que satisficieran las necesidades de sus industrias hizo que su actitud hostil, que siempre había expresado hacia las naciones americanas, cambiara por la de la cooperación aunque, como ya se dijo, nunca pensó en abandonar su papel protagónico en la vida política, económica y militar de América.

El tercer punto que se refiere a la relación con los obreros e industriales, el presidente Avila Camacho optó por dar mayores garantías a los segundos para fortalecer su desarrollo.

Y si bien es cierto que se propuso elevar el Departamento del Trabajo a Secretaría del Trabajo para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores, también lo es que exigió una mayor disciplina en los principios de las organizaciones laborales. Con esta declaración se estaba haciendo entender que el gobierno no apoyaría el movimiento obrero como se hizo en el sexenio que acababa de terminar.

En la toma de posesión manifestó que “El empresario debe contar con el estímulo de que su obra de previsión... va a encontrar la garantía de las instituciones.” \*(28). Y aunque, en este mismo momento expresó que su gobierno no aceptaría que los inversionistas se enriquecieran a costa de salarios de hambre, al paso de los años se vieron situaciones contrarias.

Al referirse a los obreros, quiso justificar desde este momento su casi total apoyo a los empresarios cuando expresó que éstos tenían que entender que el crecimiento de la producción industrial iría acompañado del bienestar de su familia, de las empresas y del país entero. Por este motivo fue que desde el principio dijo que su administración sería el momento de consolidar lo ganado, dando a entender que no se buscaría conseguir mayores beneficios de los que ya se habían logrado para la clase trabajadora.

Para Avila Camacho, la iniciativa privada sería el motor que llevaría a la nación hacia la expansión económica, pero para que pudiera contar con un respaldo efectivo manifestó un apoyo crediticio a las empresas para las que sin duda esto representaba su fuerza propulsora. Con esto se estaba dando a entender que las instituciones crediticias se encaminarían a apoyar a todo empresario, fuese del campo o de la industria. De este modo, se estaba excluyendo el apoyo hacia los ejidatarios y hacia los campesinos que contarán solo con su parcela. El objetivo era impulsar a los grandes, a los fuertes y someter aún más a los pequeños, a los débiles.

En el cuarto punto, el que se refiere a las fuerzas armadas, buscó que los militares no

---

\* (28). González, Casanova Pablo. Cincuenta años de Historia de América Latina, Tomo II, siglo XXI, p. 331.

interfirieran en la política del país, situación que había generado tantos problemas y por la cual había sufrido tanto nuestro país. Por esta razón, se propuso desde un principio, acabar con el caudillismo para profesionalizar al Ejército y a la Marina con el fin de lograr un ambiente político tranquilo para atraer aún más las inversiones extranjeras que en ese momento emigraban de Europa hacia países que no les representaran riesgos a sus capitales.

Por esto mismo, propuso, no sin antes haber halagado el trabajo de los militares, que los miembros del Ejército y la Marina no intervinieran en la política electoral mientras se mantuvieran en servicio activo. Esta declaración fue el origen de los gobiernos civilistas que sucedieron al del General Manuel Avila Camacho, último presidente de México salido de la milicia.

Por último, el quinto punto intentaba limar asperezas con un sector muy poderoso dentro del país: la iglesia. Como la educación socialista, implantada por Lázaro Cárdenas había provocado fuertes roces entre el gobierno y el clero, se buscó mejorar las relaciones para no desviar esfuerzos que tendrían costos políticos muy elevados. Los cambios que se llevarían a cabo no se expresaron abiertamente, por lo que se fueron haciendo de manera gradual.

Como se puede apreciar, éstos dos últimos puntos no afectaban directamente la política económica del nuevo gobierno, pero si no se actuaba para rectificarlos, se corría el riesgo de caer nuevamente en fricciones tanto con las fuerzas armadas como con el clero, y esto traería como consecuencia el enrarecimiento político de México. Esto serviría como pretexto para que muchos inversionistas no trajeron sus capitales, cosa que si afectaría directamente a la economía nacional.

Aunque el discurso de Avila Camacho fue considerado, por la prensa nacional y extranjera, como plan de gobierno para su sexenio, éste carecía de una planificación y de un proyecto bien definido, pero de lo que no careció fue de un objetivo preciso: apoyar la producción agrícola e industrial para fortalecer las exportaciones que en ese momento se requerían en el exterior por las condiciones que la guerra mundial había establecido.

Ahora bien, el objetivo para el sexenio estaba planteado pero como Avila Camacho llegó a la presidencia sin un grupo fuerte que lo respaldara tuvo que aliarse al principio con diversos sectores de tendencias muy opuestas, con el fin de buscar apoyo para llevar a cabo su “plan de gobierno”. Esto en apariencia podía representar una desventaja para el presidente, pero en la práctica resultó todo lo contrario, pues nunca estuvo comprometido con nadie y por lo mismo podía ceder algunas cosas y limitar otras. De esta manera funcionaba como arbitro y eso le daba un lugar muy ventajoso para poder actuar en su administración. Pero, aunque en un principio actuó de esta manera, posteriormente creó un sector dentro del PRM, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares CNOP, la cual le permitió tener un respaldo para ejercer su política y encaminarse a fortalecer un nuevo modelo económico <sup>\*(29)</sup>.

Con la CNOP Avila Camacho logró un respaldo en la Cámara de Diputados y con ello le fue restando fuerza a la izquierda oficial la cual estaba representada por Vicente Lombardo Toledano. <sup>\*(30)</sup>.

En general, en los 40's se intentó apoyar el capital privado en detrimento de los logros que habían obtenido los obreros; promover la llegada de capital extranjero, que en los momentos del conflicto bélico buscaba un refugio en países que ofrecieran una estabilidad

---

<sup>\*(29)</sup>. Ibid. p.332.

<sup>\*(30)</sup>. Aguilar, Camín Héctor y Lorenzo Meyer. A la sombra de la Revolución Mexicana. México, Cal y Arena, p.22.

política; limar asperezas con países extranjeros como Estados Unidos, Inglaterra y Francia, entre otros y; suavizar las relaciones políticas y sociales internas, que como ya se dijo, se encontraban en momentos difíciles a causa de las reformas implantadas durante el cardenismo.

Analizando la política seguida por Manuel Avila Camacho, se puede apreciar que estuvo encaminada a promover el desarrollo de la iniciativa privada, tanto la que actuaba en el campo como la que lo hacía en la industria. Pero este presidente pudo actuar de esta manera, gracias a las condiciones que se presentaron en ese momento, tanto internas como externas. Estas últimas fueron las que mayor importancia tuvieron, pues no se puede negar que la Segunda Guerra Mundial incidió en el rumbo económico que tomó la nación.

Mientras que los países europeos, principales productores de manufacturas, estaban preocupados por el conflicto bélico, se dedicaron principalmente a la producción de armas, nuestro país, al igual que otras naciones latinoamericanas, tuvo la necesidad de producir en casa los productos que se importaban y que por obvias razones se habían suspendido o reducido. Además de las necesidades internas hubo la de abastecer en el exterior la demanda de ciertos bienes de consumo surgidos del campo y de algunos productos manufacturados que se requerían en Europa y en los Estados Unidos. \* (31). Este último país no se daba abasto para surtir con su industria todas las necesidades europeas, pues un gran sector también se dedicó a la producción de materiales de guerra.

Como se dijo en el discurso de toma de posesión, Avila Camacho se alió con la iniciativa privada para promover el desarrollo del país, pero tuvo que utilizar una política de reconciliación y estímulos para los empresarios mexicanos y extranjeros a los que les prometió:

---

\* (31). Ibid. p. 22.

1. financiamientos, estímulos, exenciones fiscales e inversiones directas del Estado en renglones industriales como la siderurgia y los insumos agrícolas. \* (32).

2. Mantener tranquilo el movimiento obrero y a la izquierda en general.

Fueron muchas las motivaciones que el gobierno mexicano brindó a la iniciativa privada, tanto nacional como extranjera, para que se desarrollara. Pero, junto con este elemento importante se unieron otros más que ya se han mencionado: las condiciones externas y la política de la “buena vecindad”, promovida por Estados Unidos.

Las políticas para impulsar y proteger la industria no comenzaron con el período de Avila Camacho, sino que desde 1939, con el gobierno de Lázaro Cárdenas, éstas se implementaron con el mismo fin, solamente que: durante el avilacamachismo se manifestaron con una tendencia mucho más favorable para los empresarios.

El gobierno mexicano brindó varios apoyos a los industriales y empresarios con reformas como la Ley de Industrias de Transformación promulgada en 1941 con la cual se benefició a las empresas nuevas y necesarias con la exención de impuestos por 5 o 10 años. Esta norma fue aumentada posteriormente en 1946. Otro elemento de apoyo lo constituyó el crédito que se le brindó a los empresarios con la modernización del Banco de México y la ampliación de funciones de Nacional Financiera. Esta última institución enfocó sus créditos durante el período de 1940 a 1946, a promover la producción del hierro, acero, aparatos eléctricos, azúcar, papel y fertilizantes, principalmente. \* (33). Un tercer elemento

---

\* (32). Dale, Story. *Industria, Estado y Política en México. Los empresarios y el poder*. Grijalvo, México, 1986, p.59.

\*\* (33). Aguilar, Camín Héctor y Lorenzo Meyer. *Op. Cit.* p.24.

que se utilizó fue la política proteccionista que disminuyó cuando México entró al conflicto bélico, pero que volvió a aumentar cuando éste terminó. • (34).

Con respecto a las políticas proteccionistas que se implementaron en este período presidencial podemos decir que fueron de diversa índole, tales como exenciones de impuestos, con créditos y con controles a las importaciones, pero las que mejores resultados le dieron, para promover el crecimiento industrial, fueron los permisos de importación y la elevación de los aranceles. • (35).

Además de las políticas proteccionistas implantadas por Avila Camacho se hizo que se devolvieran las máquinas desfibradoras a los exacerbados de Yucatán y en Morelos se obligó a los ejidos a trabajar casi exclusivamente para los ingenios al exigirles la siembra de caña de azúcar.

Para fortalecer su administración y su proyecto económico, Avila Camacho se propuso dividir al sector empresarial al mandar, en 1941, al Congreso una iniciativa de ley para separar las cámaras industriales de las cámaras de comerciantes. Pero, eran dos objetivos más que perseguía con esta acción: debilitar a la conservadora burguesía nortea que había apoyado la candidatura de Almazán y; fortalecer a una fracción más moderna y cercana al gobierno. • (36). Pero junto con esta acción toma otra medida que hace enfurecer a los sectores empresariales más conservadores del país: crea la Cámara Nacional de Industria de Transformación (CANACINTRA). Y aunque este nuevo organismo perteneció a la

---

• (34). Dale, Story. Op. Cit. p.59.

• (35). Aguilar, Camín Héctor. Op. Cit. p.25.

(36). Ibid. p.26.

Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO), gozó de una amplia autonomía y de un gran apoyo gubernamental.

Los integrantes de la CANACINTRA fueron considerados como “industriales de invernadero” y estuvieron en contra de los industriales conservadores que estaban dentro de la CONCANACO y la CONCAMIN (Confederación de Cámaras Industriales). Al mismo tiempo, fue el grupo que más apoyo brindó al proyecto económico del presidente.

El objetivo que Avila Camacho persiguió con estas acciones se vio recompensado al ver debilitada políticamente a la burguesía nortea y al propiciar el crecimiento de la CONCAMIN y de la CANACINTRA. Y aunque los empresarios del norte fueron beneficiados con políticas económicas, siguieron protestando contra la reforma agraria, la intervención estatal y la ideología comunista del sindicalismo. Por tal motivo, siguió apoyando al Partido Acción Nacional (PAN) y al movimiento sinarquista.

Dentro del nuevo grupo de empresarios, surgieron algunos que tenían la intención de mejorar el crecimiento de la industria nacional. Uno de ellos fue José Domingo Lavín quien asumió la presidencia de CANACINTRA y comenzó a desarrollar una gran actividad política. Los industriales optaron por seguir una línea nacionalista y antiimperialista y comenzaron a demandar la protección contra los productos importados y contra el capital extranjero invertido en México. Querían mayor protección para los inversionistas nacionales que apostaban por el desarrollo del país.

La CANACINTRA, con el apoyo del gobierno, se comenzó a inmiscuir en la política económica del país y para actuar con mayor fuerza se alió con la CONCAMIN. Estos dos sectores unidos comenzaron a exigir mayor seguridad para los intereses económicos de la

---

industria manufacturera. En consecuencia, el gobierno tuvo que actuar en favor de estas peticiones y emitió un decreto por medio del cual se establecía un límite del 49% de capital externo en cualquier empresa que operara en nuestro país. Otra acción importante fue la oposición que se tuvo a la política económica promovida por Estados Unidos del libre cambio, además de pronunciarse contra el expansionismo que se venía dando de los trust estadounidenses. • (37).

El apoyo que CANACINTRA brindaba al gobierno mexicano fue de gran importancia para apoyar el proyecto económico avilacamachista, pero al mismo tiempo también estableció algunos puntos que servirían para promover el crecimiento de la industria nacional. • (38).

1. Intervención estatal en el desarrollo económico.
2. Protección a la industria nacional y derogación del tratado comercial con Estados Unidos de 1942.
3. Limitación del capital extranjero invertido en la industria.
4. Expansión del mercado interno.
5. Limitación del movimiento obrero oficial.
6. Continuación del reparto agrario.

Los puntos mencionados comenzaron a llevarse a la práctica a partir de 1945, momento en que se realizó un pacto obrero industrial firmado por Vicente Lombardo Toledano y por José Domingo Lavín, representantes sindical e industrial respectivamente.

---

• (37). Ibid. p.27.

• (38). Ibid. p.29.

Ante los grandes progresos, políticos y económicos que estaba consiguiendo la CANACINTRA, otro sector conservador, la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), se propuso quitarle la hegemonía a la agrupación más joven de los industriales y lo logró. COPARMEX fue ganando terreno dentro de la CONCAMIN y la primera promovió a industriales moderados en la dirigencia de la segunda. Con esta acción

la CANACINTRA y la CONCAMIN tuvieron un distanciamiento que duraría muchos años. <sup>39</sup>(39).

Así, el grupo de empresarios mexicanos nacionalistas que proponían se respetara el derecho de los países atrasados a luchar por su industrialización quedó en condiciones políticas desventajosas y muchas de sus ideas se diluyeron gracias a las acciones de los grupos empresariales de línea conservadora y dura.

Una de las últimas cosas que logró la CANACINTRA para fortalecer y proteger la industria nacional, fue que el gobierno estableciera en 1944 algunos decretos sobre objetos de importación. Ellos determinaban que ciertos productos estuvieran sujetos a permisos previos para poder ser traídos del exterior al interior del país.

Ahora bien, dentro del país había dos elementos de competencia para el sector empresarial mexicano, las empresas paraestatales y las transnacionales. Las primeras representaban el 30% de las inversiones totales del país, mientras que las segundas habían

---

<sup>39</sup>(39). Dale, Story. Op. Cit. pp.86-98.

ido incrementando sus capitales desde 1939, año en que representaban apenas el 15%. El capital externo comenzó a incrementarse en el período de 1939 a 1950. <sup>\*(40)</sup>.

Las acciones que el gobierno mexicano impulso al interior del país se vieron fortalecidas con las condiciones que se presentaban en ese momento en Europa. No podemos negar que la Guerra Mundial le abrió una gran posibilidad a la industria mexicana para aumentar su crecimiento. Gracias al conflicto bélico se redujeron las importaciones de bienes de consumo y con ello se estimuló a que las empresas nacionales aumentaran su producción para que se cubriera una demanda preexistente que se encontraba insatisfecha en el interior del país, pero al mismo tiempo, también se obligó al ahorro forzoso. La industria en el país no requirió de grandes inversiones, pues ya tenía desde tiempos anteriores una capacidad instalada que se encontraba ociosa. Las empresas comenzaron a trabajar a su máxima capacidad para satisfacer las necesidades interna de productos manufacturados. En este momento se inicia la fase de la sustitución de importaciones en el país.

En cuanto a las relaciones que México sostenía, ya se dijo que se encontraban en recuperación, después de las fricciones que tuvieron durante el cardenismo, por conveniencia de Estados Unidos, pues este país necesitaba quién le abasteciera de materias primas y que al mismo tiempo le sirviera como un mercado donde pudiera colocar el excedente de la producción que tenía. Además el vecino del norte buscaba suavizar los tratos con los mexicanos para que éstos no se aliaran con los países del Eje, cosa que veían como de gran riesgo para la seguridad nacional.

Estados Unidos buscó mejorar las relaciones con México tratando primero de solucionar algunos problemas pendientes como: la deuda externa, el pago a las empresas

---

<sup>\*</sup>(40). Dale, Story. Op. Cit. p.79.

petroleras del vecino del norte por conceptos de la nacionalización del petróleo, el nuevo pacto comercial, etc. Además de esto, se intentaba que México colaborara con Estados Unidos con presencia militar en el conflicto bélico mundial. <sup>\*(41)</sup>.

Las nuevas relaciones comerciales entre México y Estados Unidos no dieron grandes beneficios a nuestro país, un ejemplo de esto se puede observar en la firma del acuerdo entre las dos naciones el 23 de diciembre de 1942. Como consecuencia de este tratado se redujeron las tarifas arancelarias en manufacturas como alimentos enlatados, cemento, artisela, etc., productos que representaban una competencia desventajosa para los que se producían dentro del país por tener un costo menor a los nacionales.

En un principio se consideró como muy conveniente este acuerdo porque Estados Unidos se había comprometido a surtir todos los elementos necesarios para impulsar la industria mexicana, maquinaria moderna y materiales como celulosa y artisela, entre otros, necesarios para la elaboración de más productos manufacturados. A cambio se importaban bienes que no se deseaban porque competían con los nacionales o por ser superfluos.

De manera unilateral, Estados Unidos fue fijando su política de autorización de exportaciones y cada vez ponía mayores obstáculos para permitir la salida comercial de sus productos.

Cuatro fueron las reglas generales impuestas por los norteamericanos:

1. No se entregarán mercancías a empresas que figuran en la lista de colaboradores o simpatizantes del enemigo.
2. Deben mantenerse los canales privados de comercio sin verse obstruidos por monopolios estatales.

---

<sup>\*(41)</sup>. Torres, Blanca. Op. Cit. pp.161-163.

3. Se garantiza el abastecimiento destinado a empresas norteamericanas o nacionales que produjeran materiales esenciales para el esfuerzo de la guerra.
4. No se permite dedicar materiales estratégicos a producir bienes no destinados al esfuerzo de la guerra.

Aunque estas medidas pueden considerarse como justificables por los tiempos de guerra que se vivían y porque muchos productos sí podían considerarse como estratégicos, lo cierto es que nuestro país no estableció ningún impedimento para exportar sus materias primas hacia los Estados Unidos, a pesar del desabasto que sufrió la nación mexicana por obvias razones.

La única política desventajosa que tuvieron los inversionistas extranjeros durante el avilacamachismo fue el Decreto de Emergencia que se promulgó el 27 de junio 1944 y por medio del cual se otorgaba a la Secretaría de Relaciones Exteriores, dirigida por Ezequiel Padilla, el poder para autorizar adquisiciones, de empresas en el país por extranjeros así como la creación de empresas con capital mixto <sup>•</sup>(42). Pero esta fue una ventaja que se dio solo en el papel porque, desde el momento en que México declaró la guerra a los países del Eje, se suspendieron las garantías individuales y se aceptó la entrada de capital extranjero al país sin que esta norma ejerciera alguna limitante. Como se puede apreciar, México siempre se vió en gran desventaja con los acuerdos comerciales que tuvo con Estados Unidos.

En uno de los acuerdos comerciales que se hicieron con Estados Unidos, éste se comprometió a comprar a México toda la producción exportable de hule, guayule, garbanzo, henequén, ixtle, chicle, piña, cera de candelilla, plátano, sal y pescado. Ante esta situación Vicente Lombardo Toledano no estuvo de acuerdo pues él se dio cuenta que

---

<sup>•</sup>(42). Torres, Blanca. Tomo 19 Op. Cit. p.

mientras México exportaba sus productos a precios muy bajos, los que adquiriría del exterior posteriormente se tenían que importar a precios mucho más elevados. Este hecho puede considerarse como el financiamiento que México y otros países de América Latina otorgaron a la Guerra Mundial.<sup>•</sup> (43).

Durante este período se vivió una enorme carestía de productos agrícolas y materias primas en México y esto se debió a que las exportaciones que se hacían de ellos hacia el país del norte eran excesivas, a pesar de las prohibiciones que el gobierno hacía constantemente.

En la nación mexicana se carecía de muchas industrias para el refinamiento de diferentes productos y por esa razón se tenía una gran dependencia con los estadounidenses quienes si contaban con estas empresas y, por ello mismo, tomaban ventaja al incumplir con los acuerdos comerciales que se establecían bilateralmente entre ambas naciones pues, mientras que a los empresarios del país norteamericano se les entregaba toda la producción de cobre y hule para su refinación, con la única condición de que se suministrara lo suficiente a las industrias mexicanas, éstos actuaban de manera contraria y racionaban la producción que debían exportar a México.

Estados Unidos se enfrentó al propósito de México de industrializarse con el fin de seguir manteniendo la división internacional del trabajo en donde los países en vías de desarrollo se encargaban de exportar materias primas a las naciones industrializadas. A su vez, éstas últimas serían las encargadas de proporcionar manufacturas a los Estados que no contaran con una planta industrial competitiva. Por esta razón era que los empresarios mexicanos no recibían ni el abasto suficiente de materiales refinados que se requerían en la

---

<sup>•</sup> (43). Ibid. pp. 176 y 177.

industria nacional ni tampoco se otorgaba el equipo y maquinaria moderno, pues el que se podía adquirir para México era de segunda mano o muy viejo.

Las condiciones que la Guerra Mundial estableció provocaron que México aumentara el número de exportaciones y con ello se incrementaran las divisas, pero a pesar de todo, no se podían adquirir refacciones para las máquinas debido a que en Estados Unidos se prohibió la exportación de tecnologías nuevas durante la guerra por considerarlas estratégicas y porque los industriales de ese país se dedicaron a la producción bélica principalmente. Así pues, la expansión de la capacidad industrial quedó condicionada a lo que se lograba negociar con los Estados Unidos. \* (44).

Este último problema que tuvieron los industriales se presentó porque ellos nunca quisieron apoyar la investigación científica en México y en los momentos en que se necesitó tecnología nacional, ésta no se pudo obtener y se tuvieron que conformar con las dádivas que los Estados Unidos les querían dar.

Con respecto al trabajo que desempeñó Manuel Avila Camacho para controlar el movimiento obrero, éste se vió beneficiado desde el principio de su gobierno porque Vicente Lombardo Toledano aceptó que el sexenio posterior al de Lázaro Cárdenas debía estar enfocado a consolidar lo ganado. Junto con el estado de guerra en que vivió nuestro país, se dió el acuerdo para hacer que las organizaciones obreras no realizaran huelgas, ni hicieran uso de sus derechos mientras durara el conflicto bélico. Poco a poco, Lombardo comenzó a perder fuerza política y los afiliados a la CTM comenzaron a ver disminuida la capacidad del poder adquisitivo de sus salarios. Por su parte, Lombardo Toledano se

---

\* (44). Medina, Luis. Op. Cit. Tomo 18 p.180.

quejaba de que mientras que los obreros cumplían con lo pactado de no pedir aumento ni hacer huelga, los patrones exigían rectificaciones en la política obrera. \* (45).

El control de la CTM, y por lo mismo de las exigencias de los trabajadores, se vio fortalecida cuando su líder Vicente Lombardo Toledano dejó la dirigencia de la misma y en su lugar se estableció a Fidel Velázquez. Este último apoyó al máximo el proyecto económico avilacamachista en detrimento de las condiciones económicas de los obreros. Esta situación benefició mucho a los empresarios porque se sintieron con confianza para invertir sus capitales, pero en consecuencia aumento el deterioro de la vida de la mayor parte de la población.

## 2.2. EL TIEMPO DE LOS CAMBIOS PROFUNDOS.

Para el período presidencial de 1946 a 1952, donde Miguel Alemán llegó al poder, nuevamente nos encontramos con la misma problemática que vimos con Manuel Avila Camacho. La falta de un plan de gobierno que tuviera objetivos bien definidos para lograr un desarrollo de la industria mexicana.

Sin embargo, podemos apreciar el rumbo que tomaría nuevamente la política económica del país. El discurso de toma de posesión pronunciado por Miguel Alemán es la pauta que nos hace entender cuál sería el camino de su administración. Este período es considerado como el sexenio en que se llevaron a cabo cambios en la política económica mucho más profundos que los hechos por su antecesor. Miguel Alemán tuvo la tarea de continuar y consolidar el rumbo económico iniciado por Avila Camacho. Aunque los

---

\* (45).Un gobierno de libertades inviolables. Promete el Lic. Alemán. El Excélsior, lunes 2 de diciembre 1946.

empresarios estaban contentos con el camino que habían tomado el anterior período presidencial, exigían mayores acciones en lo que ellos llamaron el liderazgo sindical.

En el discurso de toma de posesión que pronunció Miguel Alemán estableció, desde un principio, cuáles serían las acciones más importantes que su gobierno emprendería para solucionar los problemas nacionales. \* (46).

Los principales temas que tocó en su discurso fueron: el campo, el apoyo a las industrias, el desplazamiento de los obreros de las dirigencias en la industria petrolera y en los ferrocarriles, el trabajo para evitar la inflación, la política internacional, etc.

Con respecto al campo, Miguel Alemán se propuso desde el principio imponer la tranquilidad en el campo y proteger la propiedad privada, además de aumentar la producción agrícola. Para ello comenzó por destruir la mayoría de los ejidos existentes y sólo dejó aquellos que tenían una producción muy buena como el de La Laguna, El Valle del Yaquí, etc. Se intentó hacer invertir a la iniciativa privada en el sector agrario para aumentar la producción agrícola y se dieron mayores garantías a los inversionistas. Para que sintieran que no sufrirían acciones gubernamentales en su contra se reformó el artículo 27 Constitucional para legalizar el neolatifundio, aumentando las dimensiones de la pequeña

propiedad. Asimismo, se reforma la capacidad de ampararse contra expropiaciones del gobierno y se alentó a la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad, órgano de los terratenientes, para la defensa de sus derechos. \* (47).

---

\* (46). Aguilar, Camín Héctor. Op. Cit. p. 38.

\* (47). Dale, Story. Op. Cit. p. 60.

Este período presidencial también se caracterizó porque se repartieron muy pocas hectáreas de tierras para los campesinos, de 18 millones repartidas durante el cardenismo se pasó a menos de 6 millones durante el avilacamachismo y se llegó a sólo un millón con Alemán. El interés fundamental no fue el de mejorar las condiciones de los campesinos sino el de incrementar la inversión en el campo en beneficio de los grandes empresarios. El campo se encargaría de incrementar la producción para que los industriales pudieran contar con la materia prima suficiente para elaborar productos.

El apoyo que dio a los industriales fue anticipado desde el principio de su gobierno cuando les ofreció una protección arancelaria para librarlos de “la desventajosa competencia extranjera”. Para lograr lo prometido se aumentó la infraestructura del país: caminos, sistemas de riego, obras portuarias, carreteras, etc. Además de ampliar los créditos del Banco Hipotecario Urbano y de Obras Públicas y de Nacional Financiera para apoyar a la industrialización del país.

Las políticas proteccionistas que habían disminuido durante el tiempo de la guerra, volvieron a implantarse en 1947 con las leyes de julio. Una de ellas se refería al establecimiento de controles de importación y otra al cambio en el sistema de aranceles. De esta manera se intentó proteger a la industria nacional de la competencia extranjera. Estas normas constituyeron la estructura principal para proteger la industria nacional. Dentro de este grupo de leyes surgió otra ley que obligaba a ciertas empresas a que tuvieran mayoría

---

de capital mexicano, aunque ésta no tuvo mucha utilidad pues Miguel Alemán fue muy flexible al respecto. \* (48).

Los empresarios mexicanos se sintieron tranquilos desde que se pronunció el primer discurso del nuevo presidente y el 1° de diciembre de 1946, la COPARMEX hizo una declaración en la que decía estar de acuerdo con lo manifestado por el presidente Alemán, pero su primer petición fue la de destruir la dirigencia sindical, refiriéndose principalmente a que se tomaran acciones contra Vicente Lombardo Toledano, quien a pesar de no dirigir la CTM, era considerado como un líder vitalicio. \* (49).

Los representantes de instituciones financieras, bancarias, industriales y de seguros, confiaron en la administración de Alemán y por tal motivo se reunieron con el titular de la Secretaría de Hacienda, Ramón Beteta, para acordar una ayuda al gobierno en algunas empresas financieras de alta importancia. \* (50).

En esta misma reunión se consideró que no había suficiente capital en el país para apoyar a la industria y a la construcción de obras públicas, por lo que se comenzó a promover la entrada de capitales extranjeros a la nación. También, los grupos empresariales manifestaron la necesidad de que el capital invertido en el país tuviera buenas opciones para ser colocado en áreas que le dejaran ganancias apreciables.

---

\* (48). "Satisfacción por lo que dijo Alemán" El Excelsior, 2 de diciembre de 1946, p. 1 y 17.

\* (49). Aguilar, Camín Héctor. Op. Cit. p.38.

(50) González, Casanova Pablo. 50 Años de Historia de Americana Latina, Tomo II, Méxio Siglo XXI/UNAM, p. 344.

Durante este período también se procuró prevenir cualquier depresión de los negocios y evitar la especulación ilícita. También se quería combatir la inflación.

Esto junto con la promesa de apoyar a las empresas con problemas, y no exigencia de cobro de impuestos excesivos, motivó a muchos inversionistas extranjeros a invertir en nuestro país. La entrada de capitales se vió favorecida por un nuevo problema bélico: la guerra de Corea que se desarrolló de 1950 a 1953. Pero este nuevo conflicto armado en el cual participó Estados Unidos no fue tan importante para el desarrollo de la industria nacional como lo fue la Segunda Guerra Mundial en su momento.

La política de Miguel Alemán se enfocó a apoyar con mucha mayor determinación el proceso de industrialización del país, por lo que siguió un camino muy parecido al de su antecesor. Los capitales provenientes del exterior fueron aumentando constantemente, pero disminuyeron al principio de la década de los 50's. El apoyo brindado a los empresarios fue enorme, sobre todo por el aumento de la infraestructura que sirviera como base para impulsar el desarrollo de la iniciativa privada.

Pero, para poder lograr los objetivos del proyecto económico alemanista tuvo que atacar el liderazgo sindical que mantenía Lombardo Toledano sobre la CTM. Fue todo un proceso que culminó con la expulsión del líder vitalicio de la CTM. Lo que motivó a actuar de esta manera al presidente fue que quería controlar ideológica y políticamente a la principal central obrera. Esto le ayudaría a controlar el movimiento y las peticiones que hicieran los trabajadores para dirigirlas hacia donde no pudieran perjudicar a su proyecto

económico. Estas acciones fueron bien vistas por los empresarios y sintieron un mayor respaldo hacia ellos por parte del gobierno mexicano.

Después de que no tenía piedras en el camino, el presidente se enfocó a rescatar dos empresas paraestatales que se encontraban en franca decadencia: la industria petrolera y los ferrocarriles. Los ataques a estas dos empresas se dieron en forma gradual. Primero se argumentó, para sacar de la dirección a los trabajadores de las dos paraestatales, que la industria petrolera y los ferrocarriles eran patrimonio de la nación y que su manejo debería estar sujeto a un criterio comercial y no político. Posteriormente, se advirtió a los trabajadores que no debían realizar paros para exigir aumentos salariales.

Se intentaba facilitarle aún más las cosas a los empresarios al dotarlos de un transporte económico y rápido, en ese tiempo, además de proveerlos del energético suficiente para los requerimientos de su industria. Y aunque con muchos esfuerzos gubernamentales se logró disciplinar a los dirigentes sindicales de las dos paraestatales y se pudo tener un mayor control de las mismas, todo en beneficio de la iniciativa privada.

Todas las medidas implantadas durante el sexenio de Miguel Alemán permitieron que al final del mismo se consolidara una burguesía industrial, agraria y comercial unida al Estado por dos razones.

1. Por los beneficios recibidos por parte del gobierno y;
2. Por la, inclusión de funciones gubernamentales en la burguesía, consiguiendo un enriquecimiento individual.

“El gobierno de Miguel Alemán se significó por la acentuación de los rasgos autoritarios del régimen... se caracterizó por el control más vertical y autoritario de las

organizaciones de trabajadores como del propio partido y del propio grupo gobernante. También se distinguió por el recurso a la represión en los casos de conflicto más que en la búsqueda de soluciones negociadoras. Esta política se integraba a su proyecto de industrialización rápida y de modernización de la agricultura”.

Con respecto a las políticas económicas emprendidas en el Distrito Federal durante el período que va de 1940 a 1952, no se pudo encontrar algún documento que nos indicara el rumbo que siguió Javier Rojo Gómez o Fernando Casas Alemán , regentes que estuvieron a cargo del gobierno del D. F. durante los períodos que van de 1940-1946 y 1946-1952, respectivamente.

Si no fue posible encontrar un plan sexenal elaborado por Manuel Avila Camacho ni por Miguel Alemán, con mucha mayor razón fue imposible localizar alguno durante el período en estudio que se enfocara a planear la administración del D.F. Pero, todo nos hace suponer

que tanto a nivel nacional como a nivel regional las acciones gubernamentales que se enfocaban a desarrollar la industria del país se realizaban sin una planificación anticipada y solo se actuaba según las circunstancias que se iban atravesando en el camino. También podemos pensar que las acciones realizadas por el gobierno del D.F. fueron una copia de las que hacía el presidente en turno.

### 2.3. BALANCE DE DOS SEXENIOS.

Es cierto que las políticas emprendidas por los presidentes Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán, representaron un gran avance para el desarrollo de la industria mexicana y, además, marcaron un nuevo rumbo a la economía del país. Pero se debe hacer una valoración con los resultados que arrojan los números, para poder apreciar el grado de

avance que se logró en el período de estudio y, los beneficios y perjuicios que se dieron en consecuencia.

Es evidente que las políticas emprendidas por los gobiernos avilacamachista y alemanista tuvieron una clara tendencia hacia la industrialización del país y que sin duda fue determinada por las condiciones que se vivieron en ese momento, tanto al interior como al exterior del país, y por los problemas nacionales que se pretendieron resolver.

Desgraciadamente, en el período que va de 1940 a 1952, las administraciones mexicanas no impulsaron un programa de desarrollo industrial a largo plazo que pudiera ser sustentado por otros de corto y de mediano plazo. Esto sin duda es uno de los grandes problemas que ha padecido la nación y, por lo mismo, el crecimiento que se da en el sector manufacturero depende mucho del capital extranjero que llega al país, de las condiciones que se presentan en un momento determinado en el exterior o de la tecnología que los países desarrollados quieran vender a las naciones en vías de desarrollo como la nuestra.

El análisis tanto de la inversión como del comercio son dos indicativos que nos pueden decir cuál fue el crecimiento que se pudo lograr en la industria nacional.

La inversión que se logró en los dos sexenios en cuestión nos indican el grado de confianza que se tenía, por parte de la iniciativa privada nacional y extranjera, para traer capitales al país o mantener los ya existentes. Por el lado del sector público, las inversiones que se realizaron nos indican la tendencia de la política económica que se siguió en ese tiempo y que sin duda fue el de impulsar ciertas áreas de la industria en donde la iniciativa privada no quería arriesgar sus bienes monetarios.

El comercio está íntimamente ligado con el crecimiento industrial, pues si la producción manufacturera tuvo un alza constante fue sin duda porque en el mercado interno y externo se estaban aceptando las mercancías que se ofrecían.

### 2.3.1. Inversión.

Ya se comentó que durante el gobierno cardenista los empresarios nacionales y extranjeros tuvieron una gran desconfianza para invertir sus capitales en el país por la política económica que se impuso en este régimen, pero después, cuando se eligió a Manuel

Avila Camacho como presidente la confianza volvió a retornar y con ella también volvieron los bienes monetarios a la nación. Con Miguel Alemán las cosas no cambiaron mucho y se siguió captando la inversión.

En el cuadro 6 se puede apreciar que la inversión extranjera hecha en nuestro país, de 1940 a 1952, fue creciendo paulatinamente y sólo se vio disminuida de 1948 a 1950, tal vez porque fue ese el momento en que se aplicó un incremento de aranceles y tarifas ad valorem, aprobado en 1947, y porque se ampliaron los controles a la importación. Aquí mismo, se ve que la preferencia por invertir en la industria fue aumentando, pues la participación de los capitales que obtenían las empresas manufactureras pasó de un 7.1 % en 1940 a un 30.9 % en 1952.

CUADRO 6.

| AÑO  | INV. EXT. TOTAL<br>(MILLONES DE<br>DOLARES) | PARTICIPACIÓN<br>INDUSTRIAL<br>% | PARTICIPACIÓN DE<br>ESTADOS UNIDOS<br>% |
|------|---------------------------------------------|----------------------------------|-----------------------------------------|
| 1940 | 449                                         | 7.1                              | 61.4                                    |
| 1941 | 453                                         | 8.5                              | 61.3                                    |
| 1942 | 477                                         | 9.7                              | 63.9                                    |
| 1943 | 491                                         | 11.7                             | 65.2                                    |
| 1944 | 532                                         | 13.2                             | 66.6                                    |
| 1945 | 569                                         | 17.6                             | 68.7                                    |
| 1946 | 575                                         | 24.4                             | 73.8                                    |
| 1947 | 619                                         | 27.2                             | 75.6                                    |
| 1948 | 609                                         | 28.6                             | 70.4                                    |
| 1949 | 519                                         | 28.5                             | 72.6                                    |
| 1950 | 566                                         | 26.1                             | 68.9                                    |
| 1951 | 675                                         | 26.8                             | 69.5                                    |
| 1952 | 729                                         | 30.9                             | 75.7                                    |

Fuente: Story, Dale. Industria, Estado y Política en México, p. 84

En este mismo cuadro se puede apreciar que Estados Unidos fue la nación que mayor participación tenía en este rubro, tal vez porque en ese tiempo no existía un país que pudiera competir con él, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial cuando quedó como la primer potencia económica y militar del mundo.

Ahora bien, en el período de 1939 a 1950, mientras que la iniciativa privada nacional tenía el 54 % de la inversión total en México y el sector público el 40 %, los capitales extranjeros solo representaban el 6 %. \* (51). Esto nos muestra que los capitales nacionales representaban la mayoría de las inversiones totales del país, pero desgraciadamente la

---

\* (51). Story, Dale. Op. Cit. p. 101

composición de la industria mexicana estaba compuesta , en su mayoría, por bienes de consumo, más que por bienes intermedios o por bienes de capital, como bien lo podemos ver en el cuadro 7

CUADRO 7. ( COMPOSICIÓN DE LA INDUSTRIA MEXICANA % )

| AÑOS | BIENES DE<br>CONSUMO | BIENES<br>INTERMEDIOS | BIENES DE<br>CAPITAL |
|------|----------------------|-----------------------|----------------------|
| 1929 | 76.0                 | 13.5                  | 10.5                 |
| 1935 | 77.0                 | 11.9                  | 11.1                 |
| 1940 | 64.2                 | 15.0                  | 20.8                 |
| 1945 | 67.9                 | 13.5                  | 18.6                 |
| 1950 | 56.9                 | 15.2                  | 27.9                 |
| 1955 | 51.8                 | 20.8                  | 27.4                 |

Fuente: Story, Dale. Op. Cit. p. 46

Para poder entender mejor la tabla anterior es necesario especificar a qué tipo de empresas se refiere cada uno de los bienes a los que se hacen mención en ella (de consumo, intermedios y de capital ), por lo que a continuación se presenta la siguiente lista <sup>\*</sup>(52), en

---

<sup>\*</sup>(52). Ibid. p. 35

la cual se escribirán áreas a las que se dedicaban las industrias, tanto nacionales como extranjeras.

- |                                  |                                       |
|----------------------------------|---------------------------------------|
| 1. Alimentos.                    | 11. Productos de hule.                |
| 2. Bebidas.                      | 12. Productos químicos.               |
| 3. Tabaco.                       | 13. Productos petroleros.             |
| 4. Textiles.                     | 14. Productos minerales no metálicos. |
| 5. Calzado y prendas de vestir.  | 15. Industria metálica básica.        |
| 6. Madera y productos de madera. | 16. Productos metálicos.              |
| 7. Muebles.                      | 17. Maquinaria.                       |
| 8. Papel y productos de papel.   | 18. Maquinaria eléctrica.             |
| 9. Imprentas y editoriales.      | 19. Equipo de transporte.             |
| 10. Cuero y sus productos.       | 20. Otras.                            |

Los bienes de consumo los podemos contemplar del número 1 al número 7, los bienes intermedios del 8 al 13 y los bienes de capital del 14 al 20. De esta misma lista, las industrias que se clasifican dentro de las tradicionales o ligeras están del 1 al 10, mientras que las que se ubican como dinámicas o pesadas se encuentran del 11 al 20.

Como podemos ver, la mayor cantidad de industrias localizadas en México se ubican dentro de las consideradas como tradicionales o ligeras, esto quiere decir que la mayor parte de capitales mexicanos estaban invertidos en empresas con poca proyección hacia el exterior por la maquinaria anticuada que tenían y por el alto grado de competencia existente en el extranjero. Los productos mexicanos no podían competir con los de los

países desarrollados porque éstos últimos contaban con una tecnología avanzada que les generaba mejores manufacturas y que además se elaboraban con un costo menor de producción en comparación con los aztecas.

En lo que se refiere a las inversiones realizadas por el sector público, podemos decir que el gobierno mexicano comprometió recursos y canalizó el crédito interno y externo hacia una gama de empresas muy amplia. Pero las razones por las que se decidió el Estado a convertirse en administrador de empresas fueron muy diversas: porque se quería controlar empresas que se consideraban como estratégicas; por la necesidad de sustituir importaciones; por la temerosidad de muchos empresarios nacionales para canalizar sus capitales en industrias que consideraban riesgosas o desconocidas por ellos; por la confiscación de bienes o empresas a los simpatizantes o súbditos de los países del Eje (industria químico-farmacéutica ); etc.\* (53).

Las empresas que el Estado mexicano adquirió hasta el año de 1952 se presentan a continuación divididas por áreas:

- a. Industria siderúrgica. En esta rama industrial el gobierno mexicano creó Altos Hornos de México ( 1942 ). Esta empresa se constituyó por otras más y fueron: Eléctrica de Monclova ( 1944 ), Compañía Mexicana de Tubos ( 1945 ) y Compañía Mexicana de Coque y Derivados ( 1951 ).
- b. Industria de Fertilizantes. En 1945 se creó una empresa dedicada a producir abonos orgánicos llamada Guanos y Fertilizantes.
- c. Industria del papel. Nacional Financiera promovió la creación de una industria del papel a través de 2 empresas: La Compañía Industrial de Atenquique ( 1941 ) y la Fábrica de

---

\* (53). Solís, Leopoldo. La economía mexicana. I Análisis por sectores y distribución, F.C.E., El trimestre económico, México, 1973, pp. 213-216 .

Papel de Tuxtepec ( 1954 ). Aunque con esta empresa se mejoró el abasto interno, no se pudo abarcar al cien por ciento.

d. Industrias metalomecánicas. En esta área se crearon dos de las tres empresas del complejo Diesel Nacional, S.A. y Toyota de México ( 1951 ). Estas se originaron con promoción mixta de capital privado extranjero y con participación minoritaria de capital público. Posteriormente, en 1952, se creó la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril.

e. Industria textil. Aquí se presentó solo un caso de empresa paraestatal, la Ayotla Textil, adquirida por el gobierno en 1946 por su importancia como fuente de trabajo y porque la iniciativa privada había perdido interés en ella.

f. Industria azucarera. El Estado comenzó a participar en esta industria con el establecimiento de las cooperativas de los ingenios que se localizaban en Zacatepec, Morelos ( 1938 ) y el Marte ( 1939 ).

g. Industria de alimentación. En 1951, el gobierno mexicano creó la compañía Maíz Industrializado, S.A., ( MINSA ), la cual se dedicó a la producción de harina de maíz mediante un procedimiento desarrollado por el Instituto Mexicano de Investigaciones Tecnológicas, dependiente del Banco de México.

h. Industrias para el abastecimiento del gobierno. En este renglón mencionaremos dos industrias de gran importancia: los Talleres Gráficos de la Nación, creada en 1938 y las instalaciones fabriles militares, agrupadas en 1947 en el Departamento de la Industria Militar.

i. Industria Químico-farmacéutica. La creación de la Industria Nacional Químico-farmacéutica ( 1949 ), fue el resultado de la confiscación que se hizo, durante el conflicto bélico, de los laboratorios que pertenecían a nacionales de los países del Eje.

j. Industria petrolera. De todos es bien conocido el origen de esta empresa paraestatales fue arrancada a compañías extranjeras desde 1938 para convertirse en Petróleos Mexicanos (PEMEX).

### 2.3.2. Comercio.

En cuanto al comercio, podemos decir que éste se desarrolló de manera muy distinta en el interior con respecto al exterior.

El comercio que se desarrolló al interior del país durante la década de los cuarenta fue muy dinámico y tuvo un crecimiento enorme a pesar de la gran carestía que existió en esa época de productos de primera necesidad, tales como leche, carne, cereales, azúcar, entre otros, y de materias primas como papel, artisela, hule, etc., para aumentar la producción de las industrias. En el cuadro 8 se pueden apreciar algunas características de este rubro proporcionados por los tres primeros censos comerciales y de servicios. Los datos corresponden a 1940, 1945 y 1955, este último se incluyó debido a que no se pudieron encontrar los correspondientes a 1950.

CUADRO 8. ( Miles de pesos )

| AÑO  | ESTABLECI<br>MIENTOS<br>CENSADOS | PERSONAL<br>OCUPADO | SUELDOS<br>Y<br>SALARIOS | INGRESOS<br>NETOS | CAPITAL<br>INVERTIDO |
|------|----------------------------------|---------------------|--------------------------|-------------------|----------------------|
| 1940 | 40 533                           | 170 296             | 182 029                  | 3 104 663         | 525 626              |
| 1945 | 126 020                          | 336 305             | 721 558                  | 8 549 794         | 1 756 442            |
| 1955 | 196 253                          | 495 332             | 2 757 000                | 24 731 000        | 15 913 000           |

Fuente: Estadísticas Históricas de México. INEGI, DGE, pp. 650-652

Como podemos apreciar en el cuadro 8, el crecimiento del número de establecimientos durante el primer lustro que presenta la gráfica fue bastante significativo ya que tuvo un aumento de poco más del 300 %, mientras que el que se refiere al personal ocupado tuvo un incremento de más del 100 %. En cuanto a los sueldos y salarios, se puede apreciar que éstos tuvieron una mejora de más del 350 %, esta situación fue muy parecida con lo ocurrido en los ingresos totales y el capital invertido, aunque en este último no se rebasó el 350 %, pero si pasó el 300 %.

El segundo renglón de la gráfica muestra que el incremento en el número de establecimientos censados y el personal ocupado fue mucho menor en comparación con los anteriores datos. En los siguientes tres datos las cosas fueron muy distintas pues los sueldos y salarios aumentaron casi un 400 %, los ingresos totales no alcanzaron a rebasar el 300 %, pero si estuvieron muy cerca de lograrlo. El último dato, el del capital invertido, nos hace ver que existió un aumento de poco más del 900 %. Esto último nos hace suponer que los inversionistas dejaron sus capitales en manos del comercio por considerarlo muy productivo y porque podían utilizar la infraestructura existente sin hacer muchos desembolsos. El aumento del comercio que se aprecia en el último renglón del cuadro 8 fue muy significativo, pero debemos considerar que se dio en una década, esto a su vez nos hace concluir que el primer lustro de los cuarenta fue de mayor crecimiento comercial que el segundo.

Por otro lado, el comercio que se dio al interior del país creció de manera significativa, pero de todas las entidades federativas, el Distrito Federal fue el que mayores logros obtuvo en todos los aspectos y esto se analizará en el capítulo tercero.

El comercio exterior de México durante los dos sexenios que se están estudiando tuvo características determinadas por los acontecimientos de la época y esto lo podemos apreciar

más claramente en los cuadros 9 y 10 en donde se pueden apreciar datos de las exportaciones e importaciones por áreas geográficas.

CUADRO 9. ( Exportación de mercancías por área geográfica. Miles de pesos ).

| AÑO  | TOTAL     | E.U.A.    | RESTO DE<br>AMERICA | EUROPA  | ASIA    | AFRICA | OCEANIA |
|------|-----------|-----------|---------------------|---------|---------|--------|---------|
| 1940 | 960 041   | 858 759   | 17 889              | 52 596  | 29 377  | 516    | 904     |
| 1941 | 729 516   | 665 212   | 38 167              | 4 142   | 21 627  | 37     | 301     |
| 1942 | 989 725   | 904 636   | 84 131              | 848     | 26      | ---    | 84      |
| 1943 | 1 140 269 | 991 909   | 137 978             | 3 400   | 1       | 6 227  | 714     |
| 1944 | 1 046 985 | 890 488   | 139 136             | 5 306   | 141     | 10 819 | 1 095   |
| 1945 | 1 271 908 | 1 061 985 | 199 556             | 7 219   | 630     | 2 497  | 21      |
| 1946 | 1 951 261 | 1 366 120 | 312 145             | 68 092  | 158 679 | 10 224 | 1       |
| 1947 | 2 161 848 | 1 655 330 | 205 098             | 159 593 | 132 625 | 7 619  | 1 583   |
| 1948 | 2 661 271 | 2 005 067 | 217 620             | 369 749 | 49 083  | 19 177 | 575     |
| 1949 | 3 623 081 | 2 850 720 | 201 537             | 332 586 | 219 215 | 18 973 | 50      |
| 1950 | 4 339 405 | 3 747 284 | 272 850             | 237 326 | 72 765  | 8 428  | 752     |
| 1951 | 5 446 913 | 3 836 928 | 367 400             | 900 990 | 321 032 | 19 962 | 571     |
| 1952 | 5 125 772 | 4 027 372 | 269 567             | 479 893 | 333 743 | 14 700 | 497     |

Fuente: Estadísticas Históricas de México, INEGI, DGE, p. 801

En el cuadro 9 se ve claramente que el país que mayores exportaciones recibía de México fue Estados Unidos de América y esto se pronunció aún más durante los años del conflicto bélico mundial. Esta situación más que beneficiar a los mexicanos los ponía en desventaja, pues en cualquier momento en que los vecinos del norte no adquirieran la

producción por cualquier motivo podía generar una sobreproducción que llevaría consecuentemente, a una crisis comercial. El comercio que se dio en el resto de América tuvo incrementos graduales, pero muy modestos.

Las exportaciones que se realizaron con Europa son reflejo de los acontecimientos bélicos del momento, pues mientras duró el conflicto armado se aprecia una gran disminución en este aspecto y este comenzó a mostrar signos de recuperación a partir de 1946, fecha en que la Segunda Guerra Mundial ya tenía un año de haber finalizado.

CUADRO 10. ( Importación de mercancías por área geográfica. Miles de pesos ).

| AÑO  | TOTAL     | E.U.A.    | RESTO DE AMERICA | EUROPA  | ASIA    | AFRICA | OCEANIA |
|------|-----------|-----------|------------------|---------|---------|--------|---------|
| 1940 | 669 016   | 527 285   | 24 976           | 91 406  | 20 118  | 1616   | 3 615   |
| 1941 | 915 110   | 771 232   | 40 058           | 67 974  | 29 673  | 513    | 5 060   |
| 1942 | 751 039   | 655 223   | 50 021           | 40 772  | 1 764   | 191    | 3 068   |
| 1943 | 909 583   | 805 476   | 63 917           | 36 700  | 7       | 633    | 2 853   |
| 1944 | 1 895 198 | 1 669 170 | 132 134          | 40 203  | 80      | 247    | 23 364  |
| 1945 | 1 604 404 | 1 321 544 | 177 760          | 79 023  | 397     | 901    | 24 779  |
| 1946 | 2 636 787 | 2 204 432 | 240 227          | 172 956 | 1 443   | 2 293  | 15 436  |
| 1947 | 3 230 294 | 2 856 287 | 96 536           | 249 753 | 14 028  | 660    | 13 030  |
| 1948 | 2 951 495 | 2 560 382 | 89 290           | 271 728 | 22 640  | 494    | 6 964   |
| 1949 | 3 527 321 | 6 068 414 | 123 926          | 285 415 | 24 643  | 3 569  | 24 354  |
| 1950 | 4 403 348 | 3 716 377 | 140 119          | 458 200 | 44 168  | 2 809  | 41 675  |
| 1951 | 6 773 170 | 5 520 359 | 173 276          | 874 050 | 142 488 | 6 243  | 56 754  |
| 1952 | 6 394 193 | 5 292 603 | 193 344          | 820 507 | 43 853  | 4 747  | 39 139  |

Fuente: Estadísticas Históricas de México, INEGI, DGE, pp. 803 y 804

En el cuadro 10 se puede apreciar que la tendencia del 9 se siguió presentando aquí, ya que Estados Unidos continuó siendo la nación que mayores importaciones entregaba a México. El resto de América mantuvo un incremento en este rubro con excepción de los años 1947 y 1948, en que hubo una disminución notable. Europa disminuyó sus ventas hacia México por obvias razones pero, a pesar del conflicto bélico, éstas se siguieron dando aunque de forma limitada. Posteriormente, a partir de 1946 se dio un aumento en este sector.

En las otras áreas geográficas podemos apreciar que el intercambio comercial realizado con México era mucho menor con respecto a Europa y América, pero durante los años de guerra mundial bajaron aún más tanto las importaciones como las exportaciones.

El crecimiento de las exportaciones de productos industrializados creció considerablemente en la década de los 40. En 1939 el valor de la exportación de manufacturas fue de 36 millones de pesos, en 1942 de 111, en 1945 de 452 y en 1949 de 435 \* ( 54 ). Aunque el último dato muestra una pequeña disminución, se puede apreciar un crecimiento notable en este rubro.

Los últimos datos nos muestran que las exportaciones siguieron siendo en su mayoría de productos provenientes del sector primario, a pesar del crecimiento que se presentó en la producción manufacturera.

---

\* (54). Martínez del Campo, Manuel. Industrialización en México. Hacia un Análisis Crítico, El Colegio de México, 1985, México, D.F., p. 75

### 2.3.3. Crecimiento industrial.

Sin olvidar el panorama que se abrió con la Segunda Guerra Mundial para la economía mexicana, podemos decir que el apoyo que recibió la industria de parte de los dos gobiernos

avilacamachista y alemanista, junto con el trabajo de destacados hombres de empresas, hizo posible el crecimiento de este sector. Estas fueron las razones por las que el volumen físico de la producción manufacturera creció a un promedio anual de 9.4 % en el primer lustro de los 40 y, aunque la segunda mitad no fue tan provechosa como la primera, el crecimiento general de la década fue uno de los más elevados que registra la historia del sector con 7.7 %.<sup>\*</sup> ( 55 ).

Volviendo al cuadro 7, podemos apreciar que la composición de la industria mexicana fue cambiando gradualmente al ir disminuyendo el porcentaje de las empresas que se dedicaban a la producción de bienes de consumo y al incrementarse las dedicadas a bienes intermedios y de capital.

Las ramas dinámicas fueron aumentando con respecto a las tradicionales y esto significó que la industria nacional pasara de producir manufacturas relativamente sencillas, en cuanto a organización, tecnología, métodos de financiamiento y sistemas de distribución se refiere, a otras de mayor complejidad que dejan mayores beneficios para las empresas por tener mejor calidad y menor valor de costo. <sup>\*</sup> ( 56 ).

Lo anterior se puede reafirmar con el cuadro 11, en él se aprecia que hubo un

---

<sup>\*</sup> (55). Ibid. p. 72.

<sup>\*</sup> (56). Ibid. p. 81

crecimiento importante en el número de establecimientos industriales, pasando de 7 619 en 1935 a 74 252 en 1950. Esto representa un aumento del 974.5 % en tan solo 15 años. Pero lo más importante de este aumento fue que en ese mismo período decreció la composición porcentual de la industria tradicional, pasando del 82.6 % en 1935 al 75.9 % en 1950. Esto junto con la disminución del promedio de empleados ocupados por establecimiento nos está indicando que la mayor cantidad de empresas de nueva creación se podían clasificar dentro de las dinámicas o pesadas.

CUADRO 11. ( México: Información de los Censos Industriales )

| AÑO  | TOTAL DE ESTABLECIMIENTOS | PROMEDIO DE EMPLEADOS POR ESTABLECIMIENTO | ESTABLECIMIENTOS EN INDUSTRIA TRADICIONAL % |
|------|---------------------------|-------------------------------------------|---------------------------------------------|
| 1935 | 7 619                     | 41.7                                      | 82.6                                        |
| 1940 | 13 510                    | 28.9                                      | 89.8                                        |
| 1945 | 31 195                    | 18.4                                      | 82.4                                        |
| 1950 | 74 252                    | 10.9                                      | 75.9                                        |

Fuente: Dale, Story. Op. Cit. p. 39

Se puede apreciar en los cuadros el crecimiento de la industria mexicana, pero dentro de las ramas que mayor desarrollo tuvieron fueron: textiles, empacadoras de alimentos, siderurgia, cemento, celulosa y papel, la metal-mecánica y la de productos químicos. Pero

de todas estas la primera fue la mejor beneficiada porque era la que tenía una capacidad instalada que nunca había sido aprovechada al 100 por ciento, hasta el momento en que se presentó la Segunda Guerra Mundial. \* ( 57 ).

A pesar de los logros obtenidos durante este período, la industria nacional ha tenido varios obstáculos que le han impedido lograr el desarrollo deseado y entre otros están los siguientes:

- a. La pequeñez del mercado nacional.
- b. La ineficiencia general de los procesos de manufactura y distribución.
- c. Los insuficientes servicios públicos.
- d. El tipo de inversión industrial, que no es siempre el más apropiado, con el consiguiente exceso de capacidad.
- e. La insuficiencia de los servicios públicos, que en algunos casos sólo pueden aumentarse a costo elevado, comenzó a obstruir el desarrollo de la producción manufacturera en regiones de concentración industrial como el D. F. entre otros.
- f. Barreras psicológicas: por tener poca experiencia en el campo de la producción industrial debido a que tradicionalmente México ha sido un país minero y agrícola, principalmente.
- g. Dificultades de tipo técnico: falta de organización en las ventas; disparidad entre salarios y productividad individual; escasez de técnicos; ausencia de planes económicos; limitadas especificaciones de normas oficiales; falta de adecuados financiamientos; carencia de informes adecuados sobre consumo en el mercado; falta de coordinación en departamentos del gobierno; desconocimiento de las materias primas; deficiente utilización de la energía eléctrica; ausencia de bodegas y depósitos

---

\* (57). Ibid, p. 72

industriales; falta de un sistema manuable de seguro industrial y ; corrupción en las oficinas gubernamentales.

- h. Inexistencia de un mercado apreciable de consumo.
- i. Falta de medios de transporte para satisfacer las necesidades internas y externas.
- j. El enfrentamiento de la industria mexicana a una poderosa competencia extranjera.

Esto obligó a que muchos empresarios mexicanos suspendieran sus operaciones cuando sintieron la fuerza de la capacidad que tenían los industriales provenientes del exterior, sobre todo cuando finalizó el conflicto bélico. Esta fue la razón por la que Miguel Alemán acentuó la política proteccionista para las manufacturas mexicanas en 1947.

### 3. LAS POLÍTICAS DE FOMENTO INDUSTRIAL EN EL D.F: 1940-1952.

La región que comprende el Distrito Federal se ha mantenido desde tiempos prehispánicos, como la localidad rectora del país en lo que a economía, política y cultura se refiere. La ubicación estratégica que mantiene en el centro del país le ha servido para que la mayor parte de medios de comunicación pasen por él haciéndolo todavía más importante en el desarrollo del país.

El Distrito Federal es una entidad que fue creada por decreto del Congreso Constituyente el 28 de noviembre de 1824, al fijarse la residencia de los poderes federales en la Ciudad de México. Los límites actuales con que cuenta fueron establecidos desde el 15 y 17 de diciembre de 1898 por el Congreso de la Unión.

La extensión territorial del Distrito Federal es de 1,497 km<sup>2</sup> y representan el 0.1% de la superficie total del país. La mayor parte del área distrital, 1,320 km<sup>2</sup>, se localiza dentro de la cuenca de México, al sudoeste de la misma y debido a que cuenta con un clima templado

con lluvias en verano; con un relieve que en su mayoría es plano por haberse asentado sobre un área que originalmente fue lacustre y; por tener agua suficiente, han sido factores que han favorecido el poblamiento del lugar.

A las condiciones climáticas que han favorecido el poblamiento en el D.F., hay que agregar las de infraestructura, pues es la entidad del país que cuenta con mejores y mayor cantidad de servicios públicos con respecto a otras regiones o estados del país.

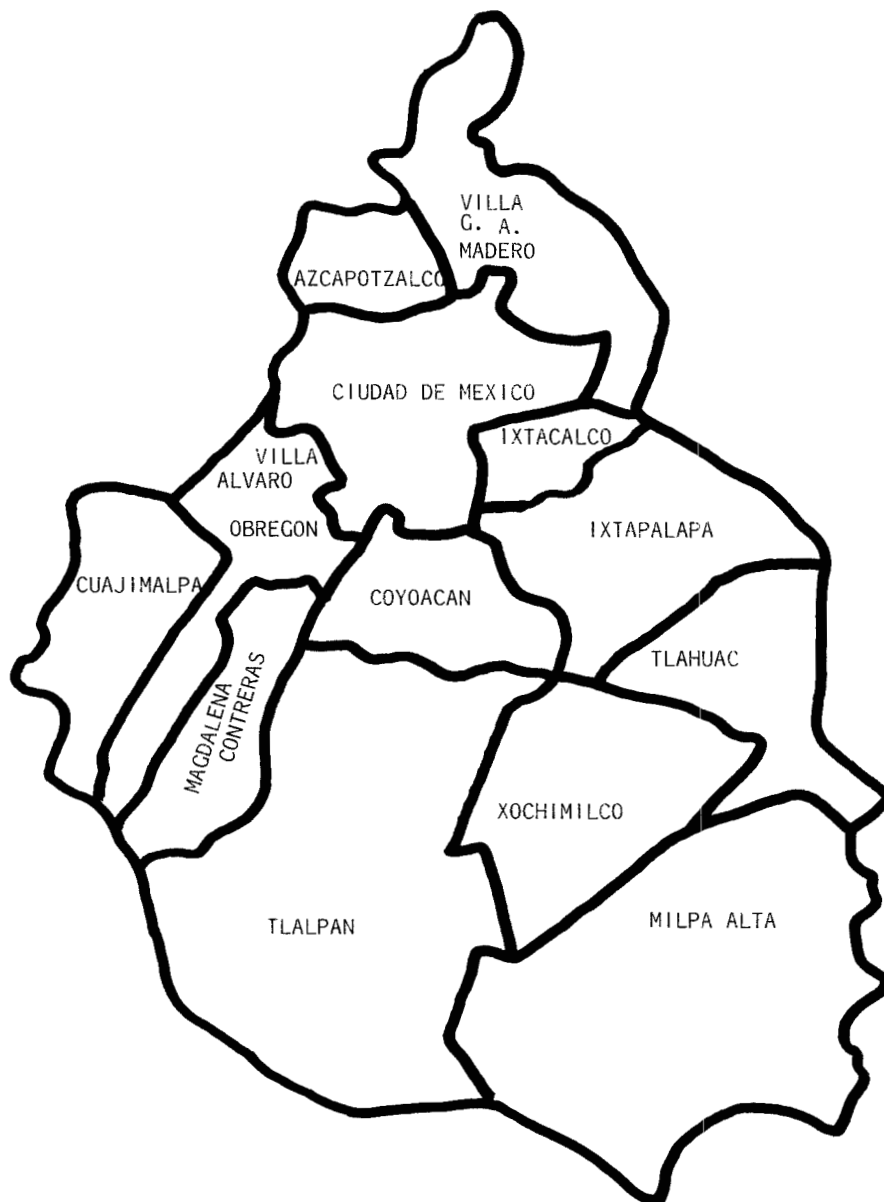
El relieve que tiene el D.F. es muy diverso: al centro y norte es plano casi por completo, sólo interrumpido por la Sierra de Guadalupe, el Cerro del Chiquihuite, Peñón de los Baños y Cerro de la Estrella; hacia el sur, oeste y sudeste está muy accidentado por las sierras volcánicas de Las Cruces y el Ajusco o Chichinautzin que se extiende hasta las cercanías del Popocatepetl, separando la Cuenca de México del Valle de Cuernavaca. En esta zona se destacan los volcanes Ajusco, Xitle, Pelado y Cuatzin de la Sierra de las Cruces que divide la Cuenca de México del Valle de Toluca. Por último, en el oeste, se aprecian los lomeríos donde se ubican Tacubaya, Molino del Rey y Santa Fe. Por estar en una zona alta, el D.F. tiene su mayor altitud en el Pico del Aguila, sobre el volcán del Ajusco y ésta es de 3937 metros sobre el nivel del mar. La altitud, junto con otras condiciones hace que el D.F. tenga un clima templado, mismo que ha hecho, como ya se dijo, favorable el poblamiento de la región. Pero el encanto que siente la población hacia esta región, es también debida a la poderosa atracción que ejerce el mercado laboral, pues es la entidad que ha contado con el mayor contingente de fuerza de trabajo del país, además de ser el centro de poder político nacional. \* (58).

Política y administrativamente el D.F. estaba formado en 1940 por la Ciudad de México y 12 Delegaciones políticas. A su vez la Ciudad de México se compone de 12 cuarteles,

---

\* (58). Atlas de la Ciudad de México. Fascículo 2, p.20.

DISTRITO FEDERAL (CIUDAD DE MEXICO Y DELEGACIONES)



mismos que dieron origen a las 4 delegaciones centrales Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez.

### 3.1. Condiciones sociales que favorecieron a la industria en el D.F. 1940-1952.

El Distrito Federal es, desde tiempos muy remotos, la localidad principal productora y distribuidora de bienes manufacturados en el país. Pero, aunque desde el porfiriato ya existía una planta manufacturera bien establecida, esta nunca había trabajado a toda su capacidad por diferentes razones entre ellos, la inexistencia de un mercado interno lo suficientemente amplio como para poder absorber toda la producción que se hubiera generado se las empresas hubiesen trabajado al 100% de lo que podía generar todo su potencial.

La razón por la cual el D. F. ha representado el centro manufacturero más importante del país es porque desde 1910 se comenzó a dar una concentración elevada de industrias en esta región y para muestra ponemos los casos de las industrias textil, tabacalera y del aguardiente. La industria textil de la capital muestra un crecimiento pues en 1910 alcanza 14% de las ventas textiles del país; la industria tabacalera tiene una concentración mucho mayor, pues llegó a alcanzar el 58% en 1910 de la producción nacional. Por último, la fabricación de aguardientes tiene un comportamiento opuesto al de las dos anteriores empresas y disminuye su importancia en 1910. \* (59).

Lo anterior es un claro ejemplo de la enorme concentración industrial que existía en el Distrito Federal antes de llegar a la década de 1940.

Las condiciones que favorecieron para que la industria del Distrito Federal creciera y se reprodujera fueron varias, pero sin duda que el aumento poblacional, la infraestructura y

---

\* (59). Atlas de la Ciudad de México. Fascículo 4, p. 91.

los apoyos gubernamentales son los elementos que mayor peso dieron al impulso manufacturero en esta entidad del país.

A lo largo de estos 12 años la población, el crecimiento de la infraestructura y los apoyos gubernamentales fueron decisivos para que el D.F. se estableciera como el principal centro comercial, industrial y político del país. Pero esto, más que ventaja resulta ser lo contrario porque muchas entidades no han tenido el mismo nivel de crecimiento, dando como resultado un desarrollo económico desequilibrado en la nación.

Durante los 2 sexenios en estudio, la población el D.F. se vio incrementada exageradamente. Y esto se debió sin duda a acciones que se realizaron desde la presidencia.

La manera como las políticas presidenciales influyeron para que la población de varias ciudades aumentara y decreciera la del campo se encaminó en 2 sentidos.

Primero se mejoraron los servicios médicos en el país con el fin de que disminuyera el número de defunciones y aumentaran los nacimientos, incrementando con esto la esperanza de vida de los mexicanos al pasar de 41.5 años en 1940 a 49.7 en 1950. \* (60). Este incremento significó el vertiginoso aumento poblacional del país, pues este pasó de 19 653 552 habitantes en 1940 a 25 791 017 en 1950. Esto significó la existencia de una oferta de fuerza de trabajo que requerían las industrias de la nación.

Pero como la población mexicana se localizaba en las zonas rurales principalmente, se llevó a cabo la segunda acción, la cual consistía en promover la migración del campo hacia las ciudades. Para ello los gobiernos de Manuel Avila Camacho y de Miguel Alemán V. desalentaron el trabajo agrícola del labrador humilde, al otorgar presupuestos federales para

---

\* (60). INGEGL. Op. Cit. p. 52.

este sector, pero que beneficiaron directamente a los empresarios agrícolas, más que a los ejidatarios o campesinos que contaban solo con su parcela.\* (61).

Aunque esta situación ya se había presentado desde los últimos dos años de gobierno de Lázaro Cárdenas, fue con Manuel Avila Camacho y con Miguel Alemán cuando esta política presidencial se acentuó aún más. También, al incrementar los salarios de actividades no agrícolas con respecto a las que si lo eran, promovió la migración que se requería.

Una última acción gubernamental para promover la migración del campo a las ciudades fue el de trasladar capitales a las ciudades que ya contaban con una planta industrial i importante para crear empleos y atraer a los desempleados del campo.

El campesino, al no contar con apoyo gubernamental vió difícil su progreso en el campo e intentó buscar nuevos horizontes que le ofrecieran mejores respectivas de desarrollo para él y su familia. Por esta razón fue que vieron como mejor camino el D.F ya que lo consideraban como la entidad que les abriría las puertas hacia el progreso. Aunque al llegar la mayoría de ellos se ubicó en trabajos poco remunerados como: sirvientes, obreros no calificados, vendedores ambulantes, etc.\* (62).

Pero no solamente los campesinos fueron los inmigrantes que eran atraídos por el D.F sino que también se atrajo a estudiantes que querían terminar sus estudios superiores en una de las universidades de la capital, mismas que superaban con mucho a las de provincia. Y había forma de captar a estudiantes de altos y bajos ingresos, ya que para los primeros existían las escuelas particulares como el Mexico City College de capital estadounidense, que pasaría a nombrarse posteriormente como Universidad de las

---

\* (61). James W. Wilkie. Op. Cit. pp. 166-167.

\* (62). Borah, Calnek, Unikely otros. Ensayo sobre el desarrollo urbano de México, SepSetentas, 1974, México, D.F. p. 198.

Américas y la Universidad Iberoamericana. Para los estudiantes de escasos recursos existía la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional.\* (63).

De las entidades del país, el Distrito Federal fue la que más beneficios obtuvo de las inversiones federales y como consecuencia, también fue la región que mayor migración recibió. Esto se pudo apreciar en los cuadros 12 y 13, en donde se aprecian características de la inversión público federal y de la migración neta intercensal.

CUADRO 12 (Inversión Pública Federal Millones de pesos).

| AÑO  | TOTAL | GOBIERNO FEDERAL | D.D.F. | % PARA EL D.D.F. | ORGANISMOS Y EMPRESAS |
|------|-------|------------------|--------|------------------|-----------------------|
| 1939 | 233   | 116              | 17     | 7.2              | 100                   |
| 1940 | 290   | 128              | 19     | 6.5              | 143                   |
| 1941 | 337   | 182              | 41     | 12.1             | 114                   |
| 1942 | 464   | 280              | 39     | 8.4              | 145                   |
| 1943 | 568   | 347              | 37     | 6.5              | 184                   |
| 1944 | 657   | 365              | 43     | 6.5              | 249                   |
| 1945 | 848   | 421              | 53     | 6.2              | 374                   |
| 1946 | 999   | 519              | 72     | 7.2              | 408                   |
| 1947 | 1310  | 587              | 93     | 7.1              | 630                   |
| 1948 | 1539  | 720              | 76     | 4.9              | 743                   |
| 1949 | 1956  | 812              | 100    | 5.1              | 1044                  |
| 1950 | 2672  | 1025             | 98     | 3.6              | 1549                  |
| 1951 | 2836  | 1215             | 155    | 5.4              | 1466                  |
| 1952 | 3280  | 1417             | 232    | 7.0              | 1631                  |

Fuente: INEGI. Op. Cit. p.730.

CUADRO 13 (Migración intercensal por sexo: 1940-1950).

Primeros cinco estados con más inmigrantes.

| ENTIDAD FEDERATIVA | HOMBRES | MUJERES | TOTAL   |
|--------------------|---------|---------|---------|
| DISTRITO FEDERAL   | 23 405  | 341 392 | 604 797 |
| BAJA CALIFORNIA    | 44 765  | 39 928  | 84 693  |
| TAMAULIPAS         | 40 193  | 38 103  | 78 296  |
| MORELOS            | 12 722  | 13 560  | 26 282  |
| NUEVO LEON         | 9 381   | 12 598  | 21 979  |

FUENTE: D.D.F. Op. Cit. Fascículo 5 p.142.

\* (63). Bataillon, Claude y Riviére. D'Arc, Hélène. La Ciudad de México, Sepsetentas, 1973, México, D.F. pp. 69-70.

El cuadro 12 nos muestra que el D.D.F. fue la entidad que recibió un gran porcentaje del presupuesto federal y como consecuencia en el cuadro 13, también se aprecia que fue la entidad que más inmigrantes llegaron a ella durante la década de 1940.

Ahora bien, la razón por la que podemos afirmar que en el D.F. creció el factor industrial es porque de 1930 a 1950 la población económicamente activa que ocupaba el sector primario disminuyó del 11.3% al 5.1% y el sector secundario, al igual que el terciario, aumentaron del 29.0% al 34.8% y del 59.7% al 60.1% respectivamente. \* (64).

Durante los dos sexenios, el avilacamachista y el alemanista, se dio una gran baja en los ingresos del campo como consecuencia de la política gubernamental utilizada en ese tiempo con el fin de beneficiar el desarrollo industrial en deterioro del agrícola. \* (65).

Ante la ofensiva de las políticas gubernamentales, impulsadas por los dos gobiernos posteriores al de Lázaro Cárdenas, en contra del apoyo hacia los trabajadores del campo más desprotegidos, era inevitable que éstos últimos se vieran en desventaja y tuvieran que emigrar de sus lugares de origen hacia otros sitios que les pudieran ofrecer mejores condiciones de vida como las ciudades o las industrias minera y petrolera principalmente.

---

\* (64). D.D.F. Fascículo 5 Op. Cit p. 142.

\* (65). INEGI Op. Cit. p.169.

### 3.2. Administración de Javier Rojo Gómez.

Desde el momento en que Javier Rojo Gómez recibió el cargo de la administración del Departamento del Distrito Federal comenzó a implantar una política en la capital muy parecida a la que se estaba ejecutando a nivel nacional.

Las primeras declaraciones que el nuevo jefe del gobierno del D.F. hizo a la prensa nacional estuvieron encaminadas a criticar el movimiento obrero <sup>\*</sup>(66) y a exponer las principales problemáticas del Distrito Federal. <sup>\*</sup>(67).

La crítica que hizo del movimiento obrero estuvo encaminada a descalificar las huelgas que promovía la C.T.M. por considerarlas acciones “locas”, dirigidas por líderes inmorales, y que solamente perjudicaban a los obreros y empresarios cuando éstos no tenían ningún punto de conflicto.

Con esta declaración, Rojo Gómez estaba manifestando abiertamente su rechazo a las conquistas laborales y su antipatía hacia los líderes cetemistas que tanto apoyo habían recibido en el sexenio pasado por el gobierno cardenista. Esto mismo sirvió para que muchos dirigentes obreros entendieran que su política sindical no vería con buenos ojos las huelgas que se realizaran para pedir aumentos salariales o para exigir mejoras laborales porque, según él, esto no era necesario debido a que no existían dificultades entre patrones y trabajadores.

Referente a la problemática que imperaba en el D.F., Javier Rojo Gómez se propuso desde el principio cinco objetivos:

---

<sup>\*</sup>(66). Nuevo Jefe de gobierno: “Licenciado Javier Rojo Gómez”, El Universal, viernes 13 de diciembre de 1940, pp.1 y 14. El cargo de “jefe de gobierno” que comúnmente utilizaba la prensa nacional para referirse al encargado de la jefatura del gobierno del D.D.F. no es correcto.

<sup>\*</sup>(67). Rojo Gómez, Javier. México. Archivo Histórico de la Ciudad de México. Gobierno del Distrito Federal. Sexenio (1940-1946).

- a. Resolver el abastecimiento de agua del D.F., así como realizar actividades de saneamiento.
- b. Mejorar las vías de comunicación del D.F., con la terminación de las obras que en ese momento estaban en construcción: la Calzada de Tlalpan, Urbanización de las Lomas de Chapultepec, el Viaducto de Nonoalco, entre otros, y con el retiro de las vías de los trenes eléctricos, además de modificar la organización de tránsito en la zona central.
- c. Conservar y ampliar las áreas pavimentadas.
- d. Construir obras públicas de beneficio social como mercados y escuelas, principalmente.
- e. Actuar contra la corrupción y las famosas “mordidas” que exigían los servidores públicos. Con esto, también se estaba comprometiendo a mejorar el trabajo administrativo del D.D.F.

Para Javier Rojo Gómez, las obras de ornato pasarían a segundo término, con excepción de las que se llevarían a cabo en la Plaza de la Constitución.

Y aunque al principio el jefe de gobierno del D.F. no hizo ningún comentario sobre la política de Unidad Nacional que promovió el presidente Manuel Avila Camacho, en el Informe de Gobierno.<sup>\*</sup> (68) sí expresó su afinidad a ésta y su lealtad al Primer Mandatario.

A pesar de que, Javier Rojo Gómez estuvo a cargo de la administración del D.D.F., las acciones que llevó a cabo estuvieron dirigidas por el Primer Mandatario, ya que él mismo lo aceptó en su informe de gobierno cuando dijo que solo buscó “ser fiel intérprete de las orientaciones políticas, sociales y administrativas del señor Presidente de la República...”.

<sup>\*</sup>(69).

---

<sup>\*</sup>(68). Rojo Gómez, Javier. México. Archivo Histórico de la Ciudad de México. Gobierno del Distrito Federal. Sexenio (1940-1946).

<sup>\*</sup>(69). Ibid. p.3.

En los 6 años de gobierno del Licenciado Javier Rojo Gómez al frente del D.F. se presentaron dos problemas que dificultaron mucho el desarrollo de su administración: aumento del costo de vida de los capitalinos y el gran incremento de la población.

El primero de estos problemas se debió, como el mismo jefe de gobierno del D.F. lo dijo <sup>70</sup>, a cuatro circunstancias principales:

1. A que México tuvo que acudir en auxilio de los países aliados, exportando la mayor cantidad de artículos de primera necesidad.
2. Al desquiciamiento de la economía mundial.
3. A la suspensión de importaciones, como consecuencia de la misma Guerra Mundial, de productos que requería la población.
4. A factores ajenos a la jurisdicción del D.F., tales como, insuficiente producción agrícola, ganadera y sus derivados, la suspensión constante de transporte, la falta de suficiente combustible y energía eléctrica, el alza de salarios, etc.

Todas estas situaciones propiciaron que aumentara el costo de la vida en la Ciudad de México y en el resto del país.

Y aunque las cuatro razones, dadas por el jefe de gobierno del D.F., para explicar el aumento del costo de la vida en la capital pareciera haber estado fuera del control gubernamental, lo cierto es que el punto a y el punto b nos hacen suponer que tanto al presidente de la República Mexicana como al Licenciado Javier Rojo Gómez les importó más resolver las necesidades que tenía la población europea de productos de primera necesidad que resolver la escasez de alimentos y energéticos por la que pasaron los mexicanos durante el tiempo que duró el conflicto bélico.

---

<sup>70</sup>(70). Ibid. p.5.

Como ya se dijo en el capítulo segundo, la exportación exagerada, realizada por nuestro país durante el tiempo que duro la Segunda Guerra Mundial, de los productos de primera necesidad y el bajo costo que se cobró por ellos, puede considerarse como la aportación económica que hizo México al conflicto armado. La consecuencia de todo esto fue que subieron los costos de los alimentos debido a su escasez. Esta misma situación se presentó en el Distrito Federal y fue una de las razones que generaron el aumento del costo de la vida en la capital.

Ahora bien el aumento excesivo de la población capitalina fue propiciado por una fuerte corriente de inmigración más que por el natural proceso de crecimiento de la misma. Esta situación la podemos comprobar con el cuadro 13 en el que se puede apreciar que el D.F. es la entidad federativa que mayor número de inmigrantes recibió durante la década de los 40.

Ante esta situación, el gobierno del Licenciado Javier Rojo Gómez se vió rebasado para solucionar las demandas de empleo, servicios públicos, etc., que demandaba la nueva población del Distrito Federal.

El gobierno de Rojo Gómez, ante la imposibilidad de resolver los problemas que generaba el excesivo aumento poblacional en el D.F., intentó atenuar las necesidades de los capitalinos con cuatro acciones principalmente:<sup>\*</sup> (71).

1. Permitir el aumento del número de gente dedicada al pequeño comercio (comerciantes con puestos fijos y semifijos) y apoyando a este sector con la creación del Banco del Pequeño Comercio.
2. Aumentar las obras públicas con el doble propósito de crear nuevos empleos y modernizar la ciudad.

---

<sup>\*</sup> (71). Rojo Gómez, Javier. Op. Cit. p.5.

3. Promover fuertes inversiones de la iniciativa privada en el área de la construcción.
4. Intensificar el desarrollo industrial en el D.F. a base de exenciones de impuestos y el apoyo para la creación de nuevas zonas industriales.

El aumento poblacional en el D.F. obligaba a que el gobierno capitalino incrementara las inversiones y éstas, a su vez, propiciaban la llegada de nuevos inmigrantes. Este círculo vicioso sin duda fue provocado por la mala planeación del crecimiento urbano e industrial en la Ciudad de México en lo particular y de todas las ciudades mexicanas en lo general . Este último se puede afirmar porque el gobierno federal incitaba a las empresas a situarse en la capital debido a la centralización del poder político y administrativo, pues ante la complejidad de las gestiones, y la necesidad de una información administrativa minuciosa obligaba a que los dueños de empresas tuvieran contactos personales y constantes con las autoridades. Además los ingenieros, abogados y otros especialistas y técnicos estaban organizados en el D.F de tal manera que los mismos hombres son a la vez empleados de grandes empresas privadas de capital extranjero principalmente, y funcionarios o consultores de empresas públicas o de servicios del gobierno federal. Es por esto que con el aumento en el número de empresas localizadas en la Ciudad de México, se daba, consecuentemente, un aumento de inmigrantes que llegaban en busca de ofertas de trabajo • (72).

---

• (72). Bataillon, Claude y Rivière D'Arc, Hélène. La ciudad de México, SepSetentas, 1973, México, D.F., p. 26.

Ahora bien, para poder promover el crecimiento industrial en el D.F., el Licenciado Javier Rojo Gómez tuvo que crear un ambiente que fuera atractivo para los inversionistas nacionales y extranjeros. Para poder lograr su fin, realizó acciones que, sumadas a las que realizaba el gobierno federal, estuvieron encaminadas a beneficiar directa e indirectamente a la industria. Entre las actividades que favorecieron indirectamente a las empresas podemos mencionar la campaña de alfabetización que se llevó a cabo en el D.F y en la que también se consiguió apoyo por parte de los mismos empresarios \* (73), quienes participaron por interés personal, más que por conciencia cívica, pues ellos también saldrían beneficiados al contar con trabajadores que al menos supieran leer las instrucciones de las maquinarias nuevas y usadas que se habían importado desde años anteriores. La preparación académica que podía otorgar el gobierno federal y local del D.F tenían como fin el de formar cuadros directivos y de obreros calificados que estaban requiriendo las empresas de nueva creación y las que ya estaban establecidas con anterioridad, pero que querían establecer organizaciones laborales que les pudieran redituar mayores beneficios. Para lograr este objetivo, el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Nacional Autónoma de México fueron de gran ayuda pues estas dos instituciones captaron a estudiantes que se establecieron como los futuros dirigentes.

Además, el apoyo que los empresarios brindaron a la campaña de alfabetización se debió, aparte de lo dicho en el párrafo anterior, a que buscaban ganar los estímulos ofrecidos por el gobierno del D.F., a las personas físicas o morales que mejor cooperaran en esta actividad.

---

\* (73). Ibid. Cap. I, p.6.

Esta es una de las razones por las que la capital del país elevó aún más el porcentaje de personas alfabetizadas, llegando a un 81.7% en 1950, siendo que a nivel nacional solo se tenía un 56.8%, en ese mismo año. Esta afirmación se puede comprobar con los datos del cuadro 3 ubicado en el capítulo primero.

El arbitraje realizado en las huelgas que se presentaron en la capital entre 1940 y 1946, fue un gran apoyo para los empresarios capitalinos pues, como lo indica el jefe de Gobierno del D.F en su informe, se procuró solucionarlos “dentro de la Ley, buscando siempre que, sin perjuicio de los inversionistas, se tome en cuenta el aumento en el costo de las subsistencias y el derecho de los trabajadores de vivir con recursos suficientes....”.\* (74).

Lo anterior nos hace pensar que por encima de las necesidades que los trabajadores tenían de incrementar sus salarios y de mejorar sus condiciones laborales, estaba la protección a los capitales que llegaban al D.F. Esto mismo nos indica que los aumentos que se hicieran al salario de los obreros sería determinado por el mismo gobierno capitalino y es lógico pensar que esta decisión nunca iba a perjudicar a las industrias, pero tampoco iba satisfacer las necesidades de la clase proletaria.

Por otro lado, cuando una ciudad cuenta con servicios adecuados el crecimiento de las industrias es mucho mayor ya que al contar con vías de comunicación rápidas se puede obtener una disminución en el costo del transporte; la suficiente dotación de agua potable y de energía eléctrica da seguridad al trabajo fabril y si aparte estos servicios tienen precios reducidos para las industrias, se logra una baja en el costo del trabajo socialmente empleado para la elaboración de un producto; etc.

---

\* (74). Ibid. Cap. I, p.8.

Así pues, aunque en teoría los servicios públicos están encaminados a satisfacer las necesidades de toda la población, en la realidad resulta que muchos de los ciudadanos que ayudan a pagarlos con sus impuestos, no son agraciados con las dotaciones que requieren, mientras que los más beneficiados son los industriales y las colonias habitadas por personas de altos ingresos, pues es ahí donde no escasean.

Por esto fue que Javier Rojo Gómez promovió, durante su gobierno, mejoras a los servicios públicos. En vías de comunicación se abrieron nuevas avenidas que permitían un rápido traslado en la ciudad. Entre algunas avenidas que se pueden nombrar están las siguientes: 20 de Noviembre, San Juan de Letrán, Santa María la Redonda, Balderas, 5 de Febrero, Ejido, Palma, etc.

Para el mejoramiento del agua potable se terminó en un 75% el proyecto Lerma, consistente en aprovechar el líquido de este río para aprovisionar mejor al D.F.

También, fue mejorado el saneamiento de la ciudad y la dotación de energía eléctrica mejoró paulatinamente, aunque no se satisfizo las necesidades al 100% del D.F. <sup>•</sup>(75).

En cuanto a las acciones que beneficiaron directamente a la industria podemos mencionar el impulso que se dió a la banca, la exención de impuesto para ciertas empresas y el fomento de la actividad comercial.

El impulso que se dió a las instituciones crediticias en el Distrito Federal, de 1940 a 1946, provocó que se incrementara el número de instituciones de crédito y organizaciones auxiliares, pasando de 72 en diciembre de 1940 a 252 en junio de 1946, siendo este aumento de 250%. <sup>•</sup>(76). Esto se puede apreciar de mejor forma en el cuadro 14, donde se

---

<sup>•</sup>(75). Ibid. Cap. I, p. 11.

<sup>•</sup>(76). Ibid. Cap. VI, p. 31.

indica el número de instituciones existentes en el D.F., clasificados por ramos de operaciones.

CUADRO 14. (Instituciones de Crédito y Organizaciones Auxiliares en el Distrito Federal al 30 de junio de 1946).

| INSTITUCIONES                     | TOTAL | MATRICES | SUCURSALES | AGENCIAS |
|-----------------------------------|-------|----------|------------|----------|
| <u>Nacionales</u>                 | 9     | 9        | ----       | ----     |
| <u>Privadas:</u>                  |       |          |            |          |
| Bancos de Depósito                | 62    | 20       | 24         | 18       |
| Bancos de Ahorro                  | 26    | 11       | 15         | ----     |
| Sociedades financieras            | 65    | 64       | 1          | ----     |
| Sociedades de crédito hipotecario | 13    | 12       | ----       | 1        |
| Sociedades capitalizadoras        | 7     | 4        | 1          | 2        |
| Sociedades fiduciarias            | 47    | 47       | ----       | ----     |
| <u>Organizaciones Auxiliares:</u> |       |          |            |          |
| Almacenes de depósito             | 9     | 9        | ----       | ----     |
| Uniones de crédito                | 12    | 12       | ----       | ----     |
| Cámaras de compensación           | 1     | 1        | ----       | ----     |
| Bolsa de valores                  | 1     | 1        | ----       | ----     |

Fuente: Informe de gobierno del D.F. 1940-1946 Cap. VI p.31.

Debemos hacer la aclaración que en este cuadro una institución esta considerada tantas veces como grupos generales de operaciones está autorizada a practicar conforme a la Ley General de Instituciones de Crédito y Organizaciones Auxiliares.

En este renglón, el gobierno del D.F. se introdujo en el campo financiero y creó desde el 1° de enero de 1936 el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S.A. de C.V., con el fin de financiar a contratistas de obras del gobierno capitalino. \* (77). Con este antecedente, el Licenciado Javier Rojo Gómez promovió la creación de tres bancos más durante su administración. \* (78).

---

\* (77). Ibid. Cap. VI, p. 32

\* (78). Ibid. Cap. VI, p. 18.

- a. Banco del Pequeño Comercio del Distrito Federal, S.A. de C.V. (1943), encargado de beneficiar con créditos a locatarios de mercados y pequeños comerciantes del D.F.
- b. Financiera Rural del Distrito Federal (1945), el cual tenía como función el de llevar créditos a la población campesina del D.F. que no pudiera adquirir créditos con las instituciones especializadas del sistema de crédito agrícola.
- c. Banco de Fomento de la Habitación (1946), cuya función fue la de impulsar la construcción de habitaciones cómodas e higiénicas para las clases populares del D.F.

A pesar de que el Distrito Federal ya era considerado, mucho antes de 1940, como el centro financiero del país, con el nuevo impulso que se le dió en este período paso a ser el megacentro financiero nacional.

La actividad comercial tuvo gran importancia para el gobierno capitalino por dos razones principales: porque generaba una gran cantidad de empleos y porque ayudaba a distribuir los productos que provenían de la industria y del campo.

Los cuadros 14 y 15 nos hacen ver el desarrollo que se generó en el comercio dentro del D.F., durante el primer lustro de los 40. Aquí se puede apreciar que el número de establecimientos pasó de 19 532 en 1940 a 43 557 en 1945, logrando un incremento de más de 100%. El personal ocupado que era de 76 350 en 1940, aumentó y llegó hasta 128 464 en 1945, con lo que representaba más del 15% de la población económicamente activa del D.F. \* (79). Y aunque estos dos rubros no determinan necesariamente un desarrollo del

---

\* (79). El porcentaje que representaba la P.E.A. para el sector comercial en el D.F., correspondiente a 1945, se obtuvo sacando una media de la P.E.A. del D.F. tomando los datos de 1940 y 1950.

comercio los siguientes tres aspectos de los cuadros sí pueden ser elementos a considerarse como parámetros que señalan el avance logrado en este sector.

El D.F., siempre ha sido considerado como el centro comercial del país y en 1945, a pesar de que disminuyó su dominio en este sector, se mantuvo la preponderancia de la capital con respecto a las demás entidades de la República Mexicana. El mismo cuadro 15 nos hace ver que los ingresos que arrojaba el sector comercial, al igual que el capital invertido, representaban más del 48% de los ingresos totales y de capital que se invertía en esta área económica a nivel nacional.

Al interior del D.F. se realizó un padrón comercial en 1944 por la Dirección General de Estadística de la Secretaría de la Economía Nacional y los datos obtenidos nos muestran las principales áreas comerciales existentes en la capital del país. Estos resultados se pueden apreciar en el cuadro 15.

CUADRO 15. (Padrón Comercial: 1944).

| <b>Cuartel o Delegación</b> | <b>No. de establecimientos</b> |
|-----------------------------|--------------------------------|
| Total D.F.                  | 42 795                         |
| Cuartel (suma)              | 37 600                         |
| Cuartel I                   | 3 266                          |
| Cuartel II                  | 5 209                          |
| Cuartel III                 | 4 775                          |
| Cuartel IV                  | 3 849                          |
| Cuartel V                   | 2 031                          |
| Cuartel VI                  | 3 098                          |
| Cuartel VII                 | 4 041                          |
| Cuartel VIII                | 3 065                          |
| Cuartel IX                  | 3 432                          |
| Cuartel X                   | 1 056                          |
| Cuartel XI                  | 2 426                          |
| Cuartel XII                 | 1 352                          |
| Delegación (suma)           | 5 195                          |
| Azcapotzalco                | 1 193                          |
| Coyoacán                    | 565                            |
| Cuajimalpa                  | 86                             |
| Gustavo A. Madero           | 1 076                          |
| Ixtacalco                   | 164                            |
| Ixtapalapa                  | 339                            |
| Magdalena Contreras         | 172                            |
| Milpa, Alta                 | 112                            |
| Obregón (antes San. Angel)  | 655                            |
| Tláhuac                     | 115                            |
| Tlalpan                     | 231                            |
| Xochimilco                  | 487                            |

Fuente: Javier Rojo Gómez, Op. Cit. Cap. VI p.37.

Este último cuadro nos muestra que en los cuarteles, que posteriormente pasaron a formar las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez, eran los lugares en que se desarrollaba el mayor porcentaje de la actividad comercial dentro del D.F. En cuanto a las delegaciones se puede apreciar que la Azcapotzalco y la Gustavo A. Madero contaban con el mayor número de establecimientos

comerciales, pero la suma total de todas ellas solo significaba el 12.13% del total de los almacenes existentes en el D.F.

Las causas que propiciaron el incremento del comercio en el D.F., fueron las nuevas y mejores comunicaciones establecidas entre las colonias y las delegaciones, el aumento intenso de la población capitalina y los mayores ingresos que se derramaron entre empleados y trabajadores. \* (80).

El incremento de la población capitalina, el mejoramiento de las comunicaciones y el aumento salarial que se otorgaba a los trabajadores estuvieron manipulados por los gobiernos federal y del Distrito Federal.

El aumento de la población en el D.F., estuvo determinado por la migración que se dio a nivel nacional. Esta, como ya se dijo anteriormente, se generó por la política agraria del Primer Mandatario, quien, al desalentar el trabajo del campo provocó que los labradores emigraran del área rural hacia las ciudades para crear un banco de mano de obra que podrían utilizar las empresas y, como la oferta rebasaba la demanda, se les podía pagar bajos salarios .

Las mejoras en los medios de comunicación hacían que el transporte fuese más rápido, eficiente y barato y, como consecuencia, se disminuía el costo de traslado de los productos y con ello se podían dar a un precio más bajo, obteniendo mayores utilidades que iban a engrasar los bolsillos de los industriales y comerciantes.

El aumento de los salarios estuvo controlado por el gobierno del D.F. con la complacencia de los empresarios. Y se puede pensar que siempre se intentó buscar que las percepciones que obtuvieran los trabajadores no fueran tan altas para no perjudicar a los

---

\* (80). Rojo Gómez, Javier. Op. Cit. Cap. VI, p. 37.

patrones, pero que tampoco fueran tan bajas porque disminuía las compras de los asalariados y esto perjudicaba a los comerciantes.

La exención de impuestos fue otra de las medidas que el gobierno capitalino puso en marcha para dar un mayor impulso al sector industrial. En este rubro se dieron dos Decretos, el de 1942 y el de 1944.

El primero, el Decreto del 25 de abril de 1942 establecía que, por un plazo de 10 años, contados a partir de esta fecha, se eximía a todo fraccionamiento que se lleve a cabo en el Distrito Federal con fines industriales, de la obligación del pago de impuestos del 10% de la superficie vendible, que se establece en el Reglamento de Fraccionamiento del D.F. • (81).

El segundo Decreto entró en vigor el 30 de septiembre de 1944 y establecía la exención de impuestos para las industrias nuevas o necesarias por un período, fijado por el gobierno del D.F., que variaba, según fuera el caso, entre dos y diez años. Según el artículo 2° de dicho Decreto, las franquicias de las que podían gozar las industrias declaradas como nuevas o necesarias eran las siguientes: • (82).

- I. Los predios que se adquirieron dentro de las zonas industriales, no causarían el impuesto de traslación de dominio establecido por la Ley de Hacienda del Gobierno del Distrito Federal.
- II. La inscripción de todos los actos y contratos que a ellos se refieran, que se debiera hacer en el Registro Público de la Propiedad y de Comercio de la Ciudad de México causarían únicamente el 10% de las cuotas establecidas.

---

• (81). Ibid. Cap. VI, p. 40

• (82). Ibid. Cap. VI, p.40.

III. El impuesto sobre la Propiedad Rústica y Urbana que debieran cubrir las construcciones y demás instalaciones que se eligieran en dichos fraccionamientos, se causaría a razón de diez al millar sobre el valor del terreno. No se cobraría el impuesto predial sobre el valor de las construcciones o mejoras.

IV. Las industrias que se establecieran en estos fraccionamientos, no causarían, dentro de un período hasta de diez años, el impuesto sobre actividades mercantiles e industriales a que se refería el Decreto del 24 de julio 1942, publicado en el Diario Oficial del 15 de diciembre del mismo año.

V. Las citadas industrias no causarían el impuesto sobre el producto de capitales invertidos, establecido por la Ley de Hacienda del Gobierno del Distrito Federal.”

El total de empresas establecidas durante el sexenio en que gobernó el Licenciado Javier Rojo Gómez y que disfrutaron de la exención de impuestos fue de 66, con una inversión de \$27 000 000. Esta última cifra nos hace ver que las empresas más avanzadas técnicamente y que contaban con mayores capitales invertidos fueron las más beneficiadas con éstos estímulos.<sup>•</sup> (83). Hasta la fecha en que se elaboró el mencionado informe, faltaba por dar respuesta a 113 solicitudes más y solamente se había negado el beneficio de la exención a 7 industrias.<sup>•</sup> (84).

Pero de todas la industrias, las dedicadas a la edición de libros fueron las que mayores beneficios obtuvieron, pues el gobierno de Javier Rojo Gómez, al darse cuenta que estas radicaban casi en su totalidad en el D.F., dictó un acuerdo en 1942 que facultaba al Gobierno capitalino para liberar de todo impuesto a las empresas editoriales, además de otorgar un subsidio, equivalente al monto de los impuestos que debieran pagar por

---

<sup>•</sup> (83). Bataillon, Claude. Op. Cit. p. 111.

<sup>•</sup> (84). Ibid. Cap. VI, p. 40.

concepto de impuesto sobre Empresas Mercantiles e Industriales a toda actividad relacionada con la producción, edición y venta de libros. <sup>•</sup>(85).

Ante tantas facilidades que el gobierno del Licenciado Javier Rojo Gómez otorgó a las industrias establecidas y de nueva creación, era lógico que los capitalistas se sintiera con confianza y motivados para hacer inversiones en el D.F. y así, poder participar en el crecimiento de las manufacturas de esta entidad.

En el cuadro 16 se puede ver el número de industrias establecidas en el D.F por cuarteles y Delegaciones hasta el 31 de diciembre de 1945.

---

<sup>•</sup>(85). Ibid. Cap. I, p. 7.

CUADRO 16. (Industria en el Distrito Federal por cuarteles y delegaciones al 31 de diciembre de 1945).

| ENTIDAD              | TOTAL DE GIROS | CAPITALES HASTA<br>DE \$2,000.00 | CAPITALES DE MAS<br>DE \$2,000.00 |
|----------------------|----------------|----------------------------------|-----------------------------------|
| D.F. Totales         | 15,116         | 10,040                           | 5,076                             |
| Cuarteles            | 13,560         | 8,891                            | 4,669                             |
| Cuartel I            | 1,715          | 1,353                            | 362                               |
| Cuartel II           | 1,210          | 686                              | 524                               |
| Cuartel III          | 1,389          | 943                              | 446                               |
| Cuartel IV           | 2,062          | 1,152                            | 910                               |
| Cuartel V            | 767            | 586                              | 181                               |
| Cuartel VI           | 1,135          | 579                              | 456                               |
| Cuartel VII          | 1,209          | 717                              | 492                               |
| Cuartel VIII         | 1,225          | 911                              | 314                               |
| Cuartel IX           | 870            | 571                              | 299                               |
| Cuartel X            | 451            | 269                              | 182                               |
| Cuartel XI           | 745            | 509                              | 236                               |
| Cuartel XII          | 782            | 515                              | 267                               |
| Delegaciones         | 1,556          | 1,149                            | 407                               |
| Azcapotzalco         | 336            | 243                              | 93                                |
| Coyoacán             | 196            | 183                              | 73                                |
| Cuajimalpa           | 36             | 28                               | 8                                 |
| Gustavo A. Madero    | 494            | 374                              | 129                               |
| Ixtacalco            | 65             | 40                               | 25                                |
| Ixtapalapa           | 72             | 64                               | 9                                 |
| Magdalena Conteras   | 39             | 36                               | 3                                 |
| Milpa Alta           | 37             | 36                               | 1                                 |
| Tláhuac              | 21             | 21                               | ----                              |
| Tlalpan              | 44             | 36                               | 8                                 |
| Villa Alvaro Obregón | 141            | 87                               | 54                                |
| Xochimilco           | 75             | 62                               | 13                                |

Fuente: Rojo Gómez, Javier. Op. Cit. Cap. VI, p.41.

Los resultados que arroja el cuadro 19 son muy semejantes a los del cuadro 18, donde la mayor cantidad de giros industriales se localizaban en los Cuarteles y, en cuanto a las delegaciones políticas, nuevamente la Gustavo A. Madero y la Azcapotzalco fueron las entidades del D.F. que contaban con mayor número de establecimientos industriales en sus territorios.

El cuadro 19 nos aporta datos muy importantes que nos muestran cuál era la zona dentro del D.F. que contaba con mayor número de giros industriales, aunque se deben tener reservas con los resultados porque muchos de estos establecimientos no deberían considerarse como industrias porque varios de ellos, principalmente los que contaban con inversiones menores a los \$2000, en realidad se dedicaban al comercio o reparación de ciertos productos como estufas, zapatos, radios, etc., y no a la producción de los mismos.

### 3.3. Administración de Fernando Casas Alemán.

Fernando Casas Alemán tomó el control del gobierno del Departamento del Distrito Federal a partir de diciembre de 1946 hasta noviembre de 1952 y, a diferencia de su antecesor, no hizo ningún tipo de declaraciones a la prensa nacional y mucho menos propuso un plan a desarrollar durante su administración.

Lo que no cambió con el Licenciado Fernando Casas Alemán, con respecto a su antecesor, fue su absoluta sumisión hacia el Primer Mandatario. Por esta razón es que la política seguida por el jefe de Gobierno del D.D.F., fue idéntica a la que implantó en el país el presidente Miguel Alemán.

En su Informe de Gobierno el Licenciado Casas Alemán se refiere solamente a un problema que se presentó durante su administración: el gran aumento de la población capitalina, ocurrido durante la década de los 40. \* (86).

Tal vez fue por esta razón o porque recibió órdenes del Presidente de la República que el Licenciado Casas Alemán realizó grandes inversiones en obras públicas. Aunque, como

---

\* (86). D.D.F. Realizaciones del Gobierno del Sr. Presidente de la República, Licenciado Miguel Alemán: 1946-1952.

ya se dijo, el mejoramiento de los servicios que prestó el gobierno promovieron la inversión y el crecimiento industrial de la capital del país mexicano.

Con respecto al aumento, en el número de habitantes del D.F., ya se comentó anteriormente que este fue muy grande durante el primer lustro de la década de los 40 y en la segunda mitad este fenómeno se siguió presentando, provocando un aumento en la densidad de la población capitalina. Para poder apreciar la magnitud de este incremento el cuadro 17 nos presenta los datos al respecto.

Los estados del país de donde eran originarios la mayoría de los inmigrantes que llegaron al D.F. fueron el Estado de México, Puebla, Morelos, Hidalgo, Tlaxcala, Guerrero y Oaxaca. Estas entidades, por tener un alto grado de pobreza no podían ofrecer buenas expectativas de desarrollo a su población y fue esta la razón por la que muchos emigraron a la capital del país. Ahora bien, muchos de estos inmigrantes llegaban antes de haberse casado y la gran mayoría de ellos se estableció en la zona centro-sur de la ciudad o en lugares cercanos a terminales de autobuses que los pudieran llevar a sus lugares nativos. \*

(87)

---

\* (87). Bataillon, Claude. Op. Cit. p. 49.

CUADRO 17. (Población por cuarteles y delegaciones del D.F.).

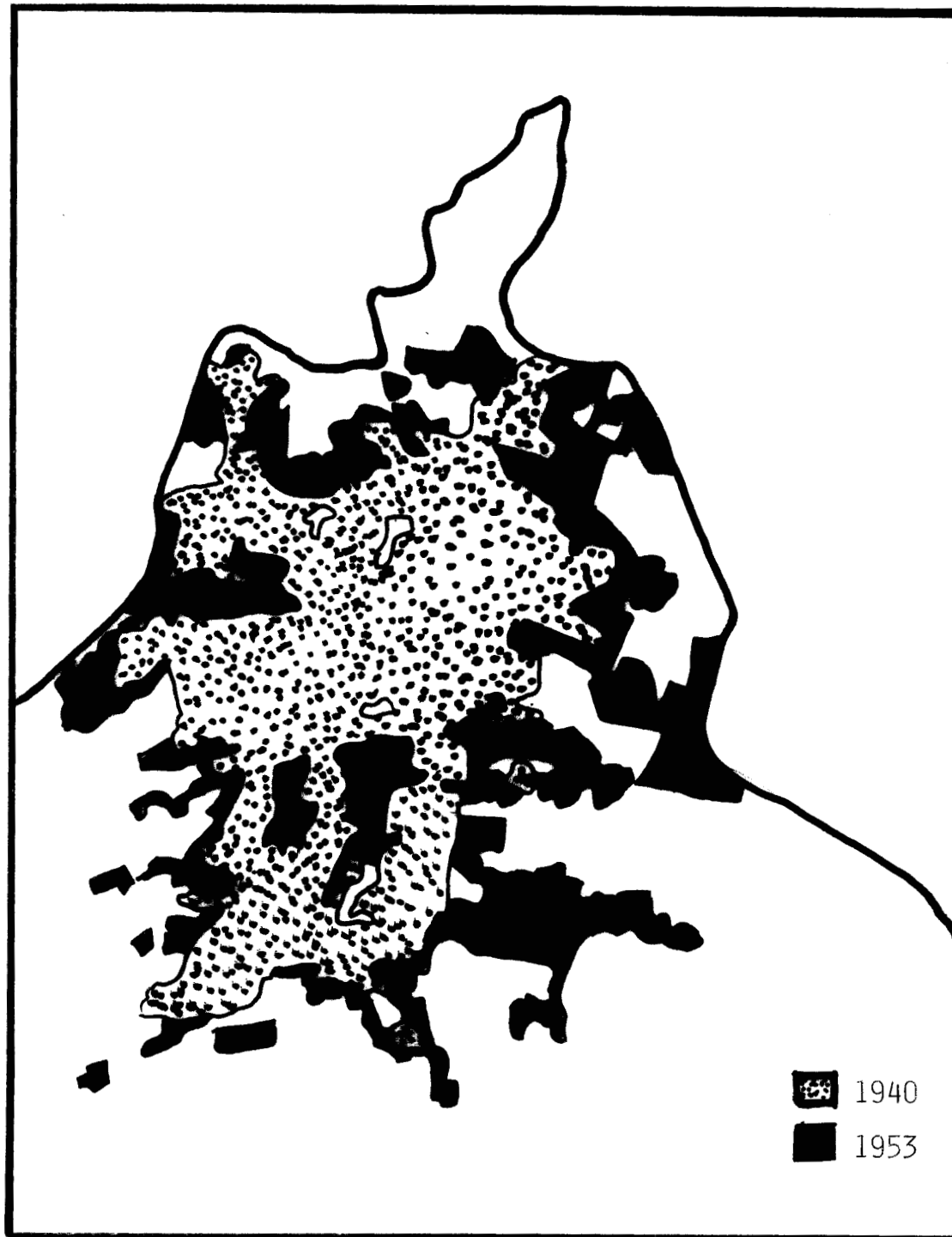
|                     | 1940      | 1950      | % de incremento |
|---------------------|-----------|-----------|-----------------|
| Total D.F.          | 1 757 530 | 3 030 442 | 73.6            |
| Cuarteles Total     | 1 448 422 | 2 234 795 | 54.3            |
| Cuartel I           | 205 374   | 359 995   | 75.3            |
| Cuartel II          | 133 390   | 180 354   | 35.2            |
| Cuartel III         | 153 277   | 227 991   | 48.7            |
| Cuartel IV          | 102 588   | 119 71    | 16.2            |
| Cuartel V           | 96 096    | 105 569   | 9.8             |
| Cuartel VI          | 108 658   | 122 761   | 13.0            |
| Cuartel VII         | 145 757   | 179 545   | 23.2            |
| Cuartel VIII        | 114 349   | 180 022   | 57.4            |
| Cuartel IX          | 146 211   | 290 156   | 98.4            |
| Cuartel X           | 63 884    | 126 786   | 98.4            |
| Cuartel XI          | 108 825   | 177 598   | 63.2            |
| Cuartel XII         | 70 013    | 164 847   | 135.5           |
| Total Delegaciones  | 309 108   | 815 647   | 163.9           |
| Azcapotzalco        | 63 000    | 187 864   | 198.2           |
| Coyoacán            | 35 248    | 70 005    | 98.6            |
| Cuajimalpa          | 6 025     | 9 676     | 60.6            |
| Gustavo A. Madero   | 41 567    | 204 833   | 392.8           |
| Ixtacalco           | 11 212    | 33 945    | 202.8           |
| Ixtapalapa          | 25 393    | 76 621    | 201.7           |
| Magdalena Contreras | 13 159    | 21 955    | 66.8            |
| Milpa Alta          | 14 786    | 18 212    | 23.2            |
| V. A. Obregón       | 32 313    | 93 176    | 188.3           |
| Tláhuac             | 13 843    | 19 511    | 40.9            |
| Tlalpan             | 19 249    | 32 767    | 70.2            |
| Xochimilco          | 33 313    | 47 082    | 41.3            |

Fuente: Casas Alemán, Fernando. Op. Cit. p. 5.

Los resultados que arroja el cuadro 20 demuestran que los cuarteles eran las zonas que mas preferías la gente para habitarlas mientras que la población total de las delegaciones era mucho menor a pesar de que éstas últimas contaban con la mayor extensión territorial del D.F.

Aunque los cuarteles que componían la Ciudad de México contaban con el mayor número de habitantes del D.F., durante la década de los 40 el incremento porcentual más alto de la población se dió precisamente en las delegaciones.

# CRECIMIENTO URBANO EN EL DISTRITO FEDERAL



Las delegaciones con mayor incremento porcentual de la población fueron la Gustavo A. Madero, Ixtacalco, Ixtapalapa, Azcapotzalco, Villa A. Obregón y Coyoacán, con aumentos del 392.8%, 202.6%, 201.7%, 198.2%, 188.4% y 98.6% respectivamente.

Como se puede observar en 1950 la población comenzó a ubicarse en otras delegaciones que se encontraban menos pobladas. A este proceso se le conoce como descentralización y consiste en la tendencia de las personas, instituciones comercios e industrias a relocarse fuera del distrito central de la ciudad.<sup>\*</sup> (88).

Este fenómeno se comenzó a presentar en el D.F debido a diversas circunstancias, entre las que podemos mencionar a las siguientes:<sup>\*</sup> (89).

- a. A un aumento sustancial de la demanda por terrenos para habitación, industrias, escuelas, oficinas, etc.
- b. A la escasez de terrenos ubicados adecuadamente para establecer o ampliar fábricas o casas habitación para clases altas y medias.
- c. Al aumento del costo de la tierra en el distrito central de la Ciudad de México.
- d. Por los cambios en el uso de la tierra en el centro, por el aumento de vehículos y el aumento de las molestias para los habitantes del centro de la ciudad. En este renglón cabe mencionar que el número de automóviles pasó de 48000 en 1940 a 74000 en 1950 y, ante la falta de estacionamientos suficientes, los residentes del centro sufrían grandes molestias por las aglomeraciones vehiculares que se hacían.
- e. Por la apertura y ampliación de numerosas avenidas hacia la periferia.
- f. Por el acceso para la adquisición de terrenos no urbanizados.

---

<sup>\*</sup> (88). Ibid. p. 195..

<sup>\*</sup> (89). Bora, Calnek, Unikel y otros. Op. Cit. p. 196.

Ante esta situación, el Gobierno del D.D.F., enfocó sus inversiones hacia la mejora, conservación e incremento de las obras públicas: trabajos de saneamiento, servicio de aguas potables, escuelas, mercados públicos, alumbrado público, etc.

Con gran pomposidad, Casas Alemán hizo resaltar los grandes gastos realizados durante su gobierno en favor de las obras públicas \* (90), pero si comparamos el monto total de algunos conceptos con los realizados por su antecesor, podemos apreciar que muchos de ellos son excesivos en comparación con los resultados obtenidos.

Por ejemplo, Javier Rojo Gómez hizo un gasto total de \$16 248 271.75 para construir 60 escuelas equipadas completamente, mientras que Fernando Casas Alemán utilizó \$37 879 393.00 \* (91) para edificar un total de 62 colegios primarios, 3 jardines de niños y 1 una escuela secundaria \* (92). Con un aumento de solo 6 locales educativos el gobierno de Casas Alemán incrementó los costos a más del 100% con respecto a los realizados por su antecesor, siendo la diferencia de \$21 631 121.25.

Un ejemplo más es que para finalizar las obras del Sistema Lerma, el gobierno Fernando Casas Alemán utilizó \$176 943 401 \* (93), siendo que para el 75% de los trabajos de este mismo rubro, el Licenciado Rojo Gómez ocupó solamente \$63 300 779.99 \* (94). Aunque pudiéramos considerar que la devaluación pudo haber hecho que las cifras se incrementaran, lo cierto es que los aumentos son demasiado excesivos. Esto nos hace suponer que los manejos monetarios del D.F no estuvieron correctamente invertidos o que pudo haber malversación de fondos.

---

\* (90). Casas Alemán, Fernando. Op. Cit. p.3.

\* (91). Rojo Gómez, Javier. Op. Cit. Cap I, p.6.

\* (92). Casas Alemán, Fernando. Op. Cit. pp. 81-89.

\* (94). Ibid. P. 30.

A pesar de que los gastos excesivos en obras públicas no correspondían con los resultados que se obtuvieron, lo cierto es que el incremento y las mejoras en los servicios públicos motivó a que muchos empresarios invirtieran sus capitales en la construcción y en la industria del D.F. (ver cuadro 18 y 19).

CUADRO 18. (Edificios existentes en el D.F.)

| AÑO  | EDIFICIO CONTRUIDO |
|------|--------------------|
| 1943 | 4549               |
| 1944 | 9664               |
| 1945 | 9971               |
| 1946 | 7375               |
| 1947 | 6533               |
| 1948 | 6263               |
| 1949 | 6137               |
| 1950 | 6194               |
| 1951 | 6571               |

CUADRO 19. (Muestra de 203 empresas nuevas construidas de 1940 a 1952).

| Año  | Empresas con inversiones menores de \$2000 | Empresas con inversiones mayores de \$2000 y menores de \$100.000 | Empresas con inversiones de más de \$100.000 |
|------|--------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|
| 1940 | 1                                          | 3                                                                 | 5                                            |
| 1941 | 1                                          | 1                                                                 | 1                                            |
| 1942 | 1                                          | 1                                                                 | 3                                            |
| 1943 | 0                                          | 4                                                                 | 1                                            |
| 1944 | 4                                          | 2                                                                 | 3                                            |
| 1945 | 2                                          | 8                                                                 | 8                                            |
| 1946 | 2                                          | 10                                                                | 4                                            |
| 1947 | 4                                          | 1                                                                 | 2                                            |
| 1948 | 0                                          | 6                                                                 | 13                                           |
| 1949 | 2                                          | 9                                                                 | 8                                            |
| 1950 | 1                                          | 11                                                                | 10                                           |
| 1951 | 4                                          | 19                                                                | 14                                           |
| 1952 | 2                                          | 14                                                                | 18                                           |

Fuente: Archivo General de la Nación. Fondo: Dirección General de Industrias de Transformación, volúmenes 586, 587, 588 y 589.

En el cuadro 21 se observa que, aunque hubo una disminución en el número de edificios contruidos a partir de 1946 y 1947, estos fueron teniendo una pequeña recuperación pero firme y constante.

Aunque el cuadro 21 es muy significativo para indicar el incremento de las inversiones en el D.F., el cuadro 22 muestra más claramente esta afirmación. Durante el sexenio de 1940 a 1946 el número de empresas con inversiones de más de \$100 000 fue mucho menor con respecto al período de 1946 a 1952. Esta misma situación se presenta con las industrias que tuvieron inversiones menores de \$2000 y de \$100 000.

Este mismo cuadro nos muestra que la cantidad de empresas medianas y grandes aumentó enormemente y las industrias con inversiones menores de \$2000 o pequeñas se vieron poco incrementadas en número.

Por otro lado durante la década de 1940, aunque la mayoría de las empresas nuevas se formaron con capitales mayores de \$100 000, lo cierto es que el mayor porcentaje de ellas se podían clasificar como industrias de bienes de consumo y sólo una mínima parte se dedicaba a la producción de bienes intermedios y de capital.

Los giros industriales de bienes de consumo se dedicaban a la producción de textiles alimentos, fabricación de muebles y zapatos principalmente. De éstos cuatro productos, los dos primeros tenían el mayor número de empresas dentro del D.F.

Las empresas dedicadas a la elaboración de bienes intermedios producían juguetes de hule, impresiones y productos químicos. Cabe destacar que las fábricas químicas se dedicaban a la elaboración de compuestos químicos para la industria, a la elaboración de cosméticos y a la producción de pinturas solventes y sustancias para uso doméstico, principalmente.

Menos del 3% de las compañías que se ubicaban en el D.F., se dedicaron a producir compuestos químicos de uso industrial y no se pudo localizar alguna empresa dedicada a la elaboración de medicamentos.

Con respecto a las industrias encargadas de elaborar bienes de capital, se pudieron localizar algunas dedicadas a producir radios, televisores, eléctricos de baquelita, equipos de iluminación, refacciones para máquinas Diesel y de coser, etc. Este tipo de empresas aumentó en número y en capital invertido conforme fue transcurriendo la década de 1940.

En cuanto a la ubicación que tuvieron las industrias dentro del D.F podemos decir que las empresas grandes se establecieron preferentemente junto aun eje de comunicación mientras que las medias y las pequeñas se instalaron en la proximidad de las anteriores. Pero en cuanto a sus dimensiones y actividades, la ubicación fue la siguiente. \* (95).

- a. La gran industria metalúrgica se situó al norte del D.F (Azcapotzalco).
- b. Las textil del calzado se estableció en las delegaciones Azcapotzalco, Obregón y Gustavo A. Madero.
- c. Las fabricas de productos alimenticios se ubicaron en Azcapotzalco preferentemente.
- d. La industria química se ubicó en Azcapotzalco, Coyoacán y Obregón.
- e. Las industrias farmacéuticas se localizaron al sur del D.F.

El incremento que hubo de las inversiones durante el sexenio en que gobernó al D.F. el Licenciado Casas Alemán, se debió a la inversión de obras públicas, pero también tuvo que ver mucho la reforma impositiva que se realizó en ese período, la cual consistía en sustituir los impuestos locales sobre actividades mercantiles e industriales y sobre compraventa de artículos de lujo, por el impuesto federal sobre ingresos mercantiles. \* (96).

---

\* (95). Rojo Gómez, Javier. Op. Cit. Cap. I, p. 12.

\* (96). Bataillon, Claude. Op. Cit. pp. 112 y 113.

Como se puede notar, fueron muchos los beneficios que recibieron los empresarios que invertían sus capitales en el D.F. y esto provocó el aumento de la planta industrial en la capital del país.

Pero, al mismo tiempo que creció la planta industrial, junto con los transportes y servicios, se presentó un decrecimiento en el sector agrícola. El cuadro 20 nos puede ilustrar mejor lo mencionado en este párrafo con la aportación de los datos del Producto Interno Bruto (P.I.B.), tanto nacional como del D.F., según los sectores de actividades económica.

CUADRO 20. (PIB del D.F y Nacional por sectores de actividades económica. Millones de pesos).

|             | 1940     |       | 1950     |        |
|-------------|----------|-------|----------|--------|
|             | Nacional | D.F.  | Nacional | D.F.   |
| Total       | 22 889   | 1 010 | 41 060   | 12 427 |
| Agricultura | 5 170    | 30    | 9 242    | 28     |
| Industria   | 6 789    | 2 286 | 12 466   | 3 378  |
| Transporte  | 865      | 576   | 1 988    | 1 038  |
| Servicios   | 10 065   | 4 118 | 17 364   | 7 983  |

Fuente: Atlas de la Ciudad de México, fascículo 2 p. 94.

En este último cuadro se puede apreciar que el PIB de la agricultura en el D.F. decreció entre 1940 y 1950 y aunque se ve un incremento notable del PIB en la industria, transporte y servicios que se desarrollaban en la capital mexicana, la proporción que tenía el PIB del D.F con respecto al PIB nacional disminuyó.

Esta situación nos hace suponer que el crecimiento de la agricultura, industria, transporte y servicios, durante los 40, no sólo se presentó en el D.F., sino que muchas otras

entidades del país como Guadalajara, Puebla, Monterrey, Chihuahua, Estado de México, etc., tuvieron incrementos en estos sectores.

En otras zonas del país se comenzó a dar un incremento en la actividad industrial, beneficiando con ello a otros estados de la República Mexicana, pero lo más importante fue que, los nuevos centros de producción manufacturera promovieron a su vez, el desarrollo de los servicios públicos, el mejoramiento de las vías de comunicación aéreas, terrestres y marítimas, la generación de empleos, etc.

Con lo que se está mencionando no quiere decir que el Distrito Federal dejó de crecer o que terminó su primacía en la participación del PIB a nivel nacional. Lo que se está afirmando es que la participación del D.F. en la generación del PIB nacional comenzó a declinar a partir de la década de 1940 y continuó en el transcurso de los años de la siguiente. Esta afirmación la podemos sostener con los datos que arroja el cuadro 21.

CUADRO 21. ( Estimación del PIB del D.F. y su participación en el PIB nacional).

| Estimación del PIB del D.F ( millones de \$) |              | Participación del D.F. en el PIB nacional |
|----------------------------------------------|--------------|-------------------------------------------|
| AÑO                                          | PIB del D.F. | Participación %                           |
| 1950                                         | 37 618.9     | 45.2                                      |
| 1951                                         | 39 784.6     | 44.3                                      |
| 1952                                         | 40 586.7     | 43.5                                      |
| 1953                                         | 40 445.4     | 43.2                                      |
| 1954                                         | 42 206.3     | 41.0                                      |

Fuente: Atlas de la Ciudad de México. Op. Cit. Fascículo 4, p. 97

En el cuadro 24 se incluyeron datos hasta 1954 con el fin de comprobar mejor lo que se había dicho antes. Mientras que el PIB del D.F. continuó incrementándose, su participación en el PIB nacional disminuyó paulatinamente. Esto nos hace suponer que el PIB nacional creció de mayor forma en comparación con el que se dio en la capital mexicana.

El crecimiento de la industria en otras entidades del país se mostró lento durante la década de 1940, pero sin duda fue lo más provechoso para el país porque las inversiones se

comenzaron a distribuir un poco más en el territorio nacional y se empezó a disminuir el poder económico del megacentro comercial e industrial de México: el Distrito Federal.

### 3.4. CRECIMIENTO INDUSTRIAL EN EL PERÍODO 1940-1952.

La industria en el Distrito Federal ha contado desde siempre con una gran infraestructura y la década de 1940 no fue la excepción. Medios de comunicación, mercados, suministro de energéticos, etc., elementos indispensables para que el sector manufacturero progrese, existían en la ciudad de México de manera suficiente.

El suministro de energía, indispensable para echar a andar las máquinas de las industrias, era uno de los elementos que en mayor grado favoreció a la entidad federativa más pequeña, territorialmente hablando, del país.

Desde el año de 1889, del total nacional de potencia eléctrica instalada, el 52.7 % la ocupaba el Distrito Federal y la entidad federativa que más se le acercaba, en cuanto a consumo, era Puebla con el 5.6 % \* ( 97 ). El resto se repartía entre los otros estados del país. Esta situación fue modificada un poco en la década de 1940, pues con la entrada de más compañías productoras de electricidad se fue abasteciendo la demanda al interior del país de este servicio.

Por otro lado, aunque la cifra del consumo de energía eléctrica, por parte del Distrito Federal a finales del siglo XIX parece exagerado, lo cierto es que la producción de esta fuerza motriz era también muy reducida y prueba de ello es que mientras que en 1900 se generaba 56 000 000 de que en el país, para 1940 se había ascendido a 2 528 894 558 Kwh. \* ( 98 ).

---

\* (97). Casas Alemán, Fernando. Op. Cit., p. 20.

\* (98). D.D.F. Fascículo 4, Op. Cit. p. 91

En cuanto al energético negro, el petróleo, se puede decir que de la producción nacional existente, la mayor cantidad se quedaba en el país y solamente una parte menor del 50 % se exportaba. Esta tendencia se presentó durante los dos sexenios que se están estudiando: 1940 - 1952. \* (99).

Cabe destacar que no toda la producción de energía eléctrica o de petróleo que entraba en la ciudad de México se destinaba exclusivamente a satisfacer las necesidades de la planta industrial que existía en esta región sino que una buena cantidad era utilizada para el servicio público y doméstico.

Con respecto a las vías de comunicación terrestre, tanto las carreteras como las líneas ferroviarias, el Distrito Federal contaba con la mayor cantidad de éstas y, por lo mismo, lo hacía ser la región del país mejor comunicada. \* (100).

Desde su creación, la mayoría de las líneas de la red ferroviaria del país tuvieron como origen el Distrito Federal, haciéndolo constituirse como el centro comercial del Estado mexicano, ya que al tener mejor comunicación con las principales ciudades de la nación, le garantizaba el dominio del mercado nacional. La comunicación que brindaba la red ferroviaria era complementada con la red de carreteras. Esta última comunicaba a la ciudad de México con todos los estados vecinos del norte, sur, este y oeste.

---

\* (99). D.D.F. Fascículo 4 Op. Cit. p. 90

\* (100). INEGI, Op. Cit. p. 467

Esta condición ventajosa que se tenía con respecto a las demás ciudades del país, hacían que la capital mexicana mantuviera un amplio dominio sobre el comercio nacional y prueba de ello era de que se contaba con el mayor número de establecimientos comerciales, personal ocupado y con los capitales invertidos e ingresos más altos de México. Esta situación se pronunció aún más durante la década de 1940 y para apreciarlo mejor se pueden ver los cuadros 14, 15 y 16. En ellos se analizan datos por quinquenios de 1940, 1945 y 1955. Este último se colocó debido a que no se encontró la estadística de 1950. Cabe destacar que sólo se consideraron los cinco primeros estados con los mejores registros en este rubro.

CUADRO 22. ( Características del sector comercial por entidad federativa: 1940 )

| ENTIDAD | ESTABLECIMIENTOS & | PERSONAL OCUPADO | SUELDOS Y SALARIOS * | INGRESOS TOTALES * | CAPITAL INVERTIDO * |
|---------|--------------------|------------------|----------------------|--------------------|---------------------|
| TOTAL   | 40 533             | 170 296          | 182 029              | 3 104 663          | 525 626             |
| D. F.   | 19 532             | 76 350           | 91 345               | 1 412 495          | 297 560             |
| VERAC.  | 1 775              | 8 519            | 10 589               | 144 662            | 24 012              |
| TAMAUL. | 1 574              | 8 075            | 9 999                | 159 118            | 12 816              |
| JALISCO | 1 526              | 7 010            | 7 067                | 134 412            | 7 599               |
| CHIHUA. | 1 495              | 6 460            | 6 014                | 104 927            | 6 907               |

Fuente: INEGI, Op. Cit. p. 650 (& Establecimientos censados. \* Miles de pesos).

CUADRO 23. ( Características del sector comercial por entidad federativa: 1945 )

| ENTIDAD | ESTABLECIMIENTOS & | PERSONAL OCUPADO | SUELDOS Y SALARIOS * | INGRESOS TOTALES * | CAPITAL INVERTIDO * |
|---------|--------------------|------------------|----------------------|--------------------|---------------------|
| TOTAL   | 126 020            | 336 305          | 721 558              | 8 549 794          | 1 756 442           |
| D.F.    | 43 557             | 128 464          | 323 915              | 4 141 679          | 866 720             |
| JALISCO | 8 665              | 19 935           | 37 067               | 425 986            | 88 460              |
| VERAC.  | 8 086              | 17 620           | 32 439               | 370 644            | 61 310              |
| PUEBLA  | 7 645              | 14 751           | 26 534               | 303 040            | 52 414              |
| TAMAUL. | 5 778              | 15 356           | 34 114               | 350 264            | 74 630              |

Fuente: INEGI, Op. Cit. p. 651 (& Establecimientos censados. \* Miles de pesos).

CUADRO 24. ( Características del sector comercial por entidad federativa: 1955 )

| ENTIDAD  | ESTABLECIMIENTOS & | PERSONAL OCUPADO | SUELDOS Y SALARIOS * | INGRESOS TOTALES * | CAPITAL INVERTIDO * |
|----------|--------------------|------------------|----------------------|--------------------|---------------------|
| TOTAL    | 196 253            | 495 332          | 2 757 000            | 24 731 000         | 15 913 000          |
| D.F.     | 67 548             | 168 146          | 1 204 000            | 10 937 000         | 7 564 000           |
| JALISCO  | 11 296             | 25 629           | 122 000              | 1 092 000          | 638 000             |
| VERAC.   | 11 271             | 25 041           | 100 000              | 1 126 000          | 494 000             |
| PUEBLA   | 10 985             | 22 044           | 75 000               | 683 000            | 471 000             |
| MICHOAC. | 6 808              | 13 963           | 44 000               | 387 000            | 183 000             |

Fuente: INEGI, Op. Cit. p. 652 (& Establecimientos censados. \* Miles de pesos).

Los cuadros anteriores nos muestran claramente el dominio comercial que tenía la capital del país con respecto a otras entidades. Jalisco tuvo un crecimiento, durante 15 años, de más del 900 % y siendo uno de los estados que más progresos obtuvo en este sector, nunca llegó a representar ni siquiera una tercera parte del comercio que se realizaba en el Distrito Federal, siendo que este último solo creció poco más del 200 % durante el mismo período de tiempo.

A pesar de la superioridad comercial que el Distrito Federal mantenía con respecto a los demás estados de la república, lo cierto es que la capital mexicana fue cediendo terreno en este rubro por el crecimiento, aunque modesto, de otras entidades nacionales. Esto se puede apreciar si comparamos las cantidades totales con las cifras del Distrito Federal en cada uno de los quinquenios. En 1940, la ciudad de México representaba el 48.18 % del total de establecimientos censados, para 1945 el 34.56 % y en 1955 el 34.4 %. Esta disminución es un indicativo del avance que se estaba dando en otras regiones del país y no solo en el D.F., además de las inversiones que se realizaron en cada una de ellas, tomando en cuenta solamente este sector.

## CONCLUSIONES

La década de 1940 significó, para nuestro país, un segundo impulso a la industrialización nacional. Esta oportunidad que tuvo el gobierno mexicano para promover la inversión y el desarrollo de empresas se presentó gracias a un hecho histórico que conmovió al planeta entero: la Segunda Guerra Mundial.

En la Segunda Guerra Mundial participaron muchos países desarrollados y, debido a las circunstancias mismas del conflicto bélico, la mayoría de sus industrias pararon la producción de manufacturas y se enfocaron a elaborar material de guerra, necesario en ese momento para la defensa y ataque de las fuerzas armadas.

Los países subdesarrollados comenzaron a sufrir una gran escasez de productos manufacturados porque sus proveedores estaban mas preocupados en la elaboración de material bélico que en la fabricación de bienes de consumo, intermedios o de capital y de los cuales ellos mismos carecían.

La Segunda Guerra Mundial significó, para países europeos, una interrupción en el desarrollo de sus economías mientras que para otras naciones representó la oportunidad de incrementar la producción de manufacturas y de promover el crecimiento industrial.

Los países como México, Brasil, Argentina y Chile, entre otros, que ya contaban con una planta industrial importante tuvieron la posibilidad de incrementar las exportaciones, tanto agrícolas como las que provenían de las industrias para resolver las necesidades de los Estados que se encontraban en guerra.

México tenía, desde fines del siglo XIX, una planta industrial importante, pero que nunca había sido utilizada en toda su capacidad por no contar con una infraestructura que respaldara su producción. Esto, junto con la desventajosa competencia que se tenía con las industrias de países desarrollados, obligó a que la elaboración de manufacturas mexicanas fuera modesta.

Las industrias mexicanas incrementaron su producción por dos circunstancias: porque se requería satisfacer las necesidades internas sustituyendo importaciones con productos nacionales y porque se necesitaba cubrir la carestía de manufacturas que estaban sufriendo los países que se encontraban en guerra.

Por otro lado, muchos empresarios extranjeros que tenían capitales en Europa y Asia comenzaron a buscarles nuevos destinos y los encontraron en países que no tenían conflictos y que les ofrecieron la oportunidad de obtener buenas utilidades. México fue una de las naciones en donde se refugiaron las inversiones foráneas porque se les dieron grandes beneficios.

Dentro del territorio nacional los empresarios buscaron hacer inversiones en entidades que tuvieran una infraestructura adecuada que les garantizara el crecimiento de sus capitales y el lugar que mejor cumplía con estos requerimientos sin duda lo fue el D.F por contar con una planta industrial, por tener los mejores medios de comunicación del país, por ser la ciudad con mejores servicios públicos y porque existía un banco de mano de obra suficiente y que rebasaba las necesidades de las nuevas empresas.

Durante la década de 1940 se vivió en México un crecimiento industrial enorme, pero el Distrito Federal fue la zona del país en que más se manifestó este fenómeno, pues muchas empresas se establecieron en este lugar.

El incremento de las inversiones que se hicieron en el D.F promovieron el aumento de la población, pues muchos mexicanos del interior del país buscaron nuevos sitios para vivir en donde pudieran tener mejores expectativas de desarrollo personal y la mayoría de éstos vió a la capital mexicana como la región en la cual podían encontrar los beneficios que su familia y ellos requerían.

El aumento poblacional que se dio en el D.F fue de grandes magnitudes y rebasó las expectativas del gobierno capitalino, al grado que este fenómeno lo consideraron como el principal problema de la Ciudad de México porque esta situación trajo de la mano otros conflictos: desempleo, escasez en los servicios públicos, aumento de la delincuencia, etc.

El aumento desmesurado de la población capitalina fue provocado por una ola de migración que se dio a nivel nacional y el Distrito Federal fue la entidad que mayor número de inmigrantes tuvo.

Los gobiernos capitalinos de Javier Rojo Gómez (1940-1946) y de Fernando Casas Alemán (1946-1952) se quejaron constantemente del incremento poblacional en el Distrito Federal, pero los culpables de que esta situación tomara grandes magnitudes fueron los mismos presidentes Lázaro Cárdenas, Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán. V, quienes con sus políticas desalentadoras del trabajo rural promovieron la migración de habitantes del campo hacia las ciudades del país.

Aunque Lázaro Cárdenas, el gran representante de la justicia social, dotó de un gran número de tierras a los campesinos que carecían de ellas, no les brindó el apoyo crediticio para que pudieran hacer producir las hectáreas que en ese momento eran suyas. Esta situación desalentó a los agricultores y fue el comienzo de la migración del campo hacia las ciudades del país.

Con la llegada al poder de Manuel Avila Camacho primero y de Miguel Alemán V. después, la situación para los labradores se tornó mucho mas difícil porque con ellos disminuyó considerablemente el reparto de tierras y los préstamos que si durante el cardenismo era difíciles, a partir de 1940 se convirtieron en inalcanzables ilusiones imposibles de cumplir.

El aumento poblacional que se quería crear en las ciudades, para formar bancos de mano de obra disponibles para las nuevas industrias que se pudieran formar, no estuvo planificado y por esa razón fue que el Distrito Federal, al ser la entidad urbana del país contaba con más y mejores servicios públicos, resultó ser la región más atractiva para la mayoría de los mexicanos que salían del campo para aventurarse en la selva de asfalto.

Y, aunque durante los 40, otras ciudades del país como Guadalajara, Puebla Monterrey, Chihuahua, entre otras, comenzaron a verse beneficiadas con inversiones, el Distrito Federal continuó captando la mayor cantidad de capitales, contribuyendo con esto a incrementar aún más la población capitalina y a acrecentar el problema de explosión demográfica vivido en esa entidad.

Vemos pues que el incremento poblacional en el D.F no fue un fenómeno fortuito, sino que fue una situación presentada como consecuencia de una mala planificación presidencial. Esta afirmación se puede hacer porque, como ya se dijo, fueron los presidentes Lázaro Cárdenas, Manuel Avila Camacho y Miguel Alemán quienes promovieron la emigración del campo a las ciudades del país con la política de desaliento del trabajo agrícola para los campesinos. Ahora bien, el gobierno federal, al dirigir la mayor cantidad de inversiones hacia el D.F estaba promoviendo la llegada de la mayor cantidad de inmigrantes con respecto a otras ciudades del país. Esta es la razón por la que la capital del país tuvo un aumento vertiginoso de la población durante la década de 1940,

aunque es en esta mismo decenio cuando se comenzó a disminuir la participación del PIB nacional que tenía el D.F., esto porque otras ciudades del país como Monterrey y Guadalajara, principalmente, comenzaron a captar inversiones importantes de empresarios nacionales y extranjeros.

En el Distrito Federal hubo un gran incremento de la industria y del comercio durante la década de 1940, pero esto no sirvió para que la capital mexicana pudiera ser considerada como una ciudad moderna debido a que no existió una planificación en el crecimiento urbano ni en la ubicación de los empresas.

Esta es una de las razones por las que la mayoría de giros comerciales y locales manufactureros se concentraron mayormente en las actuales delegaciones centrales: Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Benito Juárez y Miguel Hidalgo, mientras que las otras contaban con muy pocos establecimientos de este tipo.

Conforme fue avanzando la década de los 40, el Distrito Federal comenzó a tener menor participación en el Producto Interno Bruto nacional, a pesar de que la economía capitalina siguió creciendo. Esta situación hace suponer que las inversiones se distribuyeron y existió un incremento industrial en otras ciudades del país.

Como se dijo en la hipótesis, el Distrito Federal fue la entidad del país que más se benefició con las inversiones nacionales y extranjeras que durante el período de 1940 a 1952 invadieron el país gracias a las políticas de fomento de la industria, implantadas por Javier rojo Gómez primero y por Fernando Casas Alemán después. Esto se dio así porque la capital mexicana contó con los mejores medios de comunicación y con los mejores servicios públicos.

Ahora bien, las políticas de fomento industrial que se impulsaron en los doce años de 1940 a 1952 en el Distrito Federal, si bien es cierto que sirvieron para que creciera la

industria en la capital mexicana, también lo es que este incremento se dio de manera desordenada por no contar con una planificación bien elaborada.

La falta de una planificación en el crecimiento urbano e industrial que se dio en el D.F generó problemas que perjudicaban a la población de escasos recursos económicos y a la que pertenecía a la clase con altos ingresos. Los primeros padecieron la falta de servicios públicos suficientes, pues muchos de ellos, al no encontrar zonas donde vivir, comenzaron a invadir predios de diferentes delegaciones y formaron ciudades perdidas. En otros casos, la gente humilde que logró encontrar un hábitat en el centro de la ciudad se tuvo que conformar con viviendas que carecían de higiene y espacio suficiente para toda su familia. Estos lugares se conocieron como vecindades y las de menor categoría se ubicaron en los antiguos barrios del centro de la ciudad.

Los habitantes que percibían altos ingresos comenzaron a emigrar del centro hacia otras zonas del D.F en donde los tumultos y congestiones no hicieran presa de ellos ni de sus familias, pero a pesar de todo, ellos también padecieron esta situación, pues muchos tenían su fuente de trabajo o sus empresas en la zona central de la ciudad y esto los obligaba a padecer muchos de los males por los que pasaban las personas de bajos ingresos. Fue esta la situación por la que las administraciones de Rojo Gómez y Casas Alemán comenzaron a construir avenidas que pudieran resolver muchos de los conflictos por los que pasaba el D.F.

En cuanto a las exenciones de impuestos para las empresas que se implantaron en el D.F de 1940 a 1952, con el fin de atraer a más inversionistas, debemos decir que solamente estaban encaminadas a beneficiar a los grandes empresarios, pues como ya se vió en el capítulo tres, fueron ellos quienes resultaron agraciados con estas disposiciones, mientras

que a las empresas pequeñas y medianas, estos beneficios no pudieron ser disfrutados por ellas.

Este último párrafo nos hace pensar que al capital extranjero, que tenían el dominio en las empresas grandes, era el más agraciado con las políticas de fomento industrial implantadas en el D.F., mientras que la mayoría de las empresas pequeñas y medianas, las que se habían formado con capitales nacionales y que pertenecían a mexicanos, no contaron con muchos beneficios por parte de las autoridades del D.D.F.

Pero el apoyo brindado por Lázaro Cárdenas y Casas Alemán a los empresarios que invertían en el D.F., no terminó con las políticas de fomento industrial, sino que impulsó la educación en diferentes niveles para que las industrias pudieran echar mano de gente que contara con mejor preparación para que pudiera desarrollar un trabajo más eficiente y de mejor calidad.

La construcción de escuelas primarias y secundarias, junto con el programa de alfabetización que se llevó a cabo durante la década de 1940 hizo que se elevara el número de personas que sabían leer y escribir. Con esto, los estudiantes que llegaban a terminar estos primeros ciclos podían estudiar en las preparatorias o vocacionales para luego pasar a las universidades.

Todo esto contribuyó a que se pudieran formar los cuadros directivos y de obreros calificados, dependiendo del nivel de estudio de cada persona, que requerían las empresas privada o públicas y la administración gubernamental.

Los estudiantes de escasos recursos que deseaban contar con un título universitario tuvieron como opción la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), este último creado en 1938 por Lázaro Cárdenas tuvo

como objetivo principal el de formar cuadros de ingenieros para las diferentes industrias del país.

Por último, los estudiantes que no concluían ningún ciclo escolar, pero que eran alfabetas ocupaban empleos de obreros no calificados, pero igualmente las industrias resultaban beneficiadas, pues era preferible contar con trabajadores que supieran leer al menos que con gente analfabeta, porque a estos últimos tenían que ocupar más tiempo para que aprendieran a utilizar las máquinas en comparación con los primeros.

Pero a diferencia de lo que se podría pensar, el crecimiento del sector industrial del D.F no significó un creciente dominio en esta actividad económica por parte de la capital mexicana, sino que esto sucedió a la inversa. Mientras que la actividad industrial aumentaba en el D.F su participación en el PIB nacional fue disminuyendo conforme avanzaba la década de 1940.

## FUENTES DOCUMENTALES

1. Archivo General de la Nacional.
  - a) Fondo Presidentes: Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán V.
  - b) Fondo Industrias: Dirección General de Industrias y Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.
2. Archivo Histórico de la Ciudad de México.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Stephen H. Haber. Industria y Subdesarrollo. Alianza, México, 1992.
2. Dale, Story. Industria, Estado y Política en México. Los empresarios y el poder. Grijalvo, 1986.
3. James W. Willie. La Revolución Mexicana: (1910-1976) Gasto federal y cambio social.
4. Torres, Blanca. Historia de la Revolución Mexicana; 1940-1952, Colegio de México, México, D.F. Tomo 19.
5. Medina, Luis. Historia de la Revolución Mexicana, Colegio de México, México, D.F. 1978 Tomo 18. (1940-1952).
6. Estadísticas Históricas de México (INEGI) dos tomos.
7. Loyola, Rafael. Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40's. Edit. Grijalvo, 1986.
8. García Marcelo y otros. E.U.A. Síntesis de su historia II. Instituto Mora, Tomo 10.

9. González, Casanova Pablo. Cincuenta años de Historia de América Latina. Tomo II, siglo XXI/UNAM.
10. Aguilar, Camín Héctor y Lorenzo Meyer. A la sombra de la Revolución Mexicana. México, Cal y Arena.
11. Solís, Leopoldo. La economía mexicana, I Análisis por sectores y distribución, F.C.E., El trimestre económico, México, 1973.
12. Martínez del Campo, Manuel. Industrialización en México. Hacia un Análisis Crítico, El Colegio de México, 1985, México, D.F.
13. Rojo Gómez, Javier. México. Gobierno del Distrito Federal. Sexenio 81940-1946).
14. Casas Alemán, Fernando Op. Cit.
15. García Marcelo y otros. E.U.A. Síntesis de su historia III. Instituto Mora, Tomo 9.
16. PEMEX. El petróleo, Pemex, 1988.
17. Varios autores: Evolución del Estado Mexicano. Reestructuración: 1910-1940. Ediciones el Caballito, México, 1986.
18. Varios autores: Evolución del Estado Mexicano. Consolidación. 1940-1983, Ediciones El Caballito, México, 1986.
19. D.D.F. Atlas de la Ciudad de México. Fascículos I, II, III, IV y V.
20. Cazadero, Manuel. Las Revoluciones Industriales, F.C.E. México, D. F. 1995.
21. Borah, Calnek, Unikel y otros. Ensayos sobre el desarrollo urbano de México. Sepsetentas, México, D.F. 1974.
22. Bataillon, Claude y Riviére D'Arc, Hélène. La Ciudad de México. Sepsetentas, México, D. F. 1973.

## HEMEROGRAFÍA

1. Periódicos Excélsior de la época.
2. Periódicos El Universal de la época.